
**“RECONOCIMIENTO DE LA EXPERIENCIA DOCENTE
TLAXCALTECA ANTE LOS RETOS DE LA PANDEMIA DE COVID
19 A TRAVÉS DEL MÉTODO BIOGRÁFICO-NARRATIVO”**

MARÍA TERESA ROQUE HERNÁNDEZ

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. RENÉ VÁZQUEZ GARCÍA

Apetatitlán, Tlaxcala., mayo de 2023



USET

UNIDAD DE SERVICIOS
EDUCATIVOS DE TLAXCALA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



UNIDAD 291

ÁREA DE POSGRADO

**“RECONOCIMIENTO DE LA EXPERIENCIA DOCENTE DE
TLAXCALA ANTE LOS RETOS DE LA PANDEMIA DE COVID 19 A
TRAVES DEL METODO BIOGRAFICO-NARRATIVO”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN EDUCACIÓN BÁSICA

PRESENTA:

MARÍA TERESA ROQUE HERNÁNDEZ

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. RENE VAZQUEZ GARCÍA

San Pablo Apetatitlán, Tlax., mayo de 2023.

TITULACIÓN

COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlaxcala., a 31 de mayo 2023.

**C. MARÍA TERESA ROQUE HERNÁNDEZ
PRESENTE:**

Por este medio se le comunica que la Tesis: **“Reconocimiento de la experiencia docente Tlaxcalteca ante los retos de la pandemia COVID 19 a través del método biográfico-narrativo”**. Que presenta como egresado de la **Maestría en Educación Básica** y dirigido por el Mtro. René Vázquez García. Ha sido dictaminado favorablemente, en virtud de cubrir los requisitos académicos y reglamentación al respecto.

**ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”**



U. S. E. T.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 291
TLAXCALA



MTRO. VÍCTOR REYES CUAUTLE
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



DR. JOSÉ DE LA LUZ SÁNCHEZ TEPATZI
COORDINADOR DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

Agradecimientos

Agradezco a Dios, por llenarme de bendiciones y darme la oportunidad de vivir grandes experiencias, para concluir con éxito este trabajo de aprendizaje.

A mi hija Silvia Teresa y a mi hijo Uriel, por ser los motores en mi vida, que me impulsan día a día al lograr metas y objetivos, gracias por su apoyo, amor y paciencia.

A Filemón mi esposo, por brindarme la mano y estar siempre a mi lado, brindando me consejos, impulsando mi camino al logro de metas. Gracias por inducir mis pasos hacia la Maestría de Educación Básica, como una aventura llena de incertidumbre, de aprendizaje y superación personal.

A mis padres que con su ejemplo me han impulsado a lograr metas en la vida y apoyándome siempre en los momentos difíciles.

Agradezco a todos los Maestros y Doctores que me dieron clase en la MEB, también a los que me brindaron sus conocimientos, para lograr este documento de titulación, en especial a mi asesor de tesis, el Maestro Rene Vázquez García que, a través de sus conocimientos, paciencia y motivación, me llevó a lograr la conclusión de este documento.

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1: EL QUÉ Y PARA QUÉ DE LA EXPERIENCIA.....	11
1.1 La Experiencia desde la Filosofía	12
1.1.2 La Experiencia: ¿dentro o fuera de la Pedagogía y de la Psicología?	276
CAPÍTULO 2. LA PANDEMIA DEL COVID-19: UNA EXPERIENCIA O UN RETO DE VIDA.....	37
CAPÍTULO 3: PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO PARA EL ESTUDIO DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA	809
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE MI EXPERIENCIA ANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID 19	103
4.1 Tu Sentir Transforma tu Persona.....	105
4.1.1 Las Emociones	1087
4.2 Que valor tiene la planeación didáctica en la cotidianidad del trabajo escolar	109
4.2.1 La Planificación Educativa.....	110
4.3. Qué Realmente Funciona en la Escuela para Desarrollar Conocimientos	113
4.3.1 Metodologías y Estrategias para el Aprendizaje	114
4.4 El Tormento de Cada Docente: la Evaluación	114
4.4.1 La Evaluación Formativa	11716
4.4.2 Periodos de Evaluación	1187
4.5 Buena o Mala Comunicación, Avanzamos por un Aprendizaje.....	1209
4.6 La Interacción	12221
4.7 Qué Papel Juega el Alumno en su Aprendizaje.....	12322
CONCLUSIONES.....	1265
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	131

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene el propósito de dar a conocer la experiencia vivida durante la pandemia de COVID-19 en el ámbito educativo, a través de la narrativa como una propuesta metodológica de la investigación cualitativa para la titulación de la Maestría de Educación Básica (MEB). El método de investigación biográfica-narrativa es aplicado con la finalidad de valorar la experiencia docente como un proceso de investigación; dicho proceso se da a partir de la narración de las experiencias, en donde se detalla las vivencias que el docente de nivel primaria vive ante los retos que se presentan a lo largo del confinamiento y ante el regreso a clases presenciales, para lograr aprendizajes a través de la distancia, el cambio que se establece ante las estrategias de aprendizaje, llegando a la reflexión de la propia experiencia.

El trabajo consta de cuatro capítulos. El primero se enfoca a la revisión de diversos autores que nos hablan sobre el significado de la *experiencia* desde el ámbito filosófico, psicológico y pedagógico, como un proceso de aprendizaje desde el terreno educativo, área en la que nos interesa abordar. En donde el término experiencia tiene un valor debido a que, en diversas áreas que conforman la sociedad, se le exige al individuo tener cierta *experiencia* para desarrollarse en cualquier área productiva, debido a que el significado de la palabra implica conocimientos y vivencias. Por ello todos los seres humanos necesitamos tener *experiencia* para realizar y enfrentar diferentes situaciones que se presentan en la vida.

Además, la *experiencia* está enfocada a la construcción del conocimiento y del pensamiento, por eso en muchas ocasiones nos preguntamos ¿qué es la experiencia? y ¿qué valor tiene?, preguntas que durante el desarrollo de esta sección se podrán responder con las aportaciones de algunos autores que definen el significado de *experiencia*, desde la perspectiva filosófica como Ferrater, Galindo, Amengual, así como los aportes de Kant y Larrosa. De la misma forma, para

comprender cómo la *experiencia* influye en el proceso de aprendizaje consideramos las contribuciones de Dewey, Piaget y Vygotsky dentro del área de la educación y la psicología.

En el capítulo dos nos encontramos con la narrativa de la experiencia cuyo objetivo principal es dar a conocer mi *experiencia* vivida durante el confinamiento de la pandemia de COVID-19. La narración que presento es una perspectiva personal de acontecimientos que fueron surgiendo en los aspectos personales y laborales como docente de educación primaria. Dicha narración se desarrolla en partes; la primera, narro la forma en que me entero de esta enfermedad, así como de las especulaciones que se tienen de su origen, de cómo los medios de comunicación son un enlace informativo entre los gobiernos y el pueblo, de la incertidumbre que vive el docente ante la falta de información de lo desconocido y tener la habilidad para responder ante cualquier situación o cuestionamiento que hacen sus alumnos.

La narrativa va entrelazando los recuerdos que sin querer dan muestra del compromiso y la capacidad que cada docente tiene hacia su quehacer profesional y que en muchas ocasiones entran en tela de juicio las emociones, la propia experiencia docente para el diseño de estrategias y lograr aprendizajes con alumnos, de los retos que enfrenta como una persona con familia y responsabilidades en el hogar. Los desafíos que surgen como profesionista, principalmente en el área de la educación ante una sociedad con desigualdad económica y social.

Asimismo, la narrativa muestra las dificultades y soluciones que se establecieron al inicio y durante la pandemia, de los roles que desempeña el docente ante los alumnos, ante las autoridades educativas, ante los padres de familia y compañeros docentes. De la forma de enfrentar los problemas de comunicación y uso de tecnologías, lo que constituyó no solo un reto para el profesor sino para una sociedad analfabeta tecnológicamente hablando, que, a pesar de las circunstancias, se logra la meta, que el alumno aprenda y se sienta

feliz con su maestro y en su escuela, ante los escenarios trágicos por la pérdida de algún familiar o amigo.

En la última parte hace referencia al regreso a clases presenciales, de cómo los padres de familia son un apoyo para el aprendizaje de sus hijos, que la comunicación que se generó a la distancia rinde frutos para enfrentar los miedos a un regreso a clases presenciales y que durante ese regreso surge el escepticismo de enfermar ante el contagio por alumnos, maestros o padres de familia, el no saber en qué momento existe ese descuido, dejando una experiencia significativa en todos los aspectos. Dichos sucesos te llevan a la reflexión de lo que era antes y después de esta pandemia, si lo vivido va a hacer un cambio en tu vida personal y en tu desempeño laboral como docente de primaria y a la valoración de la práctica pedagógica.

El propósito del capítulo tres consiste en presentar el planteamiento metodológico que guio el presente trabajo, ubicado en el terreno educativo y, particularmente, en el campo de la noción de *experiencia*. Con el fin de evitar cualquier interpretación de plagio, resulta conveniente hacer la siguiente aclaración: la reflexión del planteamiento metodológico fue el resultado del trabajo colectivo y colaborativo de un grupo de docentes interesados en comprender la experiencia vivida en el terreno pedagógico durante la pandemia por COVID-19, y durante los inicios del retorno a las aulas de manera presencial. Es por esto que, de manera colaborativa, nos hemos adentrado en el estudio metodológico y hemos construido textos colectivos con la finalidad de compartir un mismo rumbo que permita estudiar el asunto antes señalado. De esta manera, no debe resultar sorprendente ni punitivo el hecho de que distintos trabajos pudiesen coincidir con las ideas de esta presentación.

Este apartado, en principio, pretende definir y reflexionar qué es la metodología de la investigación, lo que es necesario para comprender la relación que existe entre investigación y producción de conocimiento; entendido este binomio como un proceso que supera el carácter técnico y se convierte en una actividad esencialmente cultural e histórica, por ende, en una práctica dinámica.

En este proceso dinámico las metodologías de investigación se han ido diferenciando por razones culturales y científicas, y han obligado a repensar los caminos y los modos de acercarse a la realidad para generar nuevos conocimientos. En este aspecto es clásica la primera gran diferenciación entre métodos cuantitativos y cualitativos. (Incluso Hernández Sampieri propone un enfoque mixto). Esta distinción resulta principalmente de la naturaleza de los objetos que se estudian y de los propósitos de la investigación. Sin embargo, resulta conveniente detenernos a reflexionar la pertinencia de esta diferenciación. Por ejemplo, se puede pensar la posibilidad de una mirada holística, que no separe los elementos de la realidad para investigarlos; por el contrario, que reclame la interpretación desde una mirada unificadora.

El tercer asunto que nos ocupa es la clasificación de los diferentes métodos que se han desarrollado en la investigación cualitativa. Nos hemos concentrado en los estudios de naturaleza porque, en términos tradicionales, corresponden estrictamente con los trabajos de tipo cualitativo. Por esta razón, es necesario ahondar en los diferentes métodos que se han desarrollado en este campo para acercarnos a sus propósitos, a sus formas de investigar: a sus bases epistemológicas, y también para identificar sus coincidencias. No obstante, no existe ninguna clasificación exhaustiva. Los diferentes métodos cualitativos comparten fronteras que en muchas ocasiones se sobreponen o complementan.

Como ya se ha planteado, el objetivo principal aquí es identificar los elementos esenciales para el proceso de investigación en el ámbito educativo con base en la metodología de la investigación (considerando a la metodología como el camino que lleva al investigador de la mano, paso a paso, hacia la obtención de resultados de forma satisfactoria). Desde mi punto de vista, la metodología de la investigación da estructura y justifica un trabajo de investigación en las diferentes áreas del conocimiento científico, natural y social, por medio de técnicas y procedimientos estructurados.

En el cuarto capítulo se presenta la reflexión de los resultados del análisis y la interpretación de hechos a partir de la narración que compone el capítulo dos de

este documento. En la reflexión se desentrañan los significados y sentidos más profundos de mi narración, en donde se identifican los temas o categorías que se encontraban a lo largo de mi experiencia narrada. Este proceso me exigió leer y releer mi narración, subrayar y hacer anotaciones, lo cual me dio como resultado la siguiente clasificación:

- Tu sentir transforma tu persona.
- Qué valor tiene la planeación didáctica en la cotidianidad del trabajo escolar.
- Qué realmente funciona en la escuela para desarrollar conocimientos.
- Qué evaluó.
- El tormento de cada docente.
- Buena o mala comunicación, avanzamos por un aprendizaje.

Esta clasificación permitió reflexionar sobre los fragmentos de mi narración con el propósito de desentrañar los significados y sentidos más profundos que subyacen en mi experiencia narrada. Considerando esto como el ejercicio más difícil, pues comprender a profundidad la propia experiencia es algo que cuesta mucho. Porque desafortunadamente no tenemos la costumbre de sentarnos a reflexionar sobre nuestras vivencias y experiencias al día o en un tiempo determinado. Inferir sobre las creencias que subyacen y las emociones involucradas en lo narrado, ha requerido un esfuerzo de reconstrucción de significados y de rememorar lo vivido.

Esta reflexión nos permite ser conscientes de lo planteado por Fernández (Landín y Sánchez, 2019, p. 235), la narración de la experiencia tiene como uno de sus elementos básicos la integración de las diversas dimensiones del desarrollo del profesor, con lo cual se debe evitar la separación artificiosa entre lo personal y lo profesional. Dimensiones que se encuentran en nuestra narración en el capítulo dos. En esta parte del análisis e interpretación de la experiencia narrada, enfatizamos más la dimensión profesional, como profesora de educación primaria, también se recupera la dimensión personal solo en la medida en que sea necesario para comprender con mayor profundidad lo profesional, objeto de la MEB. Por

último, desarrollo la presentación de los resultados del análisis e interpretación de la narración a partir de los temas identificados.

CAPÍTULO 1:
EL QUÉ Y PARA QUÉ DE LA EXPERIENCIA

1.1 La Experiencia desde la Filosofía

En la actualidad la humanidad está pasando por procesos históricos de gran relevancia y transcendencia a nivel mundial, por la pandemia de COVID-19 que se vive en este siglo XXI y que ha puesto en tela de juicio el conocimiento y la experiencia que posee el individuo, para enfrentar múltiples retos, en los diversos ámbitos de la vida. Por eso, en este capítulo nos enfocaremos a revisar diversos autores que nos hablan sobre el significado de la experiencia desde el ámbito filosófico, psicológico y pedagógico, como un proceso de aprendizaje desde el terreno educativo, área en la que nos interesa abordar.

El término experiencia tiene un valor debido a que, en diversas áreas que conforman la sociedad, se le exige al individuo tener cierta experiencia para desarrollarse en cualquier área productiva, por tal motivo el término suena cruel y despiadado, principalmente cuando los jóvenes egresados de universidades se acercan a una empresa o institución a solicitar trabajo. Se enfrentan con la primera pregunta “¿Tiene usted experiencia?” causando conmoción debido a que el significado de la palabra implica conocimientos y vivencias. Pero no solo los jóvenes se enfrentan a esta difícil interrogante, sino todos los seres humanos necesitamos tener experiencia para realizar y enfrentar diferentes situaciones que se presentan en la vida.

Además, la experiencia está enfocada a la construcción del conocimiento y del pensamiento, por eso en muchas ocasiones nos preguntamos ¿qué es la experiencia? y ¿qué valor tiene? preguntas que durante el desarrollo de esta sección se podrán responder, con las aportaciones de algunos autores que definen el significado de experiencia, desde la perspectiva filosófica, como Ferrater, Galindo, Amengual, así como los aportes de Kant y Larrosa. De la misma forma, para comprender cómo la experiencia influye en el proceso de aprendizaje consideramos las contribuciones de Dewey, Piaget y Vygotsky dentro del área de la educación y la psicología.

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española la palabra experiencia tiene cinco significados, de los cuales solo consideraré dos de ellos, ya que se apegan a las ideas y términos que quiero abarcar durante el desarrollo de este trabajo. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2014) *Experiencia* tiene los siguientes significados: f. Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas; f. Circunstancia o acontecimiento vivido por una persona. Quiero hacer notar que con estos significados surgen nuevas dudas. Ambas definiciones hablan de situaciones y acontecimientos vividos, esto me hace pensar que todo lo vivido genera una experiencia. Para tener una idea más clara del significado de experiencia, estudiaremos a continuación otras definiciones que nos llevarán a reconocer la experiencia como un proceso de conocimiento.

En autores medievales *experiencia* tiene varios sentidos, pero dos de ellos predominan: la experiencia como amplio y extenso conocimiento de casos, que da lugar a ciertas reglas y a ciertos conocimientos generales, y la experiencia como aprehensión inmediata de procesos “internos”. El primer sentido puede calificarse de “científico”; el segundo de “psicológico” y también “personal” (Ferrater, 2001, p. 1182).

Basándonos en la anterior definición, en la experiencia predominan dos sentidos. El primero, el *conocimiento de casos*, es decir, la forma en que resolvemos alguna situación utilizando el conocimiento que se adquiere de elementos exteriores. Al señalar esto, puedo citar un ejemplo. En la escuela primaria, el alumno resuelve una operación de suma y la resuelve bien, debido a que su profesor le enseñó los pasos y procedimientos para resolverla. Con ello, genera experiencia que le va a ser útil para resolver más adelante operaciones de suma. El segundo sentido que predomina en la experiencia es la *aprehensión de procesos internos*. Pero en sí, ¿qué es la aprehensión? De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española (2014) *Aprehensión*. f. Acción y efecto de aprehender; f. Psicol. Captación y aceptación subjetiva de un contenido de consciencia. f. de sus. Comprensión.

El término suena como agarrar, captar algo en un momento determinado y cada individuo lo hace propio y único. En otras palabras, lo que yo aprehendo de

una situación común va a ser original, duradero o definitivo; comprender la información, un hecho o un suceso; lo asimilo y lo hago propio. Después lo utilizaré porque ya tengo la experiencia que me permite resolver alguna situación. Ferrater nos proporciona cinco definiciones que nos hacen entender la importancia de la experiencia como un proceso de aprendizaje. Para Ferrater (2001) la experiencia es la capacidad que tienen las personas para asimilar hechos o acontecimientos vividos de su realidad, cómo viven, qué sienten, qué hacen. Es el significado de lo aprehendido, de lo bueno y lo malo, que va transcurriendo en la vida como un proceso de aprendizaje práctico y consciente. “La experiencia es entonces un modo de conocer algo inmediatamente antes de todo juicio formulado sobre lo aprehendido” (Ferrater, 2001, p. 1181).

Me queda claro que la experiencia no logra su objetivo de aprendizaje si no se llega a esa comprensión que permite realizar la valoración de lo vivido; hacer un juicio de que todo lo que realizamos genera una experiencia de vida, un momento significativo para cada individuo (Ferrater, 2001). La realidad de una persona se da a través de la experiencia externa, de lo que percibimos de otros. Reflexionamos y agarramos esa experiencia de la realidad externa del individuo que vive en una sociedad: “La aprehensión sensible de la realidad externa. Se dice entonces que tal realidad se da por medio de la experiencia, también por lo común antes de toda reflexión (y, como diría Husserl, pre-predicativamente)” (Ferrater, 2001, p.1181). Esa sensibilidad que se capta por los sentidos de la realidad de cada persona, de todo lo que se percibe del entorno, que vive en su actuar diario.

Las sensaciones que percibimos en nuestro entorno social producen experiencia de temor, miedo, alegría, sensaciones que nos genera un placer, y lo practicamos día a día para crear una experiencia satisfactoria, o un resultado positivo a través de la práctica (Ferrater, 2001). La práctica que realizamos nos forja como buenos profesionistas o trabajadores de un gremio. Tal es el caso en la docencia, área en la que me desenvuelvo profesionalmente. La práctica de los docentes tiene un gran valor que se mide por los años frente a un grupo. La experiencia que vive en su entorno de enseñanza forma parte del reconocimiento

que se le otorga como profesionalista. “La enseñanza adquirida con la práctica. Se habla entonces de la experiencia en un oficio y en general, de la experiencia vivida” (Ferrater, 2001, p. 1181).

La experiencia que se obtiene a través de la práctica mejora todo proceso de aprendizaje. Es decir que durante el ir y venir del día realizamos diversas actividades de forma consciente e inconsciente y cuando nos damos un tiempo para reflexionar y valorar, emitimos un juicio de la realidad propia de la vida “de lo subjetivo de la vida”, en ese momento valoramos la realidad de lo vivido (Ferrater, 2001). El dar prueba de los hechos sobre la realidad a través de los juicios hace de la experiencia un elemento de confianza lleno de sensibilidad, capaz de valorar lo que se percibe y se vive. “La confirmación de los juicios sobre la realidad por medio de una verificación, por lo usual sensible, de esta realidad. Se dice entonces que un juicio sobre la realidad es confiable, o verificable, por medio de la experiencia” (Ferrater, 2001, p.1181). Cuando verificamos un hecho y creamos un juicio sobre la realidad que vivimos, comprendemos y adquirimos experiencia.

Al emitir los juicios de confiabilidad sobre la realidad, la experiencia puede ser un hecho interno lleno de emociones, de tristeza, miedo, alegría, un sentir interno que cada individuo experimenta a su manera y de acuerdo a sus vivencias (Ferrater, 2001). La experiencia se considera como un hecho interno de aprehensión inmediata de la reflexión. “El hecho de soportar o “sufrir” algo, como cuando se dice que se experimenta un dolor, una alegría, etc. En este último caso, la experiencia aparece como un “hecho interno” (Ferrater, 2001, p. 1181). Un hecho consciente de la realidad vivida, de esa realidad que causa dolor o algún sentimiento de impotencia. Como lo vivido durante esta pandemia, que surgió a finales del año 2019. Cada momento vivido deja un sentimiento de tragedia, de aprehensión y de aprendizaje.

Asimismo, la experiencia es un proceso de aprendizaje que se obtiene a través de la práctica me permite adquirir conocimientos, habilidades y actitudes. A su vez, se convierte en un proceso significativo de la realidad, los seres humanos experimentamos vivencias que nos llevan a realizar una reflexión personal e interna

del actuar cotidiano, fortaleciendo con ello las prácticas profesionales y la realización de oficios. Durante este periodo de confinamiento social, las emociones y sentimientos nos hicieron cuidar de nuestra la salud, vivir emociones y situaciones que ponen en tela de juicio nuestro actuar. Y que, con el paso del tiempo, se volvieron prácticas cotidianas de una sociedad en proceso de transformación. De acuerdo con Kant, en palabras de Ferrater (2001, p.1183):

...la experiencia constituye el punto de partida del conocimiento. Pero esto quiere decir sólo que el conocimiento comienza con la experiencia, no que proceda de ella (es decir, obtiene su validez mediante la experiencia) [...] Baste aquí consignar que la experiencia aparece en Kant como el área dentro de la cual se hace posible el conocimiento. Según Kant, no es posible conocer nada que no se halle dentro de la "experiencia posible".

Con base a los planteamientos de Kant, la experiencia es una cuestión de conocimiento humano, a partir de un proceso cognitivo en donde la experiencia es el referente del conocimiento. Desde los aspectos filosóficos, la experiencia es considerada como un elemento importante para la adquisición y la construcción del conocimiento empírico.

... la experiencia se interpreta como el punto de partida del proceso cognitivo y como su contenido. Para Kant (1724-1804), en cambio, la experiencia aparece fundamentalmente como el resultado, como el producto de la actividad cognoscitiva, en la que necesariamente intervienen como soporte [...] interpuestas por la subjetividad humana (Amengual, 2007, p.7).

Según Kant, de acuerdo con Amengual (2007), la experiencia es conocimiento empírico y puro que "...se define respectivamente por los conceptos de receptividad y espontaneidad". El conocimiento empírico no se debe confundir como un hecho de sensaciones. "Si la sensación o impresión sensitiva implica receptividad, pasividad por parte del sujeto, ser afectado por el objeto, el conocimiento empírico" (Amengual, 2007, p.7). Me queda claro que los planteamientos de Kant reconocen que la experiencia no es todo conocimiento, "... la experiencia es el primer paso del conocimiento, la primera forma del conocimiento, pero no todo conocimiento procede de la experiencia" (Amengual, 2007, p. 8). La experiencia es el primer paso del conocimiento.

... la experiencia es el comienzo del conocimiento, no algo previo a él, de tal manera que el conocimiento empieza con la experiencia, puesto que la experiencia es conocimiento, el primer conocimiento. La experiencia no es solo el material previo al conocimiento, sino conocimiento, conocimiento propiamente dicho, elaborado (Amengual, 2007 p. 8).

Dentro de la teoría filosófica moderna, me interesa rescatar el concepto de Hegel. De acuerdo con Ferrater (2001, p. 1184), para aquel autor: "... la experiencia de la conciencia, [y no] la conciencia de la experiencia." Considera a la experiencia como un juicio interno, propio, de diálogo, y que conduce a la conciencia de sí mismo, a un proceso espiritual de armonía. La experiencia lleva al individuo a visualizar mentalmente los hechos vividos, haciendo conciencia de estos. "...Hegel suprimió la expresión ciencia de la experiencia de la conciencia para sustituirla por la expresión ciencia de la fenomenología del Espíritu y luego fenomenología del espíritu" (Ferrater, 2001, p. 1184), generando con ello experiencias absolutas de la realidad.

La experiencia es para Hegel el modo de como aparece el Ser en tanto que se da a la conciencia y se constituye por medio de ésta. La noción de experiencia no es pues, aquí, ni experiencia interior «subjetiva» ni tampoco experiencia exterior «objetiva», sino experiencia absoluta (Ferrater, 2001, p. 1184).

Las experiencias que he adquirido en las diversas etapas de mi vida puedo clasificarlas como absolutas, efectivas, que van de lo objetivo a lo subjetivo y requieren de un análisis interno, de un pensamiento constante de los hechos. Puedo hacer un análisis del interior, de las realidades que vivo como profesionista en la educación, como madre de familia, como amiga, como compañera, como un ser humano que interactúa en un contexto natural y social. Está claro que la experiencia se ha convertido en un tema de estudio por lo significativo que es para la construcción de conocimientos, muchos autores la han clasificado de diferente manera.

"En el siglo XX [...] Se ha clasificado la experiencia en varios tipos: experiencia sensible, experiencia natural, experiencia científica, experiencia religiosa, experiencia artística, experiencia fenomenológica, experiencia metafísica, etc. Se ha intentado averiguar si hay algún tipo de experiencia que sea previo a todas las demás" (Ferrater, 2001, p. 1184).

Llegados a este punto, quiero rescatar una frase de la filosofía racionalista sobre la noción de *experiencia* en palabras de Ferrater (2001, p.1185): “La atención a la experiencia garantiza la atención constante a la realidad.” Me queda claro el papel que juega en nuestra realidad, de acuerdo al espacio y el tiempo en el que se vive. En esta etapa de transformación social, en lo que a mí respecta, han sido momentos de angustia, de retos, de optimismo, de aprendizaje, de alegrías y tristezas. Para enfrentar una realidad que aqueja a toda la humanidad por situaciones de salud mundial, las experiencias significativas van a ser una enseñanza de vida. Otros autores como “Dewey [que] ha tomado la noción de experiencia como el punto central alrededor del cual gira el debate entre «la vieja filosofía» y la «nueva filosofía»” (Ferrater 2001, p.1185). De acuerdo con la nueva filosofía la noción de experiencia cumple con normas y prácticas tradicionales.

En la concepción ortodoxa, la experiencia aparece como una relación entre el sujeto y su entorno físico y social. La aceptación tradicional de la experiencia es una cosa física, empapada de subjetividad, en donde solo el pasado cuenta; en la tradición empírica la experiencia está sometida al particularismo; en la aceptación tradicional, existe una antítesis entre experiencia y pensamiento. La experiencia designa ahora un mundo auténtico, objetivo, y forma parte de las acciones y sufrimientos del individuo. Representa un esfuerzo para cambiar lo dado, una proyección a lo desconocido, una marcha al futuro que tiene en cuenta las conexiones y continuidades. No hay experiencia consiente sin inferencia y la reflexión innata y constante sobre la realidad de lo vivido (Ferrater 2001, p. 1185).

Como ya he señalado, la experiencia no tiene valor si no transforma la conciencia del sujeto. Es un proceso interno que cada sujeto realiza en cada vivencia significativa para transformar su vida y su entorno. “... la vivencia implica una intensificación de la vida. Ella no es pura interioridad ya que, en virtud de su carácter, refiere a un lugar, aún objeto dado y a una persona” (Galindo, 2016, p. 87). En estos tiempos de transformación social, el individuo cae en una introspección de su devenir, de su propio actuar, pensar y sentir. “La propia vida humana tiene una

cohesión interna que establece conexiones entre sus partes, y se realiza como construcción significativa que se despliega en el tiempo...” (Galindo, 2016, p. 87).

Recordar es volver a vivir. La hermenéutica nos da la oportunidad de fortalecer nuestras vivencias, que con el tiempo se convierten en experiencia de vida de acuerdo al momento histórico que se vive en nuestra sociedad. Todo es cuestión del lugar y del tiempo en el que se vive. “Es decir, son unidades de tiempo a las que se le conoce un determinado valor” (Galindo, 2016, p. 86). Al valorar las vivencias estamos dando un significado a lo que experimentamos, y al rescatar lo relevante de lo vivido, obtenemos experiencia significativa, logrando con ello la transformación de la persona y de su entorno. Según Gadamer, en palabra de Galindo:

...el uso del término vivencia es que con él se acuña la comprensión de algo inmediatamente real y significativo. [...] refiere aquello que se experimenta de modo inmediato. Pero que no sólo aparece en el flujo indistinto y trivial de lo que vivimos, sino que se vincula, por su relevancia, a una totalidad de sentido de nuestra propia vida (Galindo, 2016, p. 91).

Nadie puede expresar algo que no ha vivido, siempre hablamos de lo que vivimos, de lo que sentimos y percibimos por los sentidos. Los hechos vividos generan un conflicto cognitivo de asimilación. Las estructuras mentales recurren a la experiencia acumulada y permita actuar de forma positiva para adquirir conocimiento. La finalidad es llegar a ese proceso mental de comprensión. “Los hechos de la vida son aprehensibles tal y como se dan inmediatamente en la vivencia [...] la vivencia es lo básico en lo cual se instaura todo inicio hacia la comprensión” (Galindo, 2016, p. 92). Las vivencias muchas veces las reflejamos a través de las emociones. Pueden ser a través de la alegría, enojo, miedo o frustración. Dilthey supone, en palabras de Galindo:

...que en la vivencia está presente el carácter de inmediatez, pues la vivencia representa la conexión inmediata con la vida. En este sentido, la vivencia supone siempre algo en sí eficaz, cuyo contenido no se debe a ninguna construcción; de allí también su carácter de inmediatez. Por otra parte, lo que es vivencia debe tener una intensidad tal que lo haga significativo; y ha de conferir una importancia que transforme completamente el contexto general de la existente. Es decir “vivenciar” es, al mismo tiempo, una forma de clasificar y ordenar algo en el curso de la vivencia inmediata, de manera perdurable y significativa, dentro de la totalidad de un contexto de vida de forma inmediata (Galindo, 2016, p. 91).

En el desarrollo de mi profesión como docente frente a grupo, las acciones que realizo día con día son producto de la interacción entre los alumnos, docentes y padres de familia. Además, los alumnos durante la clase van obteniendo vivencias significativas. "... los hechos de la vida son aprehensibles tal y como se dan inmediatamente en la vivencia." (Galindo, 2016, p. 92). Por lo que es necesario realizar una planificación de actividades para provocar en el alumno vivencias significativas que se convierten con el paso del tiempo en experiencia. Los estudiantes van transformando esas vivencias en conocimiento por medio de la práctica, tal como lo plantea Ferrater en las definiciones anteriormente mencionadas: "La enseñanza adquirida con la práctica. Se habla entonces de la experiencia..." (2001, p.1181).

Vuelvo a reiterar, lo vivido no es algo que pasa a la ligera. El individuo lo considera como algo significativo que llama su atención focalizándolo sensorialmente. Interioriza el significado de lo vivido, convirtiéndose en una vivencia única e individualmente, propia de cada sujeto. Según Dilthey, de acuerdo con Galindo (2016, p. 94), la vivencia: "... no es más que la conexión o el afecto vital que dicho sujeto establece frente al mundo [...] cada vivencia es siempre una vivencia única e individual." Las vivencias de cada sujeto son únicas, nacen desde su sentir interior, de algo que ha vivido periódicamente o a través de la práctica.

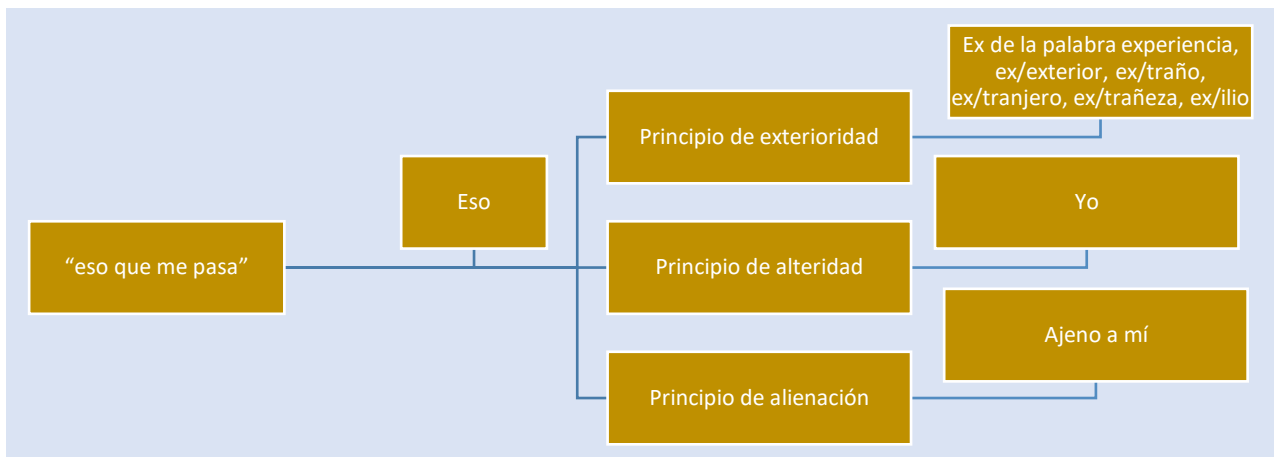
Durante la pandemia que se desarrolló en este siglo XXI, cada individuo experimentó momentos difíciles de cambio, de transformación física, emocional, social y tecnológica. Enfrentó retos, problemas emocionales y problemas sociales para salir adelante. Algunas personas pueden expresar sus vivencias, esas que dejaron saberes a través de experiencias prácticas, desarrolladas en el trabajo cotidiano, en la convivencia armónica, en la familia, en los hechos vividos. Así pues, todo individuo puede expresar sus vivencias, lo que significó cada hecho y momento. Es un proceso interno de aceptación y comprensión.

Asimismo, la experiencia, en los diferentes ámbitos de la vida, puede ser considerada de distinta manera. En lo que respecta al ámbito educativo, Jorge

Larrosa nos ofrece una definición de la palabra *experiencia*. En el sistema educativo, la experiencia se valora y se mide por los años de servicio que tiene un docente dentro del sistema educativo, pero realmente, ¿esta es la experiencia? De acuerdo con lo planteado anteriormente podemos decir que la experiencia se adquiere de forma individual de hechos vividos. Estos hechos son comprendidos para transformar su vida. Larrosa lo explica desde un punto más personal, abstracto y reiterativo, es decir, de forma repetida para comprender el valor de la experiencia.

... la experiencia tiene muchas posibilidades en el campo educativo, siempre que seamos capaces de darle un uso afilado y preciso. Hay un uso y un abuso de la palabra "experiencia" en educación. Pero esa palabra casi siempre se usa sin pensarla, sin tener conciencia cabal de sus enormes posibilidades teóricas, críticas y prácticas. (Larrosa, 2006, p. 43)

Según Larrosa, la experiencia es "*eso que me pasa*" es una afirmación de que la experiencia es una acción propia de cada sujeto. Algo que el sujeto no controla, que no piensa, que no prevé, que no depende del propio individuo. Para Larrosa "La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar "algo que no soy yo". Y "algo que no soy yo" significa también "algo que no depende de mí" (2006). En la frase se puede comprender que la experiencia es "eso que me pasa", pero realmente no es así. Esto va más allá de mi sentir, de mis intenciones, de mis proyectos, de mis metas o anticipaciones sobre algo que me proponga. Va más allá del saber, de lo que yo quiero, de lo que yo pienso. Larrosa desglosa la frase para que podamos entender qué es la experiencia, e inicia con el "Eso".

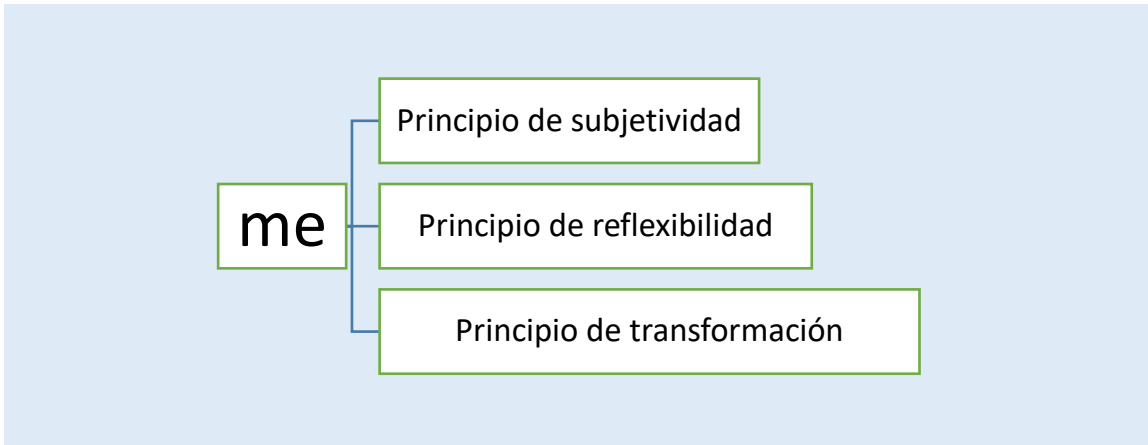


No. 1 Esquema propio con base en las ideas de Larrosa (2006)

Al “eso” lo llama como principios y cada principio tiene un significado que le otorga el autor y lo relaciona para comprender el porqué del “eso”. El principio de exterioridad, como lo observamos en el esquema: la exterioridad está dentro en el ex de la palabra experiencia y exterior a mí. Es decir: “No hay experiencia [...] sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento, en definitiva, que es exterior a mí, [...] está fuera de mi mismo, que no pertenece a mi lugar... (Larrosa, 2006, p.44). Me queda claro que el eso está fuera de mi pensamiento, no es el lugar, ni el papel que yo le doy, es algo que está totalmente fuera de mi alcance, de lo que yo me proponga.

El principio de alteridad se plantea como el “yo”. Al principio crea confusión, pero lo deja claro al decir que se le llama principio de alteridad. “... es porque eso que me pasa tiene que ser otra cosa que yo” (Larrosa, 2006, p. 44). El principio de alienación es algo ajeno a mí, que no me pertenece, que no es propio, ni mío, “... que no puede estar previamente capturado o previamente apropiado ni por mis palabras, ni por mis ideas, ni por mis sentimientos, ni por mi saber, ni por mi poder, ni por mi voluntad, etc.” (Larrosa, 2006, p.44). La experiencia es exterioridad, no puede ser apropiada totalmente, es ajena al pensamiento y al sentimiento. “La experiencia no reduce el acontecimiento, sino que lo sostiene como irreductible: a mis palabras, a mis ideas, a mis sentimientos, a mi saber, a mi poder, a mi voluntad” (Larrosa, 2006, p.45).

A continuación, hablaremos del “me” del “Eso que me pasa” de la experiencia.



No. 2 Esquema propio con base en las ideas de Larrosa (2006)

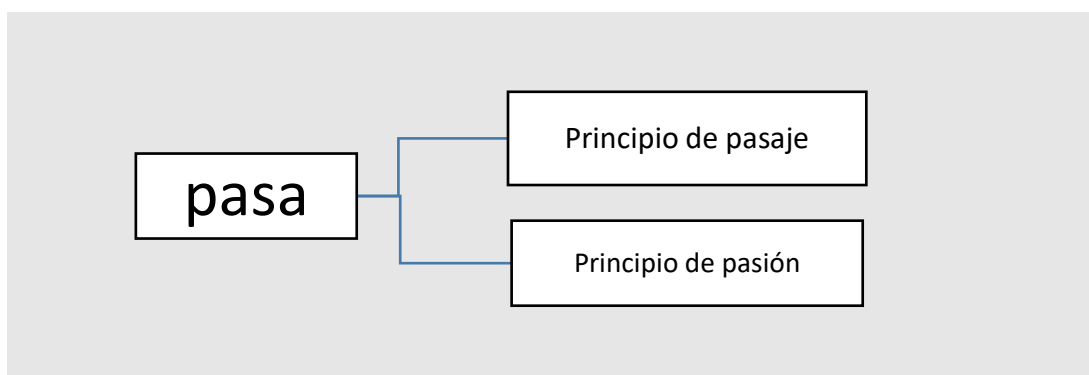
De acuerdo con esto, la experiencia es un acontecimiento exterior a mí. El “me” hace referencia a que algo me pasa a mí, no lo que pasa ante mí o frente de mí: es algo que pasa en mí: “Es en mi [...] donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar” (Larrosa, 2006, p.45). Lo nombra bajo tres principios, los cuales se pueden observar en el esquema anterior. El principio de reflexividad es la capacidad de volverse interiormente, es un pronombre reflexivo, “... la experiencia es un movimiento de ida y vuelta. Un movimiento de ida, porque la experiencia supone un movimiento de exteriorización, de salida de sí mismo, de salida hacia fuera [...] y un movimiento de *vuelta*” (Larrosa, 2006, p.45). La experiencia supone que los acontecimientos tienen efecto en mí, en lo que pienso, siento, sé y quiero. “Podríamos decir que el sujeto de la experiencia se exterioriza en relación con el acontecimiento, que se altera, que se enajena” (Larrosa, 2006, p.45).

De acuerdo con el principio de subjetividad, la experiencia es subjetiva porque es el sujeto al que le pasa alguna situación o acontecimiento, un sujeto que siente y piensa. La experiencia es única en cada sujeto, nadie tiene experiencia por otro, “... el principio de subjetividad supone también que no hay experiencia en general, que no hay experiencia de nadie, [...] que la experiencia es, para cada cual, la suya, que cada uno hace o padece su propia experiencia y de eso un modo

único...” (Larrosa, 2006, p. 46). El principio de transformación hace referencia a ese sujeto sensible, vulnerable a su entorno que transforma su propio ser, que transforma su pensamiento.

... De ahí que el sujeto de la experiencia no sea el sujeto del saber, o el sujeto del poder o el sujeto del querer, sino el sujeto de la formación y de la transformación. De ahí que el sujeto de la formación no sea el sujeto del aprendizaje [...], ni el sujeto de la educación, [...] sino el sujeto de la experiencia (Larrosa, 2006, p.46).

En el “pasa” de “eso que me pasa”, Larrosa plantea dos principios:



No. 3 Esquema propio con base en las ideas de Larrosa (2006)

El “pasa” es un recorrido de lo que se presenta en el transcurso del camino. Es como si tomaras un transporte que te lleva por su ruta. El “pasa” es el recorrido de esa travesía. “La experiencia [...] supone una salida de sí hacia otra cosa, un paso hacia otra cosa, hacia ese ex del que hablamos antes, hacia ese eso de “eso que me pasa” (Larrosa, 2006, p.46). La experiencia es de algo que me pasa a mí o viene hacia mí, eso que pasa “... es una aventura y, por tanto, tiene algo de incertidumbre, supone un riesgo, un peligro [...] “hacer una experiencia de algo” o “padecer una experiencia con algo” (Larrosa, 2006, p. 46). Eso es lo que se le llama principio de pasaje, sentir ese peligro e incertidumbre.

El principio de pasión del “pasa” se refiere al actuar del sujeto que pasa una sensación y que es el único que puede actuar de manera paciente o pasional sobre lo que pasa. “... la experiencia no se hace, sino que se padece” (Larrosa, 2006, p.47). De acuerdo con los planteamientos de Larrosa, me queda claro que la

experiencia es “eso que me pasa” que involucra los aspectos externos e internos del sujeto, como ya lo hemos citado anteriormente. La experiencia tiene que ver con un acontecimiento, con el sujeto de la experiencia y con quien vive la experiencia. También tiene que ver con el movimiento que genera la experiencia sobre el sujeto que vive ese momento.

La experiencia es “eso que me pasa”, según Larrosa (2006) esto significa tres cosas:

1. Que la experiencia es una relación con algo que no soy yo.
2. Que la experiencia es una relación en la que algo tiene lugar en mí.
3. Que la experiencia es una relación en la que algo pasa de mí a lo otro y de lo otro a mí.

En conclusión, la experiencia es un proceso único del ser humano. Con ella, construye su conocimiento de acuerdo a lo que experimenta, de acuerdo con las vivencias que transforma su ser, su sentir. Como se menciona en este apartado de la experiencia desde la filosofía, el individuo es un ser único, pensante, que actúa bajo sus propias convicciones. Cada vivencia le otorga un conocimiento propio único.

La experiencia es un proceso de aprehensión de todo lo que se experimenta, de todo lo que se vive en el contexto en el que se desenvuelve el individuo, de todos esos momentos que vive como una persona llena de sensaciones que le permiten experimentar y adquirir conocimientos.

De acuerdo con los autores citados, cada uno tiene diferentes planteamientos que reconocen el papel de la experiencia en la vida, es un paso para la adquisición de saberes. Las bases filosóficas establecen que el aprendizaje se da a través de la reorganización de las estructuras cognoscitivas de cada vivencia: los momentos que vives de forma consiente te dejan una enseñanza. Es decir, a partir de la experiencia ya adquirida, las nuevas vivencias se incorporan y generan nuevos aprendizajes, tal como lo plantea la teoría cognoscitiva de Piaget: la construcción

de las estructuras mentales. Para reconocer el papel de la experiencia en la pedagogía damos paso al siguiente subtema.

1.1.2 La Experiencia: ¿dentro o fuera de la Pedagogía y de la Psicología?

La *experiencia* está encaminada hacia la construcción del conocimiento y del pensamiento. A través de la *experiencia* el individuo transforma su vida, su manera de pensar y actuar. Para tener claro cómo la *experiencia* influye en estos procesos de aprendizaje, nos apoyaremos de ciertos autores que nos hablan desde la perspectiva de la educación. Al hablar de *educación*, abordaremos áreas específicas: la pedagogía y la psicología. En el desarrollo del tema consideraremos las aportaciones de Dewey, Piaget y Vygotsky; así como de otros autores, con las cuales comprenderemos el papel de la *experiencia* en la educación.

La pedagogía es la ciencia que estudia los métodos y las técnicas de enseñanza. Para que los alumnos desarrollen aprendizajes significativos es necesario retomar los aprendizajes previos, las experiencias que han sido importantes para el estudiante. De acuerdo con mi experiencia dentro del aula es fundamental implementar diversas técnicas para que el alumno se sienta motivado y desarrolle conocimientos. “La creencia de que toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia no significa que todas las experiencias son verdaderas o igualmente educativas” (Dewey, 2004, p. 71). Al considerar a la *experiencia* como elemento esencial para el aprendizaje, hay que preguntarse si todas las experiencias que adquirimos son significativas.

“...una experiencia dada puede aumentar la habilidad automática de una persona en una dirección particular y sin embargo desembocar en un callejón: [...] Una experiencia puede ser inmediatamente deleitable y sin embargo provocar la formación de una actitud perezosa y negligente” (Dewey, 2004, p. 72).

No obstante, una educación basada en la experiencia requiere la identificación de *experiencias educativas* y *experiencias de educación tradicional*, con la finalidad de que el docente decida qué materiales de estudio puede emplear para el desarrollo

de conocimientos. “la educación tradicional era un asunto de rutina en el cual los planes y programas de estudio se tomaban del pasado” (Dewey, 2004, p. 74).

La nueva educación requiere de una pedagogía que implique el uso de métodos, técnicas y estrategias que lleven a los alumnos a la construcción de conocimientos que les sean útiles para la vida, considerando los estilos y ritmos de aprendizaje de todos, fortaleciendo una educación inclusiva y equitativa, considerando las tantas y distintas experiencias como un criterio de diferenciación. Este principio se basa en el hecho del hábito. “Las características básicas del hábito es que toda experiencia emprendida y sufrida modifica al que actúa y sufre, efectuando una modificación” (Dewey, 2004, p. 79). Según Dewey, los hábitos son emocionales e intelectuales: comprende nuestras sensibilidades y modos básicos de satisfacer y responder a todas las condiciones que encontramos al vivir. Como docente, he generado en los alumnos y padres de familia hábitos que fortalecen el aprendizaje.

El proceso educativo puede ser identificado con el crecimiento si se entiende éste en la forma de un verbo: crecer. Crecimiento o creciendo como desarrollándose, no solo física sino también intelectual y moralmente, es un ejemplo del principio de continuidad. La objeción presentada es que el crecimiento puede adoptar muchas direcciones diferentes (Dewey, 2004, p. 79).

De esta manera, es evidente que la clave de la educación está dada por las experiencias reales, centrada en los intereses. De acuerdo con Dewey, la *experiencia* debe ser comprendida a través de dos principios: *principio de continuidad* y *principio de intención*. Ambos tienen la finalidad de interpretar las experiencias en su función educativa:

“-la continuidad: por la que se vincula las experiencias anteriores con las presente y futuras [...] un proceso constitutivo entre lo consciente y lo que es conocido – la interacción: que daba cuenta de la relación del pasado del individuo con el medio actual” (Ruiz, 2013, p. 109).

Las experiencias crean iniciativa, deseos y propósitos, e impulsan a las personas sobre factores sin interés en un futuro. “Cada experiencia es una fuerza en movimiento” (Dewey, 2004, p. 81). Las experiencias educativas se dan a través

de la interacción con otros individuos y con su medio ambiente. Cada alumno tiene diferentes experiencias que van en función de su convivencia diaria con personas de su entorno familiar y social. Para identificar las experiencias ulteriores, “toda experiencia influye en algún grado en las condiciones objetivas bajo las cuales se extiende experiencias ulteriores [...] toda experiencia influye en algún grado en las condiciones objetivas bajo las cuales se tienen experiencias ulteriores” (Dewey, 2004, p. 80). Esas experiencias son únicas en cada individuo.

...existe una interacción entre un individuo y objeto y otras personas. Las concepciones de *situación* y de *interacción* son inseparables una de otra. Una experiencia es siempre lo que es porque tiene lugar una transacción entre un individuo y lo que, en el momento, constituye un ambiente (Dewey, 2004, p. 86).

Según Dewey, el ambiente es una condición con la que se interactúa de acuerdo con las necesidades y propósitos de aprendizaje. En función de las capacidades y características específicas de cada persona, “para crear las experiencias que se tiene. Aun cuando una persona construya castillos en el aire, está interactuando con los objetos que edifica en su fantasía. Los principios de continuidad e interacción no se pueden separar uno de otro” (Dewey, 2004, p. 86). La pregunta que surge es ¿dónde quedan esas experiencias de aprendizaje que se construyeron en la infancia, las que creemos que con el tiempo se olvidan cuando son adultos? A mi parecer, solo son creencias. Porque, cuando existe la necesidad y entramos de nuevo en contacto con ese contexto, las experiencias vividas vienen a la mente y se rescata ese aprendizaje significativo, y nuevamente emerge por la necesidad o situación que se esté viviendo. “...toda experiencia debe hacer algo para preparar a una persona para ulteriores experiencias de una calidad más profunda y expansiva. Este es el verdadero sentido del crecimiento, la continuidad y la reconstrucción de experiencia” (Dewey, 2004, p. 89). Algunos planteamientos de Dewey sobre la corriente pedagógica en palabra de Ruiz

– la valoración del aprendizaje por descubrimiento. [...] la incorporación entre los contenidos de enseñanza de objetos manipulables y visitas a museos [...] la promoción e incorporación del debate [...] los estudiantes trabajen en proyectos individuales o en grupos. -la atención de los resultados [...] sobre el aprendizaje, el desarrollo y la motivación de los niños. -el ajuste de la enseñanza [...] - la concepción

del docente no como una autoridad sino como un facilitador de los aprendizajes (2013, p.122).

Los planteamientos anteriores son considerados elementos esenciales para el desarrollo del aprendizaje del individuo. De acuerdo con Dewey: "...toda experiencia humana es últimamente social: que representa contacto y comunicación. La persona madura, para decirlo en términos morales, no tienen derecho a negar al joven en el momento oportuno cualquier capacidad para la comprensión simpática que su propia experiencia" (Dewey, 2004, p. 81). La experiencia y el pensamiento se refuerzan mutuamente, ya que forman parte en la adquisición de conocimientos en las diferentes etapas de desarrollo de cada individuo, tal como lo menciona Piaget en su teoría.

La teoría constructivista de Jean Piaget es el argumento teórico que cada profesionalista dentro del área de la educación debe conocer para identificar los procesos de enseñanza y aprendizaje: cómo se dan en sus alumnos y cuáles son los factores que intervienen. Asimismo, en su artículo *La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea*, (Saldarriaga et al., 2016), tienen en cuenta que el conocimiento se produce como un proceso complejo de construcción individual y de interacción con la realidad. De aquí la importancia de cómo se produce el aprendizaje (2016).

Basándome en mi experiencia como docente, me queda claro que el desarrollo intelectual es un proceso en el que el alumno construye su conocimiento a través de lo que percibe, vive, experimenta, de lo que descubre del exterior. Esto crea en el sujeto un conflicto, en donde el individuo realiza un proceso mental y modifica sus experiencias previas para construir nuevos conocimientos. Sobre el desarrollo intelectual de Piaget, en palabras de Saldarriaga et al. "... es un proceso de reestructuración del conocimiento, que inicia en un cambio externo, creando un conflicto o desequilibrio en la persona, el cual modifica la estructura existente, elaborando nuevas ideas o esquemas, a medida que el humano se desarrolla" (2016, p. 130).

El constructivismo plantea que el conocimiento es una construcción permanente y propia de cada persona. El conocimiento se produce gracias a la interacción que se establece con el entorno social y natural. En el cual, el docente debe rescatar del alumno sus experiencias previas, y a partir de ellas, generar nuevo conocimiento: "...las experiencias previas del sujeto le permiten en el marco de otros contextos realizar nuevas construcciones mentales" (Saldarriaga et al. 2016, p. 131).

Según la teoría de Piaget, el desarrollo cognoscitivo es un proceso permanente, mental e individual. El sujeto construye el conocimiento a través de esquemas mentales, y estos se generan a lo largo de la vida. El individuo es capaz de construir su conocimiento por medio de un proceso de *reconstrucción* que se da en etapas o estadios consecutivos. No obstante, puede variar de acuerdo al contexto del individuo, es decir, si un estadio no es logrado, no se puede pasar a otro, llevan una secuencia de apropiación de equilibrio y desequilibrio (según lo que se percibe de su entorno). Se trata de un proceso endógeno e individual.

"...la construcción de los esquemas mentales es elaborada a partir de los esquemas de la niñez, en un proceso de reconstrucción constante. Esto ocurre en una serie de etapas o estadios, que se definen por el orden constante de sucesión y por la jerarquía de estructuras intelectuales que responden a un modo integrativo de evolución. En cada uno de estos estadios o etapas se produce una apropiación superior al anterior [...] las capacidades cognitivas sufren reestructuración" (Saldarriaga et al. 2016, p. 131).

Los estadios son procesos mentales de aprendizaje, y se originan desde que el individuo nace e interactúa con su entorno natural y social. De acuerdo con la teoría constructivista, estos estadios sufren un límite de edad, pueden variar de acuerdo con las condiciones de cada persona, de su contexto, de su cultura; son procesos mentales del desarrollo de aprendizaje donde intervienen las vivencias significativas. Sin embargo, no todo lo que se vive es una experiencia o una situación de aprendizaje. Los diferentes estadios de desarrollo intelectual que plantea Piaget son, de acuerdo con Saldarriaga et al. (2016, p. 131):

- ✓ Sensorio- motriz (0-2): este estadio comienza con el nacimiento del niño, se caracteriza por el desarrollo de los reflejos [...] la posibilidad de identificar la

diferencia entre el “yo” y el mundo de los objetos. En esta etapa la construcción del conocimiento comienza con el ejercicio de los reflejos innatos, [...] la exploración de nuevos medios que los llevan a formarse una representación mental de la realidad.

- ✓ Operaciones concretas (2-11 años). En este estadio se desarrolla la inteligencia representativa que Piaget concibe en dos fases. La 1ra de ella (2 a 7) [...] preoperatoria, se presenta con el surgimiento de la función simbólica en la cual el niño comienza a hacer uso del pensamiento sobre hechos u objetos [...] La inteligencia o razonamiento es de tipo intuitivo ya que no poseen en este momento capacidad lógica. Los niños son capaces de utilizar diversos esquemas representativos como el lenguaje, el juego simbólico, la imaginación y el dibujo.
- ✓ La segunda de estas fases (7-12 años) [...] operaciones concretas [...] los niños desarrollan sus esquemas operatorios, los cuales por naturaleza son reversibles razonan sobre las transformaciones y no se dejan guiar por las apariencias perceptivas. Su pensamiento es reversible pero concreto, son capaces de clasificar, seriar y entiende la noción de número, son capaces de establecer relaciones cooperativas y de tomar en cuenta el punto de los demás.
- ✓ Operaciones formales (12 años en adelante): en esta etapa se desarrolla la inteligencia formal, donde todas las operaciones y las capacidades anteriores siguen presentes. El pensamiento formal es reversible, interno y organizado. Las operaciones comprenden el conocimiento científico. Se caracteriza por la elaboración de hipótesis y el razonamiento sobre las proposiciones sin tener los objetos.

Según la clasificación de los cuatro estadios, el desarrollo cognitivo “depende de dos conclusiones esenciales [...] la inteligencia es una cualidad inherente del hombre y en segundo lugar que los seres humanos son inteligentes a todas las edades, solo que de manera distinta...” (Saldarriaga et al., 2006, p.133). Está claro que el individuo debe pasar por los cuatro estadios, y a través de ellos, paulatinamente, va construyendo su conocimiento. Para Piaget, de acuerdo con Saldarriaga et al. (2006), el desarrollo de la inteligencia depende de cuatro factores. El primero es el desarrollo biológico del niño, el segundo es el desarrollo cognitivo de su experiencia, el tercero es la influencia del medio social y, por último, el cuarto es el factor equilibración, cuya función es coordinar los tres anteriores factores para generar aprendizaje.

Las etapas o estadios cumplen con determinadas propiedades de acuerdo con Saldarriaga et al. (2006). La secuencia de los estadios es siempre la misma, no existen cambios de una a otra. Tan es así que los individuos no pueden volver a

estadios inferiores. Los sujetos deben mostrar dominio de cada etapa, es decir, mostrar el conocimiento propio en cada estadio.

La asimilación y la acomodación son dos elementos esenciales del proceso de desarrollo de la teoría constructivista de Piaget. “La asimilación hace referencia a la manera en que un organismo afronta un estímulo externo en base a sus leyes de organización presentes. [...] hace que una experiencia sea percibida bajo la luz de una ‘estructura mental’ organizada con anterioridad.” (Saldarriaga et al., 2006, p. 135). Por otro lado, la acomodación “... involucra una modificación en la organización presente en respuesta a las exigencias del medio. [...] Mediante estos dos procesos el sujeto es capaz de reestructurar cognitivamente su aprendizaje en cada una de las etapas de desarrollo...” (Saldarriaga et al., 2006, p.135).

En conclusión, la teoría constructivista de Piaget plantea que el desarrollo del conocimiento es el resultado de la interacción individual que se da entre el sujeto y el objeto de conocimiento, y que el individuo pasa por estadios considerados como etapas de desarrollo. La teoría constructivista es una posición pedagógica en la que el alumno es un sujeto activo que elabora y procesa la información, construyendo su propio conocimiento. El docente orienta y acompaña al alumno en su proceso de aprendizaje: crea condiciones, busca métodos y estrategias que lo motiven a desarrollar su inteligencia, fortaleciendo la autogestión de aprendizajes a partir de las experiencias previas y contenidos programáticos impartidos por el profesor.

Todo proceso de aprendizaje requiere de un espacio en donde se propicie el desarrollo de conocimientos, y la escuela, a través de la aplicación de reglas, es el lugar idóneo para esto. “... el trabajar con las reglas que la escuela impone implica, de acuerdo a Vigotsky: ajustarse a demandas cognitivas y volitivas particulares...” (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 137). El papel de la escuela es relevante para una sociedad en transformación: “La escuela implica un género discursivo particular y una organización de materiales, actividades y jerarquización y tiempos propios, así el aprendizaje implica tanto dominar los instrumentos descontextualizados como llevar a la contextualización en situaciones reales” (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 137).

Ahora bien, considerando los planteamientos de Vigotsky para el desarrollo del conocimiento dentro de la pedagogía contemporánea, nos encontramos que la reconstrucción interna de una intervención externa es una transformación que se da desde dentro: de una transformación interpersonal a una intrapersonal. A este proceso le llamamos internalización, la definición de Vigotsky, planteada en palabras de Ruiz y Estrevel, (2010, p. 137): “*Llamamos internalización a la reconstrucción interna de una operación externa.*” Proceso del individuo se apropia de los conocimientos a través de las formas culturales del pensamiento.

... la transformación de lo interpersonal en intrapersonal [...] se trata del proceso a través del cual la persona, por medio de su participación en la interacción interpersonal en la que se demuestran en la acción las formas culturales del pensamiento, es capaz de apropiarse de ellas, transformándolas de un fenómeno social que llega a ser parte de su funcionamiento mental interpersonal propio (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 137).

Con respecto al término *internalización*, se me viene a la mente un ejemplo que permite comprender su significado: el uso de Internet, las tecnologías de la información y la comunicación. Las computadoras dejan de ser ajenas a las personas cuando interactúan con ellas, obteniendo información que es procesada del exterior al interior. Dicho material es creado por la sociedad y deja de ser externo o ajeno. A partir de que el individuo se apropia de ellas, esto se transforma en un fenómeno social y llega a hacer parte de su pensamiento. “...los materiales creados por la cultura dejan de ser externos y ajenos a la persona. Con ello la gente llega a interpretar sus acciones propias a partir de los significados y códigos establecidos” (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 137). De esta manera, otorgamos la importancia a las relaciones culturales para la transformación del pensamiento.

... es la cultura la que proporciona a los individuos los sistemas simbólicos de representaciones y sus significados que culminan por ser transformados en organizadores del pensamiento. [...] Este proceso se puede ver evidenciado e impulsado por las distintas funciones que aparecen en el lenguaje [...] el lenguaje egocéntrico e interno momento en el que las personas se hablan así mismas (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 137).

El lenguaje permite conocer nuestro entorno y los materiales creados por la sociedad, es la representación simbólica del pensamiento. A través de él nos

inmiscuimos en un contexto social en el que comunicamos nuestros pensamientos. Durante el transcurso del día realizamos esa comunicación interna para replantear nuestras ideas y pensamientos, "... se modifica toda estructura cognitiva y la estructura psicosocial o personalidad. [...] si el habla interna es el habla del otro internalizada, nuestro sí mismo es constituido por la internalización de los otros con quienes hablamos" (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 138). Queda claro que la internalización es un proceso interno del sujeto.

Otro término planteado por Vigotsky en su teoría sociocultural es la Zona de Desarrollo Próximo. Algunos autores que se han dedicado al estudio de la teoría vigotskyana plantean que la mejor definición es la zona de desarrollo inmediato, porque "próximo" es definido como "cercano", e "inmediato" es considerado como continuo. "... la relación entre la enseñanza y el aprendizaje que implica la zona no hará referencia exclusivamente al aprendizaje formal o escolar, sino a toda situación en la que se confronten dos formas de hacer y saber" (Ruiz y Estrevel, 2010, p.138). La zona de desarrollo próximo es la capacidad que tiene el individuo de aprender de lo que está en su entorno, de lo que vive. "... el desarrollo se posibilita en casi cualquier acción humana, lo que lo hace más dinámico y vital" (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 138). La zona de desarrollo está integrada por las vivencias y experiencias internas, como se planteó anteriormente. Estas experiencias se transforman y adquieren una enseñanza de vida.

... se puede decir que está formada por dos componentes: en primer lugar, por el nivel evolutivo real, esto es todo aquello que el niño ya ha incorporado a su persona, habilidades y funciones que maneja y domina independiente de su entorno, ciclos evolutivos que han sido llevados a cabo, funciones que han madurado, [...] segundo término nivel evolutivo potencial que a diferencia del anterior, serían los procesos que el niño está en vías de dominar e incorporar y que para hacer llevar a cabo, requiere de la asistencia o ayuda de un adulto o de un niño capaz. La relación entre ambos genera lo que el autor denomina zona de desarrollo inmediato (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 138).

Asimismo, las funciones psicológicas superiores y la zona de desarrollo inmediato surgen del contacto social organizado por el ser humano. Estos mecanismos son el juego y la imitación. A través de ellos se pueden crear espacios

y formas de actividad para que el alumno guíe su conducta. En el juego el pensamiento está separado de los objetivos, pero se desarrollan habilidades (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 139). El juego es una función psicológica superior en donde el niño interpreta el significado del objeto. Hay que dejar claro que en los juegos existen reglas y parten de la imitación: “el juego genera un estadio transicional en este proceso de disociación entre el significado de la palabra y el objeto real” (Ruiz y Estrevel, 2010, p.139). La relación entre la enseñanza y desarrollo implica la relación entre el pensamiento y las condiciones sociales.

... Vigotsky enfatiza la importancia e inseparabilidad de las condiciones socioculturales para poder comprender el pensamiento y su desarrollo. De aquí, el pensamiento es constituido en las actividades sociales del niño [...] la escuela, conduce a hablar de la relación entre el pensamiento y la organización social (Ruiz y Estrevel, 2010, p 141).

Por consiguiente, y con respecto a la relación que existe entre la zona de desarrollo próximo, la pedagogía y la psicología: la primera se relaciona a la enseñanza y ambos se encuentran socialmente comprendidos. El profesor dentro del aula realiza una mediación social para gestionar el aprendizaje de los alumnos por medio de estrategias de trabajo colaborativo con sus iguales en aspectos de la lectura y escritura. “...la zona de desarrollo relaciona lo psicológico con lo pedagógico y lo social. [...] es generada por la enseñanza y, en segundo, se parte de la noción de que tanto el desarrollo como la enseñanza se encuentran totalmente implantados” (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 142).

La Zona de Desarrollo Próximo implica el término de andamiaje. Esto se refiere a la relación que tiene el alumno con los demás para construir su conocimiento. Los andamiajes son compañeros de clase, padres y madres de familia, profesores y todos los factores que se ven implicados en el aprendizaje. El andamiaje es, pues, “... una situación social cooperativa en la que la persona más hábil apoya y ayuda a la menos hábil para llevar a término la situación, conforme la persona menos hábil da muestras de ir logrando” (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 142). El andamiaje está en toda actividad humana y se encuentra implícito en todo proceso

de enseñanza-aprendizaje: permite la comprensión a través de la interacción humana.

...el andamiaje que estaría en toda actividad humana que implique el proceso de enseñanza-aprendizaje y además que produzca nuevas comprensiones en cada esfera de la actividad humana, [...] se aprenden formas de hablar y pensar que dan nuevos campos teóricos para recontextualizar las experiencias que, con base en ellos, son reinterpretadas (Ruiz y Estrevel, 2010, p. 142).

El papel de la escuela consiste en aplicar estrategias pedagógicas innovadoras. El educador debe estar atento para identificar hacia donde marchan las experiencias de sus alumnos, y, a partir de ello, proponer técnicas y estrategias que guíen el aprendizaje. “La mayor madurez de la experiencia que debe corresponder al adulto como educador le coloca en situaciones para evaluar cada experiencia del joven de un modo que no podía hacerlo el que tenga experiencias menos maduras” (Dewey, 2004, p. 81). La experiencia es un elemento esencial para que el individuo construya su aprendizaje de manera única.

En conclusión, la experiencia dentro del área de la educación juega un papel crucial; es un factor esencial para la construcción de conocimiento. El individuo, de forma personal y particular, realiza un proceso interno y mental para rescatar sus experiencias para construir otras nuevas, es decir, para unas ulteriores. También es importante comprender que no todas las experiencias pueden ser educativas, debido a que el contexto social de cada individuo influye de modo distinto.

De acuerdo con Dewey, “cada experiencia es una potencia en movimiento” que te lleva a transformar tu vida a través del pensamiento, y el conocimiento modifica hábitos y tu actuar cotidiano. Es un proceso interno constante de aprendizajes; va desde el nacimiento hasta la vida adulta. Cada individuo rescata sus experiencias significativas, y con ellas construye conocimiento para modificar su entorno e interactuar en él; tal y cómo se vivió en la pandemia por COVID-19. La educación transformó sus prácticas pedagógicas gracias al uso de tecnologías para impartir clases a distancia. En ellas se gestionaron aprendizajes y situaciones emocionales, promoviendo nuevos conocimientos.

CAPÍTULO 2.

LA PANDEMIA DEL COVID-19: UNA EXPERIENCIA O UN RETO DE VIDA

El objetivo principal de este capítulo es dar a conocer mi *experiencia* vivida durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19. La narración que presento es una perspectiva personal de acontecimientos que fueron surgiendo en los aspectos personales y laborales como docente de educación primaria. En la primera parte narro la forma en que me entero de esta enfermedad, así como de las especulaciones que se tienen sobre su origen, de cómo los medios de comunicación son un enlace informativo entre los gobiernos y el pueblo, de la incertidumbre que vive el docente ante la falta de información a lo desconocido y que en su momento es cuestionado por sus alumnos y no tener una respuesta clara.

Poco a poco se van entrelazando los recuerdos que sin querer dan muestra del compromiso y la capacidad que cada docente tiene hacia su quehacer profesional y que en muchas ocasiones entra en tela de juicio las emociones, la propia experiencia docente para el diseño de estrategias y lograr aprendizajes con alumnos. De los retos que enfrenta como una persona con familia y responsabilidades en el hogar. Los desafíos que surgen como profesionista, principalmente en el área de la educación ante una sociedad con desigualdad económica y social.

La narrativa muestra las dificultades y soluciones que se establecieron a inicio y durante la pandemia, de los roles que desempeña el docente ante los alumnos, ante las autoridades educativas, ante los padres de familia y compañeros docentes. De la forma de enfrentar los problemas de comunicación y uso de tecnologías no solo un reto para el profesor, sino para una sociedad analfabeta tecnológicamente hablando, que, a pesar de las circunstancias, se logra la meta, que el alumno aprenda y se sienta feliz con su maestro y en su escuela, ante los escenarios trágicos por la pérdida de algún familiar o amigo.

La última parte hace referencia al regreso a clases presenciales, de cómo los padres de familia son un apoyo para el aprendizaje de sus hijos, que la comunicación que se generó a la distancia rinde frutos para enfrentar los miedos a un regreso a clases presenciales y que durante ese regreso surge el escepticismo de enfermar ante el contagio por alumnos, maestros o padres de familia, el no saber

en qué momento existe ese descuido, dejando una experiencia significativa en todos los aspectos, dichos sucesos te llevan a la reflexión de lo que era antes y después de esta pandemia, si lo vivido hace un cambio en tu vida personal y en tu desempeño laboral como docente de primaria y a la valoración de la práctica pedagógica.

Hoy me siento parte de una estadística, como una sobreviviente de la reciente pandemia, la que puso de cabeza a todo el mundo y en jaque a los países más poderosos. Todo inició en el país con mayor número de población mundial, China. Haciendo un recuento de lo sucedido, y de acuerdo a los medios de comunicación, existen varias versiones del origen de esta enfermedad. Las de mayor alcance: la mutación de un virus que se creó en un laboratorio de investigación, y la otra, relacionada con el consumo de murciélago por un habitante de la ciudad de Wuhan, China. Dicho virus fue nombrado Coronavirus, COVID-19.

Los primeros casos se reportaron en noviembre de 2019. Poco a poco se fue expandiendo alrededor del mundo. Nadie imaginaba su futura magnitud y gravedad. Se presentó como una enfermedad respiratoria: congestionaba rápidamente los pulmones e inflamaba todo el sistema respiratorio. Las personas con mayor riesgo eran los adultos mayores, sobre todo, las que presentaba comorbilidades, es decir, problema de hipertensión, diabetes, sobrepeso y obesidad. Así es cómo comienza mi temor, debido a que soy una persona obesa (aclaro, por genética).

Los medios de comunicación mostraban cómo rápidamente se expandía el virus, ocasionando la muerte de seres humanos a su paso, generando dolor y sufrimiento a familiares y amigos. La preocupación de los gobiernos y médicos era encontrar una cura, se desconocía totalmente como tratar esta cruel enfermedad.

Las medidas de seguridad que planteaban las autoridades del sector salud, eran el distanciamiento social, el uso de mascarillas quirúrgicas, el lavado frecuente de manos y la aplicación de gel anti-bacterial. El precio de estos artículos se elevó de un día para otro.

En casa busqué información sobre el COVID-19, en noticieros y reportajes, en *YouTube* y en *Facebook*. Dichas noticias mostraban cómo esta enfermedad se expandía alrededor del mundo y cómo en su país de origen los pobladores morían.

Durante el fin de semana realicé los quehaceres de casa y la planeación didáctica, buscando actividades y estrategias para alcanzar los aprendizajes con los alumnos durante la semana. Llegó el día lunes, salí de casa rumbo al trabajo, como siempre corriendo, a pesar de que me transporto en auto particular. Soy profesora de educación primaria, trabajo con el grupo de sexto grado y tengo 34 alumnos. En la asignatura de español trabajábamos con el proyecto *Guion de radio*, y comentamos sobre la experiencia que tuvimos al visitar la radio de la ciudad *XHT Radio Huamantla*. La explicación que dieron los locutores permitió a los alumnos identificar cuáles fueron los errores que cometieron. Se les informó que las cápsulas informativas tenían que ser cortas y con mayor claridad para que los radio-escuchas tuvieran mayor interés.

Dentro de los comentarios que se generaron en el grupo, los alumnos expresaron lo que escucharon en las noticias sobre el coronavirus. Ellos pensaron que esta enfermedad no llegaría a nuestro país, se veía lejos. A su vez, estaban muy confundidos por lo que escuchaban de sus padres y familiares. Decían que era una estrategia del gobierno para controlar la población, que cómo era posible que con un solo resfriado las personas morían. Con tanta polémica en el grupo surge la necesidad de investigar en periódicos, escuchar y ver noticias para que todos estuvieran informados y juntos sacar una conclusión.

Al siguiente día, la mayoría de los alumnos presentaron la información recabada sobre el coronavirus, digo la mayoría por que dentro del grupo tenía a los alumnos José, Alondra, Alexis, Alexandra y Flavio, quienes no cumplían con las actividades en casa, solo con las actividades que se realizaban durante la jornada escolar.

¡Pobres chicos! Presentaban motivos como la falta de apoyo, problemas familiares y falta de recursos económicos. Estas situaciones familiares no impedían que los alumnos construyeran su aprendizaje en la escuela, participaban en clase y

juntos llegamos a la conclusión de mantenernos informados sobre el virus del COVID-19, también en seguir las indicaciones y medidas de seguridad recomendadas por los médicos, especialistas y que la información recabada la dieran a conocer a su familia.

Un alumno de nombre Alejandro dijo: “¡Maestra!, ¿la escuela va a suspender clases? Porque en Estados Unidos los niños ya no asisten a la escuela. Eso escuché en las noticias”. Mi respuesta en ese momento fue: “¡No!”. Aún no teníamos información, nadie tenía claro lo que pasaría. Pensaba que la enfermedad estaba muy lejos y que nunca llegaría. Entre compañeros maestros de la escuela primaria “Miguel Hidalgo y Costilla” del barrio de San Francisco Yancuitlalpan, perteneciente al municipio de Huamantla, Tlaxcala, nadie decía nada sobre el coronavirus.

El día jueves 12 de marzo, a la hora del receso, salí al patio para platicar con la maestra Paty, quien atendía al grupo de quinto grado, uno de los grupos más desastrosos. La plática que tuve con la maestra Paty fue en relación a las actividades del Consejo Técnico Escolar (CTE). La directora había enviado a nuestro correo desde el día lunes las actividades previas a realizar en el CTE para que los entregáramos antes de la reunión del día viernes.

Recuerdo que en la plática la maestra me preguntó si sabía algo sobre las indicaciones ante el COVID-19, debido a que mi esposo es director de una escuela primaria ubicada en el municipio del Carmen Tequexquitla del estado de Tlaxcala, ya que la información le llega más rápido. La maestra Paty preguntaba si en su reunión de directores les habían dado alguna indicación. Moví la cabeza dando una respuesta negativa.

Le platiqué a la maestra Paty lo que una tarde antes había hablado con mi esposo sobre las noticias de la enfermedad: cómo se expandía rápidamente, la magnitud del problema. Mis preguntas eran las siguientes: “¿Los seres humanos estamos preparados para esto? ¿cómo una persona podía infectar a cientos más?” Él tranquilamente me contestó: “¡No pasa nada! Esto es una estrategia para instalar las antenas 5G.” Lo miré, ceñí la ceja y me reí. Al parecer no quería que me preocupara y terminó diciéndome que solo siguiéramos las medidas preventivas.

Aún no había indicaciones sobre la suspensión de clases; aunque el presidente Andrés Manuel López Obrador estaba anunciando que se suspenderían algunas actividades que generaban aglomeración en algunos estados de la República.

Después hablamos sobre cuál sería el salón dónde se llevaría a cabo el CTE. La dinámica consistía en que cada mes la reunión se rolaría por los salones de la escuela, con la finalidad de que se observaran los ambientes áulicos, también en que el docente del salón invitaría el desayuno, el pan, el café y hasta los huevitos revueltos con jamón y determinar cuál sería el menú para la hora de la comida. Esto se debe a que nuestra escuela formaba parte del programa de escuela de tiempo completo.

A lo lejos vimos que venía el profesor Álvaro, caminaba como si todo le doliera. Él era el profesor del grupo de tercer grado. Es muy distraído, gracioso y actuaba como si no supiera nada de lo que está pasando alrededor del mundo. Típico de él. Su amigo, el profesor Marco Antonio, atendía el grupo de cuarto grado y era el encargado de la comisión de acción social. Al inicio del ciclo escolar 2019-2020, propuso que para festejar el día del niño se realizara un viaje de estudio al parque de Chapultepec de la Ciudad de México.

Al parecer eso era lo que más le preocupaba al profesor Marco Antonio, porque se encontraba recabando el recurso económico para el apartado de los autobuses. Dicho recurso lo tenía que entregar el día 6 de marzo. Mi grupo apartó 37 lugares para veintinueve alumnos y ocho padres de familia. El dinero recabado de los pasajes se entregó en la fecha indicada, situación que generó un problema más adelante. La ventaja fue que, al entregar el recurso económico, el profesor Marco me firmó de recibido.

Ese mismo día, inicié con los ensayos para una tabla rítmica que se presentaría en el programa para el Día de las Madres. Me dirigí al área de la techumbre con los alumnos para organizar la actividad y evitar el calor. Les puse la música para que se dieran una idea de lo que realizarían. Todos los alumnos estaban muy contentos, les gustaba participar mucho. Tardamos cerca de 45

minutos, y después regresamos al aula a continuar con las actividades de acuerdo con su horario escolar y la planeación didáctica. Cuando se acercaba la hora de la salida, los alumnos anotaron sus tareas, pues descansarían los días viernes (por CTE), sábado, domingo y lunes (por el natalicio de Don Benito Juárez García, presidente de la República Mexicana en 1857 a 1872).

El día 13 de marzo de 2020 tuvimos la reunión del CTE. Durante ese ciclo escolar estas reuniones no se realizaban los últimos días viernes de cada mes, como en otros años, sino que se programaron en los días festivos, con el fin de que los alumnos disfrutaran en familia, tiempo y espacios de convivencia los puentes, como comúnmente se conocen. Se asignaban tareas para que alumnos y padres de familia trabajaran y conocieran el porqué de las suspensiones.

En esta reunión trabajamos con la revisión de la ruta de mejora, valoramos los avances de comprensión lectora, cálculo mental y las actividades de las reuniones anteriores. Se analizaron situaciones específicas de algunos alumnos que presentaban abandono escolar, como es el caso de Cesar y sus hermanos, hijos de doña Flora. La señora es parte del comité de participación escolar. La referencia que se tiene de ella es la poca participación en el aprendizaje de sus hijos y la falta de hábitos y valores en casa.

Esta situación se presenta en el 35% de padres de familia en todos los grupos de la escuela. Algunas otras situaciones son problemas económicos, madres solteras, hijos abandonados con los abuelos, madres y padres trabajadores con diferentes horarios que impiden la atención deseada a los hijos.

Así continuó la reunión, cada maestro exponía sus resultados y sus propios problemas. El profesor Marco planteó los avances para el viaje, señaló que no había entregado el anticipo de los autobuses el día viernes 6 de marzo, como se había acordado, debido a que no todos los maestros entregaron a tiempo el pago. Afirmó que, saliendo de la reunión de CTE, se reuniría con el dueño de los autobuses y continuaría con las actividades para la organización del viaje.

Cuando faltaban diez minutos para salir, la profesora Mercedes preguntó a la directora si existía alguna indicación con respecto a la suspensión de actividades. Aseguró que lo que había escuchado en algunas instituciones escolares, en donde se corría el rumor de que las vacaciones se adelantarían para evitar el contagio de alumnos, maestros y padres de familia. La profesora Dulce, que atendía el grupo de primer grado, dijo que en Huamantla se había ya presentado el primer caso de coronavirus. La información era confidencial para evitar que las personas entraran en pánico. Ella tenía información con respecto a los casos que se presentaban, ya que su hermana es enfermera y su hermano es paramédico de la Cruz Roja.

La respuesta de la profesora María Eufrosina, directora de la escuela, fue que todavía la Unidad de Servicios Educativos (USET) no había dado ningún comunicado, y que el supervisor de la zona escolar ese día no se presentó a la escuela. Después de tanta polémica, todos salimos tarde de la escuela y nos dirigimos a nuestros hogares.

Al llegar a casa me encontré con mi hija Silvia, acababa de llegar de la escuela. En ese entonces cursaba el sexto semestre en el COBAT. Estaba muy feliz porque el día domingo 15 de marzo era su cumpleaños número dieciocho. Había invitado a sus amigos y familiares para festejarlos. El lunes tendría tiempo para ayudarme a limpiar el desorden que implicaba una fiesta. Juntas preparamos el menú. Mientras cocinábamos, empezamos a platicar sobre el COVID-19. La preocupación que tenía mi hija era que el personal de salud se estaba contagiando y en las redes sociales existían quejas de que no se tenía los materiales y los medicamentos suficientes para atender a los enfermos.

Todo marchaba bien con los preparativos. Mientras tanto en las noticias, el secretario de salud, el Dr. Hugo López Gatel, informaba sobre el COVID-19. Me atraía mucho su carisma. Eso era lo que mostraban las redes sociales: su popularidad. Desde que se dio la enfermedad en el país, todas las noches el Dr. Gatel daba las estadísticas, el reporte de los avances en cuanto a las pruebas de medicamentos, el número de contagiados, el número de enfermos hospitalizados de cada estado y a nivel nacional.

Llegó el día de la fiesta de mi hija, asistieron los invitados, todo marchaba bien. Durante la comida mis papás platicaron del COVID-19, se escuchaban muy preocupados. Los entiendo, pues estaban pendientes de las noticias. Se limitaron a convivir con nosotros porque son personas mayores y presentan problemas de salud como diabetes e hipertensión. Terminamos como a las diez de la noche la fiesta, comenzamos a recoger la basura y las mesas.

Al otro día, lunes 16 de marzo, me levanté un poco tarde. A las 8:00 a.m. comencé a lavar los trastes que faltaban de la noche anterior. Al mismo tiempo, escuchaba las noticias en la radio. La locutora, dramáticamente, presentaba la entrevista del secretario de educación pública del estado de Tlaxcala. Este mencionó que aún no se tenía información precisa, y dijo que durante el día se reuniría con el gobernador del estado, el Lic. Marco Antonio Mena Rodríguez, para tomar los acuerdos en beneficio de todas las niñas y los niños. Según lo acordado en la reunión, se darían a conocer las respectivas indicaciones. Las actividades escolares continuarían hasta no tener indicaciones precisas sobre la suspensión de actividades en las escuelas.

Por la tarde me encontraba más tranquila, el objetivo de abastecer la despensa se cumplió. Comencé a realizar la planeación de clase para toda la semana. Recuerdo que estaba un poco preocupada, tenía que elegir a un alumno para la Olimpiada del Conocimiento. La consigna era elegir al mejor alumno que representará a la escuela, después a la zona escolar, el sector y por último al estado.

El 17 de marzo de 2020, durante las noticias de siete a ocho de la mañana de la radio local, informaban que las clases se suspendían en su totalidad. Se produjo mucha incertidumbre porque, al igual que los padres de familia, en ese momento nos estábamos enterando. El gobernador del estado, preocupado por los niños, decidió suspender las actividades y recorrer las vacaciones de Semana Santa, siendo el primer estado de la República mexicana en tomar la iniciativa.

Los alumnos que se presentaron a la escuela se retiraron a sus casas. Pero antes dejaron un número telefónico para comunicarnos con ellos. Las indicaciones en ese momento era estar pendiente de las noticias y de la información que se les

haría llegar por teléfono. Se les instó a tomar las medidas de seguridad, no salir de casa, usar cubrebocas, lavar sus manos constantemente y aplicarse gel antibacterial.

La directora nos reunió a todos. Nos indicó que los maestros debíamos estar pendientes de los comunicados y que, cuando ella nos lo pidiera, acudiéramos a la escuela por cualquier situación. Sus palabras se sintieron, como siempre, muy amenazantes; típico de ella, una persona soltera y dedicada solo a su trabajo. Entonces todos regresamos a casa. En el noticiero de las dos de la tarde, nuevamente se entrevistaba al secretario de educación, quien reiteraba la suspensión de clases. Indicaba que las vacaciones de semana Santa se adelantaban. Todos pensamos que regresaríamos el próximo lunes, pero no fue así. Solo se podía esperar que los contagios no avanzaran. Sin embargo, poco a poco se fueron incrementando los decesos, la sociedad entró en caos.

A lo largo de las semanas de vacaciones, me mantuve ocupada con actividades que se realizan cada vez que hay vacaciones: limpieza general, mantenimiento a puertas y ventanas, sembrar plantas, leer, pintar y hacer ejercicios de estiramiento. Trataba de mantener ocupado el cerebro para no entrar en estrés. Uno se acostumbra a tener una vida activa diaria, levantarse, bañarse, preparar el desayuno, el lunch, salir al trabajo, realizar las actividades con los alumnos, escucharlos, atender a padres de familia, regresar a casa, comprar los alimentos para la comida, cocinar, lavar trastes, hacer la limpieza. Un cambio total.

Pasaron las dos semanas de vacaciones y las estadísticas incrementaban, los enfermos morían por no haber cura o tratamiento. Las personas comenzaron a agredir a los médicos y a los enfermeros por las calles, culpándolos de la situación, sin antes ver el esfuerzo que día a día realizaban al cumplir con su deber, eran los primeros en salvar vidas, arriesgando la propia y las de sus familiares.

Comenzó el tormento durante el confinamiento. La SEP envió correos institucionales a los alumnos y a los docentes. Esto, con la finalidad de que, a través de ese medio, los profesores se pudieran comunicar con los alumnos; mas no se logró, la mayoría de los alumnos no tenían un celular propio, lo compartían con sus

padres, los cuales lo utilizaban en sus trabajos. De los 34 alumnos del grupo, solo un alumno tenía computadora, la cual compartía con su mamá y su hermana mayor de nivel preparatoria. Cinco tenían celular propio, pero su capacidad de almacenamiento no permitía la descarga de documentos *Word* o *PDF*.

La directora María Eufrosina me saludaba por *WhatsApp* cada tres días. Preguntaba si nos encontrábamos bien mi familia y yo. En una llamada que me hizo, me informó que la compañera Dulce estaba enferma y que fue hospitalizada. Se contagió de COVID-19.

Me preguntaba en silencio: “¿Qué está pasando con el magisterio?” Y mirando al horizonte, buscando una respuesta, no encontré una; solo más cuestionamientos. Los profesores empezaron a enfermar, otros comenzaron a morir. Entré en pánico. No salía a comprar, todo lo pedía por teléfono y lo llevaban hasta la puerta de la casa. Cuando llegaban los productos los lavaba con agua y jabón.

Recuerdo que en la primera semana del mes de mayo recibí una llamada como a las once de la mañana, era la directora. Me informó que tendríamos una reunión virtual a través de la plataforma de *zoom*. Las indicaciones eran que descargáramos esta aplicación y la de *classroom*. A través de esta plataforma, se les enviaría actividades a los alumnos. Para mi sorpresa, mi celular no tenía la capacidad suficiente para almacenarlas.

En ese momento se me olvidó la pandemia y salí a buscar un celular que tuviera mayor capacidad, no obstante, no encontraba celulares. Resulta que los padres, viendo la necesidad de sus hijos para tomar clases, el día del niño dieron a sus hijos de obsequio celulares y *tablets*. Fui a los tres centros comerciales diferentes hasta que encontré uno en Soriana. Lo compré y descargué las aplicaciones.

Llegó el día esperado de la reunión. Fue un poco difícil enfrentarme a nuevos retos. En la reunión se presentó el profesor Gerardo Sánchez, supervisor de la zona escolar. Él es un profesor muy institucionalista al igual que mi directora, el profesor

Gerardo nos indicó que teníamos que establecer comunicación permanente con todos los alumnos y padres de familia, e informar sobre la plataforma de *classroom*, en donde se encontraban secuencias de aprendizajes programados por semana para trabajar con los alumnos. El acceso era su correo institucional. La directora se comprometió a realizar el perifoneo con ayuda de la sociedad de padres de familia para que registraran un número telefónico y un correo electrónico para mantener comunicación entre la escuela y el alumno.

Posteriormente, me di a la tarea de comunicarme por llamada telefónica con los alumnos y con sus papás para preguntar cómo estaban ellos y sus familiares, y conocer cuáles eran sus condiciones para trabajar con la plataforma de *classroom*. La mayoría me respondió que no había condiciones para tomar las clases en línea. Además, algunos padres fueron suspendidos temporalmente en sus trabajos sin salario, otros con el sueldo mínimo y algunos fueron despedidos por el cierre de negocios.

En la comunidad donde se encuentra la escuela, los padres trabajan como: empleados de empresas, de negocios, de talleres de maquila y en su mayoría se dedican a la albañilería. Existen varios problemas sociales en la zona, como alcoholismo, drogadicción, madres solteras, hijos abandonados por los padres que son criados por los abuelos (como ya se ha dicho); por ejemplo, el caso de Alondra, quienes la alumna más bajita del salón, es delgada y es criada por su abuelita, una señora de 82 años.

Visitar a los alumnos o citarlos en un punto estratégico para entregarles material podía poner en riesgo la salud de sus familias, por lo que se acordó enviar actividades por asignatura a través de *WhatsApp*. Al principio, todo marchaba bien, los alumnos hacían sus actividades y me enviaban sus evidencias.

Más adelante, el gobierno federal implementó el programa de *Aprende en casa*, el cual consistían en una programación de treinta minutos por grado que se transmitía en televisión abierta. Esto generó un problema a la economía de los padres: catorce alumnos no contaban con televisión y, aún más, necesitaban un codificador para ver los canales. La programación de *Aprende en casa* me parecían

buena; la presentación y organización del tiempo, un poco repetitiva. Los temas que se transmitían ya los habían trabajado en el aula. Vinculé y relacioné los aprendizajes esperados de *Aprende en casa* con temas faltantes de su libro de texto.

El problema que generó el *Aprende en casa* fue la solicitud de evidencia por las autoridades, dichas evidencias tenían que dar muestra de que los alumnos y maestros estuvimos atentos a la programación. Esto me llevó a generar archivos digitales de actividades que enviaban los alumnos. La tarea no fue fácil.

La directora de la escuela nos envió un documento con los requisitos de las evidencias. Lo cual generó un exceso de trabajo que consistía en enviar actividades, ver la programación, recibir evidencias, evaluarlas, retroalimentar la actividad, regresarla al alumno, archivar la evidencia, revisar la programación digital antes para planear las actividades y enviar la planeación a la directora; es más, teníamos que esperar a los alumnos que utilizaban el teléfono de sus padres, ya que estos estaban en sus trabajos.

La reunión del consejo técnico de junio no se llevó a cabo, solo una reunión de monitoreo y seguimiento. La directora nos informó de la inconformidad de algunos padres, por el esfuerzo que les generaba esta situación. Había madres que tenían tres hijos en diferentes niveles: preescolar, primaria y secundaria. No les daba tiempo de realizar actividades en su casa porque todo el día se la pasaban en clase, realizando tareas y actividades escolares. Como en el caso de la mamá de Bárbara, que tenía hijos en sexto, en segundo de primaria y en preescolar.

Esta fue una queja a nivel nacional de los padres de familia. Porque, ahora sí, tenían que estar pendientes de sus hijos. Dentro de las redes sociales comenzaron a circular imágenes y videos de cómo batallaban con ellos. También surgieron otros memes en internet (expresión o pensamiento chusco de inconformidades sociales, hecho o acontecimiento). Los mexicanos somos especialistas de reírnos de la desgracia de forma graciosa.

En la semana siguiente, la directora nos envió información de control escolar. La indicación fue subir calificaciones y observaciones del tercer periodo, mi pregunta fue: ¿Cómo voy a evaluar a los alumnos que no habían entregado nada de tareas y actividades? La respuesta fue asignar la calificación del segundo periodo en el tercero, con el fin de no perjudicarlos. La preocupación de los alumnos y padres era el examen de ingreso a la secundaria. Por motivos de pandemia no se realizó. Todas estas actividades me mantenían tan ocupada que dejé de poner atención a las noticias a nivel nacional y mundial, solo consultaba la información local.

La actitud de la ciudadanía me estresaba mucho, las personas no usaban cubrebocas. Frente a mi casa pasa un boulevard que comunica con el barrio de San Francisco y San María Yancuitlalpan, lugar donde se encuentra la escuela en la que trabajo. Veía por la ventana de mi recámara cómo a la siete de la noche pasaban las carrozas con difuntos hacia el panteón.

Poco a poco terminó el ciclo escolar con muchas propuestas inconclusas: una generación de alumnos que concluían el sexto grado sin un adiós, ni un abrazo de despedida. Me sentía muy triste porque fue una generación con la que trabajé durante cuatro ciclos escolares, y todos los proyectos planeados nunca se realizaron. La situación del barrio era difícil, existía entre la población varios casos de COVID-19 que se mantenían en secreto.

La SEP proporcionó un link para que los padres de familia consultaran las calificaciones de sus hijos, y por ese mismo conducto se extenderían los certificados de educación primaria.

La dinámica dentro de mi familia era seguir cuidándonos unos a otros, pero llegó el día en el que nos alcanzó la pandemia. El esposo de mi hermana trabaja en una ferretería y todos los días salía a trabajar. Él y mi hermana comenzaron con síntomas de gripa un fin de semana: perdieron el gusto, les dolía el cuerpo y la cabeza. Mi hija fue con ella a que le cortara el cabello, y por la noche mi hermana comenzó a sentir dolor de cabeza, mucho cansancio y se le congestionó la nariz. Creía que era alergia al polvo y al clima. Toda su familia asistió al médico. Él les dio tratamiento para el COVID-19 y los aisló en su casa por veinte días.

Poco tiempo después, mi hija comenzó con ardor en la garganta, cansancio y dolor de cuerpo. El médico la diagnosticó con COVID-19. Cuando lo supe sentí como un balde de agua recorría mi cuerpo. El médico dijo que hablara al 911. Llamé, pero mi experiencia no fue muy agradable, así que comencé a buscar los medicamentos. Las farmacias estaban llenas de clientes. Al no encontrar las medicinas aquí en el municipio, tuvimos que irnos a comprar a Puebla. Bendito Dios, mi hija mejoró al igual que mi hermana y mi cuñado. Nadie más enfermo.

Durante el mes de julio, nuevamente los casos de COVID-19 incrementaron. Me mantuve en casa, tomé los siguientes cursos para mantenerme ocupada y aprender sobre las necesidades que estaban surgiendo dentro del magisterio. Uno de ellos fue el de herramientas digitales, con el que aprendí más sobre el uso de plataformas digitales. Terminé el primer módulo del curso de inglés del programa piloto de: INGLÉS BRITISH COUNCIL. Solo hice uno de los tres módulos, a mi parecer estaba muy difícil. Inicé el segundo módulo, pero las actividades que requerían de oír, leer, escribir y hablar eran complicadas. Otro curso que tomé fue el de la Nueva Escuela Mexicana.

En agosto de 2020, la ola de contagios se mantenía, la enfermedad no permitía dar un respiro. Las personas se contagiaban, otras actuaban como si no existiese. Los tratamientos médicos en Tlaxcala ya estaban funcionando y evitaban el alto índice de deceso, no obstante, eran caros. Las investigaciones en los laboratorios daban pasos agigantados para la creación de una vacuna.

De acuerdo con el calendario escolar 2020-2021, las actividades iniciaban el 6 de agosto con las inscripciones y reinscripciones, estas terminaban el 11 de septiembre. Un periodo largo para rescatar a alumnos que tenían necesidad de cambiar de estados o lugar de residencia.

El día martes 4 de agosto de 2020 me comuniqué con la directora para saber quién realizaría el proceso de inscripción y preinscripción. Pregunté cómo se llevaría a cabo para tener certeza y tranquilidad por el miedo a enfermar a mi hijo menor. La respuesta de la directora fue favorable, ella realizaría este proceso con el apoyo del personal de intendencia, doña Vero, quien durante este tiempo ha tenido

comunicación con los padres de familia. Lleva el control y el registro del total de alumnos de cada grupo, e incluso sabe qué padres han realizado el pago de apoyo y mantenimiento.

El viernes 7 de agosto la directora realizó una reunión con los profesores de la escuela por vía *zoom* a las 9:00 de la mañana para dar indicaciones. Después de un largo tiempo, fue muy grato ver a los compañeros maestros a través de los dispositivos móviles. Ver que todos estábamos bien me alegraba. Quizás no somos los mejores amigos, pero si compañeros de trabajo.

La información dada por la directora Eufrosina fue que la próxima semana les darían indicaciones precisas con respecto a las inscripciones por parte del profesor Gerardo, supervisor de la zona. La directora, con anticipación, estaba haciendo perifoneo para que los padres de familia pasaran con la señora que vende el pollo (que se encuentra enfrente de la escuela) a anotar a sus hijos en unas listas.

Los datos que se solicitaban eran nombre del alumno, nombre de los padres de familia, dirección y teléfono. Mi desacuerdo era que se recibirían a todos los alumnos a pesar de que ya no existiera cupo. La respuesta fue muy tajante: debemos respetar las indicaciones, aceptar a los alumnos.

El taller intensivo del ciclo escolar lo trabajamos de 9:00 a.m. a 12:00 p.m. La temática del taller eran los protocolos de seguridad ante la pandemia. Lo terminamos con muchas propuestas a considerar en la próxima semana en el CTE, en el que se abordaría la reestructuración del PEMC.

Todo pasó rápidamente, mi participación fue mínima. Mi inquietud era cómo trabajaría con los alumnos de nuevo ingreso, cómo me comunicaría con ellos, si era necesario hacer una reunión con ellos de forma virtual. Lo más fácil era realizar una reunión presencial. Expresé mi propuesta, pero la directora la declinó.

En ese ciclo escolar me tocó trabajar con el primer año, con un total de 41 alumnos. Nunca me imaginé que el grupo tuviera una gran demanda. Estaba conformado en su mayoría por niñas. El día lunes la directora me hizo llegar las listas de los nombres con los números telefónicos.

Después de la reunión del CTE me di a la tarea de llamar a los padres de familia para presentarme con ellos y pedir algunos datos como: su dirección, en qué trabajan, si en sus hogares tenían televisión o internet, cuántos hijos tenían, si existía la posibilidad de tomar clases en línea y si habría la posibilidad de conseguir una televisión para que los niños vieran la programación de *Aprende en casa*, e indicar que el día viernes 21 de agosto me comunicaría de nuevo con ellos para dar indicaciones de cómo iniciarían las actividades el 24 de agosto.

Le informé a la directora que solo dos padres de familia tenían la posibilidad de tomar clases en línea. La mejor opción era enviar actividades por día a los alumnos a través del grupo de *WhatsApp*. La maestra dio apertura a que probara alternativas en los primeros días y, dependiendo de la respuesta de los padres y de los alumnos, continuase con la estrategia que mejor funcionara.

El día viernes 21 de agosto llamé nuevamente a los padres para indicar que el lunes 24 de agosto iniciaríamos con las clases. El primer paso era hacer una video llamada de presentación para conocer y platicar con los niños, hablar de algunas actividades que realizaríamos durante el ciclo escolar. Indiqué que a través del grupo de *WhatsApp* les enviaría la lista de útiles escolares y que podían reutilizar algún material de preescolar.

Llegó el día tan esperado. Inicié con las video-llamadas a través de *WhatsApp*. Algunos padres me sorprendieron, pues tenían a sus hijos listos y presentables esperando mi llamada, eso me entusiasmó mucho. Así que solicité que se dibujaran cómo se sentían al recibir mi llamada. Pedí que me enviaran la imagen por celular. Los niños expresaron sus emociones a través del dibujo. Unos daban muestra de su felicidad por ir a la escuela, algunos me preguntaban que si ya les permitía asistir a la escuela. Este último comentario me entristeció y me sentí culpable, como si la responsable de que no fuesen los niños a la escuela fuera yo.

Sonreí ligeramente y le respondí: “Corazón, ¡yo también quiero regresar a la escuela! pero en estos momentos no podemos, en nuestro país hay un bichito llamado coronavirus que no permite que regresemos a clases, y ese bichito nos puede causar la muerte. Por eso tenemos que mantenernos en casa, guardar la

sana distancia, lavar nuestras manitas con agua y jabón, y usar cubrebocas”. Los niños preguntaban: “¿También en mi casa debo usar cubrebocas?” Mi respuesta fue: “No, solo cuando sales o recibes a alguna persona en tu casa, porque no sabes si están bien o están enfermos”.

Algunas llamadas las realicé a partir de las ocho de la noche, debido a que algunas mamás salían de trabajar a las 7:30 p.m., más el tiempo en que se trasladan a sus casas; fui muy accesible con los horarios. De los 41 alumnos que tenía el grupo, solo faltaron cinco con los que no pude hacer llamada virtual, me comuniqué con ellos por vía telefónica.

Para generar mayor confianza con los alumnos, padres y madres de familia del grupo y que me conocieran, realicé un video corto de presentación y bienvenida. Lo hice llegar a través de *WhatsApp*. Era el único medio de comunicación para la realización de actividades académicas.

Los acuerdos que tomamos con los padres para trabajar a la distancia consistían en apoyar en casa la realización de actividades, las cuales enviarían a partir de las 9 a.m. todos los días. Iniciamos con actividades de reconocimientos, psicomotricidad fina y la exploración de su entorno familiar, con el propósito de identificar las condiciones del alumno.

La primera semana marchaba bien, hasta que se recibió la indicación de que los alumnos deberían de trabajar con las actividades de *Aprende en casa II*; pero esto generó problemas: algunos de los alumnos no tenían televisión. Por lo que se dieron a la tarea de buscar una con familiares y amigos.

Entre primos veían las clases y se apoyaban. Eso era lo que me expresaba la alumna Dulce Abril, niña simpática y muy lista. Cuando me comuniqué con ella me preguntó: “¡Maestra!, cuando vayamos a la escuela, ¿tú me vas a enseñar a leer?” Su forma de preguntar me daba ternura y generaba en mí una risa de alegría. Al saber que los pequeños tenían interés en aprender, me motivaba a trabajar, aunque quizá no todos mostraban la misma iniciativa. Mi respuesta fue: “¡Claro! En

este momento te voy enviar actividades que te ayuden a aprender a leer. Necesito que las realices, y si tienes alguna duda, por favor, pregúntame”.

A partir del mes de septiembre, la SEP comenzó a pedir evidencias. La directora nos hizo llegar un formato para integrarlas, como fotos de las actividades que realizaban los alumnos durante el día. También nos recordó que deberíamos trabajar con el programa de *Convivencia escolar*.

Este formato de evidencias se le enviaba a la directora a través de correo electrónico y posteriormente eran enviados a la maestra Marisol ATP de la supervisión escolar. Todo esto era una cadenita que generaba conflicto a cada maestro de forma diferente.

Las carpetas digitales se realizaban a través de un envío de datos del celular a la computadora. Estas las organicé por alumno y por día. Al principio me costó mucho, pero mi hija Silvia me ayudó y me enseñó cómo usar los dispositivos, pese a que ya había realizado el curso de habilidades digitales (que consistió en la lectura de textos y artículos informativos interesantes, aunque siempre hace falta la práctica).

Hacer estas actividades me exigía estar mucho tiempo en la computadora, lo que me ocasionó mucho estrés. El 22 de septiembre inicié con problemas de salud, padecí de una colitis aguda, tenía mucho dolor de estómago e inflamación en el sistema digestivo, y en general, malestar en todo el cuerpo. Asistí al médico de forma particular, con el Dr. Francisco, médico familiar y de confianza, me recetó medicamento muy costoso. Me explicó a detalle que el exceso de estrés me estaba haciendo daño, debía relajarme, dejar de ver y escuchar noticias, evitar la carne, la grasa y los lácteos. En ese momento, agradecí a Dios por tener un trabajo que me permitía atender mi problema de salud, comprar medicamentos, atenderme con un médico, tener lo necesario para realizar mi labor desde casa; aun cuando sufría de estrés.

El tratamiento fue largo y costoso, pero eso no importó. Porque tan solo en pensar, en ir al ISSSTE (servicio médico que recibimos todos los trabajadores

federales y del estado), me causaba temor, debido a que la información que se tenía era que el hospital atendía a pacientes de COVID-19 y también al escuchar la experiencia vivida por las personas que sintieron en carne propia la enfermedad y de un transitar que nadie quisiera recorrer.

El Dr. Francisco nos recomendaba no dejar el cubrebocas y mantener nuestro aislamiento, porque dentro de la sociedad existían personas que, a pesar de haber perdido a un familiar por el Coronavirus, seguían incrédulos y sin tomar las medidas de precaución. La justificación era la muerte por neumonía: “Nada que ver con su cochino virus”. Esto me hizo pensar en que vivimos en una sociedad incrédula, necia. Como dice un dicho muy mexicano: “Yo como Santo Tomás, hasta no ver, no creer”. Al parecer este dicho en otras personas no aplica.

Para mejorar mi salud y olvidarme un poco del trabajo, mi esposo propuso salir a pasear a lugares con vegetación. El sábado 17 de octubre de 2020 fue cuando salimos, mis dos hijos fueron felices. Ese día nos levantamos temprano y desayunamos. Para el viaje preparamos fruta y botellas de agua, la idea era dar una caminata por la montaña Malintzi, que se encuentra entre el estado de Puebla y de Tlaxcala, y a 30 minutos de mi casa. Como era costumbre para nosotros, al subir al auto no había rumbo fijo. El camino nos llevaría hasta Tepeyahualco, municipio del estado de Puebla.

A lo largo del camino escuchamos música, platicamos, reíamos, observamos los paisajes naturales, las nubes, las ruinas de las haciendas y los pueblitos pintorescos. Mi esposo de repente dijo: “Estábamos cerca de la Zona Arqueológica de Cantona”. Nos dirigimos hacia aquel lugar. Cuando llegamos, bajamos de la camioneta y caminamos hacia la entrada; se encontraba cerrada. Preguntamos al guardia sobre los horarios de visita, y nos informó que el lugar se mantenía cerrado por la pandemia y que no tenían fecha para su reapertura, eran indicaciones federales.

Regresamos a la camioneta y seguimos la carretera hasta llegar al centro del municipio. No había gente en las calles, todo estaba muy tranquilo: sentí miedo, desconocía el lugar. Llegamos a una explanada donde había una tienda, nos

dirigimos hacia ella a comprar unas golosinas. Para no quedarme con la duda de qué pasaba con las personas del lugar, pregunté al señor de la tienda: “Disculpé, ¿por qué no hay personas en las calles?” El señor respondió: “Tiene tres días que se dio el primer caso de COVID-19, y por temor, la gente no sale de su casa”.

Este hecho me sorprendió mucho, porque en el municipio en el que vivo ya llevamos cerca de cien casos de COVID-19 confirmados y varios decesos; las personas caminan por las calles como si fueran a una fiesta y sin cubrebocas. No sabemos cómo están las personas de salud, si el que está a lado o el que viene de enfrente está totalmente sano o es asintomático (persona que tiene el virus sin padecer síntoma alguno, pero sin dejar de ser un gran foco de contagio).

El salir un rato ayudó a cada uno de nosotros. En la última semana del mes de octubre de 2020, el reporte que se entregaba a la directora de los alumnos requería clasificar al grupo de tres formas de acuerdo con la comunicación que se tenía con el alumno y con sus padres o tutores: comunicación frecuente, comunicación esporádica y sin comunicación. También el reporte debía contener mis instrumentos de evaluación para registrar y evaluar la participación del alumno, la entrega de evidencias de trabajo por día, por semana o por mes.

Todos los días lunes enviaba un video emotivo a los alumnos para saludarlos y motivarlos. De la misma manera, realizaba una video llamada por semana para saber cómo estaban de salud los alumnos y sus familiares, si las actividades que enviaba de trabajo escolar eran entendidas por los alumnos y por los padres, o si tenían alguna dificultad con sus hijos en casa.

Las actividades de aprendizaje las planeaba de acuerdo con la programación de *Aprende en casa*. Para apoyar el logro de los aprendizajes esperados en los alumnos y apoyar a los padres de familia que tenían que salir a trabajar, y que no les daba tiempo ver la televisión, buscaba actividades en *Google* o videos en la plataforma de *YouTube* que ayudaran y fortalecieran la explicación de las actividades a realizar. Para los que no tenían suficiente internet, enviaba el link. Y si no tenían datos o internet, descargaba imágenes que consideraba el logro del aprendizaje esperado. Busqué alternativas que los auxiliaran.

En la primera semana del mes de noviembre, la directora me dio una buena noticia. El grupo se dividiría en dos, en primero “A” y primero “B” con el mismo número de alumnos. Mi petición fue escuchada. Recuerdo que, en la primera reunión de CTE, en el mes de agosto, el supervisor de la zona comenzó a hablar de la organización del grupo y que, a causa de la pandemia, los grupos tenían que ser reducidos; lo más importante era el bienestar de los alumnos y de los docentes.

Cuando terminó de hablar la directora, preguntó a todos los docentes de la escuela, si alguien quería decir algo. Levanté la mano, prendí mi micrófono y mi cámara, saludé a todos los compañeros maestros y al supervisor, y dije: “Profesor, al escucharlo veo que existe mucha incoherencia, los grupos de la escuela están muy saturados. Cada maestro tiene un promedio de 33 alumnos, y en especial el grupo de primero que tiene 41 alumnos inscritos”. Él respondió que solo era la lista de alumnos que estaban preinscritos, que no podíamos hablar de una totalidad porque apenas estábamos iniciando el ciclo escolar, y que las inscripciones se cerraban el 11 de septiembre; muchos alumnos a lo mejor no se presentarían.

Nuevamente interrumpí al supervisor: “Profesor, el grupo de primero sí tiene un total de 41 alumnos preinscritos. Ya me comuniqué con todos los padres de familia, y aseguraron la asistencia de sus hijos. Aún tenemos algunos alumnos en espera, por lo que le pido que considere crear un grupo más para cumplir con lo estipulado por la SEP: una educación de excelencia, de equidad e igualdad. Así como la revalorización del magisterio.

Después de dar mis argumentos, el supervisor le pidió a la directora hacer un documento de petición para la gestión de un nuevo grupo y de un nuevo docente. Cuando el supervisor se retiró de la reunión, la directora comentó que no había espacio en la escuela para un nuevo grupo. La profesora Meche le dijo: “Maestra, no hay que ser pesimistas, el incremento que solicitó la compañera es justificable por el número de alumnos, y aún existen algunos en lista de espera. La compañera ya tiene 41 alumnos y no es fácil trabajar a distancia, todavía más con un grupo numeroso.

La maestra Dulce de igual forma apoyó mi propuesta, argumentando su experiencia como directora comisionada en ciclos escolares pasados. Así que, cuando la directora me dio la noticia, me sentí feliz, a pesar de que el trabajo de la planeación y de los materiales era el mismo. La directora me pidió que hiciera la división del grupo de forma equitativa. Eso me inquietaba, porque si los padres de familia se enteraban que yo había elegido qué alumnos estarían conmigo y qué alumnos no, se molestarían. Los alumnos sentirían feo, debido a que a través de las video-llamadas y llamadas telefónicas ya nos conocíamos, aun cuando algunos de ellos no me llamaran maestra sino señora, abuelita, mami, tía. De esa forma me daba cuenta con quienes convivían los niños.

Realicé el listado de los dos grupos. Todos estaban organizados de forma heterogénea, es decir, en cada uno integré alumnos de las tres clases de comunicación: frecuente, esporádica y sin comunicación. Las dos listas las envié por correo electrónico a la directora, ella me asignó el grupo de 1ero. "A". Posteriormente, se dio a la tarea de informar a los padres de familia de la división del grupo, grabó un audio y lo envió al grupo de *WhatsApp*. Algunos padres de familia se comunicaron conmigo por llamada para expresar su inconformidad y preguntarme qué podían hacer para integrarse al grupo de 1ero. "A". Sugerí que se comunicaran con la directora, pero también que le dieran una oportunidad al profesor o profesora que les asignaran. Mis palabras fueron las siguientes: "No podemos juzgar a alguien sin conocer. Por el momento, seguirán trabajando conmigo hasta que llegue el profesor".

Creí que el trabajo disminuiría. ¡No fue así! Pasó la primera semana del mes de noviembre y el nuevo profesor no acudía. Pregunté la razón a la directora, su respuesta fue: "El recurso ya se encuentra en la zona, es una profesora que viene de la escuela 'José López Portillo' del turno vespertino. Pero todavía no le dan oficio de presentación. Por favor, siga usted trabajando con todos los alumnos".

La directora realizó una reunión virtual por *zoom* el día 9 de noviembre a las nueve de la mañana para dar indicaciones precisas de cómo evaluar a los alumnos. La cuestión principal consistía en qué hacer con los alumnos de los que no se tenía

comunicación, a pesar de que ya se había buscado la manera: visitas domiciliarias, citas con la directora o llamadas telefónicas. No se obtuvieron respuestas favorables.

Al terminar la reunión, la directora me llamó por teléfono. Se me hizo raro y pensé: “¡Algo quiere!”. Así fue. Me dijo: “Tere, tenemos que evaluar a los alumnos, espero que la profesora llegue en estos días. Por favor, organice la información de los alumnos del grupo de 1ero. “B” y envíemela a mi correo electrónico. Se lo voy agradecer”. Mi respuesta fue: “¡Sí, maestra!” La información se la hice llegar ese día como a las ocho de la noche. Quería evitar subir las calificaciones a la plataforma y hacer las observaciones correspondientes al área de aprendizaje. De acuerdo con la calificación, podía ser en la asignatura de lenguaje y comunicación español, pensamiento lógico matemático y conocimientos del medio. Las observaciones en el área de desarrollo personal y social podrían ser en la asignatura de artes y de educación física.

Lo que no quería que llegara, llegó, el 13 de noviembre: las evaluaciones. El ciclo escolar está conformado por tres periodos de evaluación, y llegó la fecha del primer periodo escolar. En el calendario marcaba suspensión por descarga administrativa, así que les informé a los padres y alumnos que ese día no enviaría actividades y solo envié un mensaje saludando.

Ese día, después del desayuno, me predispuse a realizar la subida de calificaciones y a elaborar observaciones. De repente, recibí una llamada telefónica, era mi directora: “Hola, maestra Tere. Buenos días. Disculpe, ¿me podrá ayudar a evaluar a los alumnos del grupo de 1ero. “B”? Lo que pasa es que como directora desconozco las áreas de oportunidad de los alumnos y la maestra que va a trabajar con el grupo no ha llegado. Ya me comuniqué con el supervisor y me pide de favor que nos apoyé subiendo las calificaciones de los alumnos a la plataforma”. Mi respuesta fue: “Sí, solo son las calificaciones”.

La directora respondió: “¡No! Por favor, también observaciones en las dos áreas de aprendizaje y desarrollo personal y social. Mi respuesta fue: “Maestra, es mucho”. Ella respondió: “No se preocupe, Tere. Puede considerar usted algunas de

las que ya hizo para su grupo. Por favor, maestra, necesito de su apoyo”. Hice una pausa de silencio, con ganas de decir “No”. Pero mi respuesta fue: “Sí”, haciendo un gesto en desacuerdo en el rostro. Qué bueno que era una llamada telefónica.

Me senté frente a la computadora e inicié con la captura de calificaciones y observaciones del grupo de 1ero. “A”. La indicación que recibimos con anticipación fue que a los alumnos con los que no se tenía comunicación, no se le asignara calificación; pero que sí se le escribiera una observación. Terminé con mi grupo y comencé con el 1ero. “B”. Para ingresar a la plataforma, necesitaba los datos de la maestra responsable del grupo, eso indicaba que ella ya era parte del personal de la escuela, no obstante, físicamente no se encontraba.

Terminé pronto para que la directora revisara, y si existía algún error, lo corrigiera. Fueron poco los detalles a corregir, así que tuve toda la tarde para preparar la comida y ver una película con mis hijos; llegó mi esposo y salimos de casa a dar una vuelta al parque de la ciudad. Eran las once de la noche, a esa hora no había personas en la calle. No existía manera de contagiarnos de COVID-19. Ese fin de semana fue largo.

El día martes me comuniqué con los alumnos para saber cómo estaban, porque durante el puente las calles de la ciudad estuvieron muy frecuentadas, eso fue lo que se informó en las noticias de la radio local. La reportera insistía en mantener la sana distancia y seguir las medidas de prevención, debido a que los casos de COVID-19 se acrecentaban. La mayoría respondió y envió sus actividades. Un alumno del que no tenía información era Tonatiuh, a causa de que sus padres no tenían celular. Quien formaba parte del grupo era su abuelita, pero ese día me envió un mensaje diciendo que tenía que salir de la ciudad para cuidar a un enfermo. Aun con todo, su nieto haría las actividades hasta que regresara y me las enviaría. Mi respuesta fue desearle que las cosas mejoraran pronto.

La última semana del mes de noviembre, se les entregó las calificaciones a los padres de familia. Algunos estuvieron de acuerdo, otros preguntaron los motivos. Como la mamá de Hannah, quien le interesaba saber qué dificultades tenía su hija y cómo podía ayudarla, aun cuando la niña era bastante inteligente.

Llegó diciembre, el mes más hermoso desde mi punto de vista. Me encantan las costumbres y tradiciones que se tienen en el país, como las posadas, las piñatas, la comida, el ponche, la Navidad, Noche Buena, Año Nuevo, etc.

En la segunda semana de diciembre llegó la maestra de 1ero. "B". La directora organizó una reunión el día miércoles 9 de diciembre a las tres de la tarde para informar y poner en contexto a la profesora con respecto a los alumnos que integraban su grupo. La directora ya le había entregado la lista de alumnos. Basándonos en ella, le informé aspectos de cada uno, de su familia, de su situación económica, de los aprendizajes alcanzados, del tipo de comunicación y de la entrega de evidencias. Le pregunté si quería que le enviara las carpetas digitales para que conociera qué trabajos estaban realizando los estudiantes. Me respondió: "No tiene caso esas evidencias, ya fueron revisadas. No me sirven de nada. Yo tengo mi propia manera de trabajar, gracias por las sugerencias". Me disgustó su respuesta. Tomé un respiro para tranquilizar mis impulsos y así responder tranquilamente.

El día viernes 11 de diciembre se llevó cabo la tercera sesión ordinaria de CTE se trabajó con el análisis de los resultados de la evaluación del primer periodo, el nivel de comunicación que se tiene con los alumnos del grupo y la valoración de las estrategias de trabajo a distancia. También se debía identificar cuáles fueron los resultados que favorecieron el logro de aprendizajes esperados. Dentro de las actividades que surgieron de la ruta de mejora escolar RME, fue la organización de una clase en línea para trabajar actividades de educación física y de educación artística. A su vez, se valoró la participación de los padres de familia en la conectividad y su participación con los alumnos.

Ese fin de semana planifiqué las actividades escolares. La clase en línea la organicé para el jueves 17 de diciembre, así que durante esos días realicé muchas pruebas para que se escuchara la música, hice un video tutorial para que los padres del grupo descargaran la aplicación de *zoom* y pudieran trabajar a distancia. Llegó el día con mucho hermetismo. La actividad de la clase consistía en la elaboración de una manualidad del área de educación artística, la cual involucraba recortar,

pintar y pegar. En la clase de educación física realizamos una rutina de ejercicios con música infantil.

Los alumnos trabajaron felices y se divertieron mucho, aunque algunos no lograron seguir las instrucciones. Los padres de los alumnos estuvieron al pendiente del trabajo de sus hijos y los apoyaron en la realización de las actividades. Al finalizar, valoramos qué tan favorable fue la actividad y si convendría seguir trabajando de esa manera al regreso de vacaciones. Las mamás comentaron que la actividad estuvo bien y que les agradó a los niños, estaban felices; pero les era imposible tener suficientes datos de internet para las clases. Otros plantearon que habría mucha desventaja para los alumnos que no tienen una buena conexión.

Considerando los comentarios, y por mayoría de acuerdos, se quedó en seguir trabajando a distancia como se venía haciendo: enviando actividades por día para que los alumnos las realizaran con el apoyo de los padres y con la ayuda de la programación *Aprende en casa*, que les servía de refuerzo. Los estudiantes solicitaron que los videos explicativos fueran realizados por la maestra, ya que ponían más atención, eran comprensibles y los podían regresar las veces que fuera necesario.

Todas sus peticiones y propuestas las anoté en mi bitácora. No fue necesario informar a la directora debido a que ella participó en actividades de la clase, pues es tutora del alumno Axel, quien tiene problemas visuales al igual que Isaac. Por estos casos, se gestionó en el mes de septiembre materiales de macro tipo, libros de texto grandes para alumnos con problemas visuales.

La intervención de la directora en la clase fue para agradecer a las madres de familia el esfuerzo y participación en el aprendizaje de sus hijos. Una madre la interrumpió y le dijo: “Maestra, ya nos merecemos unas vacaciones”. La directora, a quien no le gusta suspender actividades, les dijo que a partir de ese momento salían de vacaciones y que les deseaba una feliz fiesta decembrinas”. Antes de terminar la transmisión, también agradecí a las madres su apoyo y les deseaba que descansaran junto con sus hijos, que cuidaran de su salud y pasaran una feliz Navidad y un Año Nuevo próspero, lleno de alegría.

Las noticias relacionadas con el COVID-19 indicaban que los índices de contagio habían disminuido. Algunos estados como Veracruz se encontraban en semáforo verde, ocasionando que en el periodo vacacional las playas se llenaran de gente y que los turistas se olvidaran de las normas sanitarias.

Una de las más grandes noticias fue la elaboración de vacunas contra el virus y la autorización para su aplicación por parte de la ONU y la OMS. Algunos países como Rusia, China, Estados Unidos y países de tercer mundo estaban realizando las respectivas pruebas de efectividad.

Todo marchaba bien. Ya eran vacaciones y el 26 de diciembre decidimos salir de paseo a Veracruz. Esta vez no fuimos a la playa, había mucha gente; decidimos ir a Atoyac, un municipio muy pintoresco donde hay pasajes naturales muy hermosos, cascadas, un parque y explanadas adornadas con arreglos navideños y preciosos murales sobre la historia del lugar.

Regresamos el martes 29 de diciembre a Huamantla, y la noticia no se hizo esperar: el Secretario de Educación Pública y Director General de la Unidad de Servicios Educativos de Estado de Tlaxcala había fallecido el domingo 27, después de permanecer más de un mes hospitalizado por COVID-19. La noticia me sorprendió mucho, este caso me dejó una gran enseñanza: “¡No importa cuánto dinero tengamos, qué influyente seamos; de nada nos sirve si no tenemos salud o vida!”.

Terminaron las vacaciones sin festejos, solo con la convivencia familiar y cuidando nuestra salud. El regreso en el calendario marcaba 7 y 8 de enero de 2021, con reunión CTE. La cuarta sesión ordinaria, programada para las nueve de la mañana, dio inicio con el saludo de bienvenida. Dentro del magisterio se sentía la tristeza por la pérdida del Secretario de Educación. En esta reunión trabajamos estrategias de lectura, la producción de textos escritos y cálculo mental. La estrategia consistía en literatura infantil, la expresión artística, el juego, el sostenimiento efectivo y el seguimiento y evaluación de la RME. Pero la pregunta principal que surgió durante la reunión fue ¿cómo nos había ido durante las clases

en línea? La mayoría respondió que muy bien. La directora dio libertad a trabajar de acuerdo a nuestras necesidades, con equidad e inclusión.

Con respecto a la pandemia, estábamos en la tercera ola de contagios a causa de las fiestas decembrinas, las personas bajaron la guardia. Hubo desabasto de medicamentos y tanques de oxígeno; quienes fallecían eran jóvenes de 20 años en adelante. Las autoridades sanitarias prescribieron el aislamiento de la población en un periodo de 15 a 20 días.

Seguí con los acuerdos tomados con las madres de familia para realizar las actividades escolares. Los alumnos iban progresando en su aprendizaje. Llegado el 19 de febrero, tuvimos la 5ta. reunión de CTE. Reflexionamos sobre los aspectos emocionales que se ven reflejados en el aprendizaje de los alumnos, lo que nos llevó a generar vínculos de comunicación, confianza y empatía entre los docentes, los estudiantes y sus familias. El desarrollo emocional es un elemento fundamental para alcanzar nuestras metas.

Al iniciar la reunión, expresamos cómo estábamos, cómo nos sentíamos, cuáles eran nuestras emociones. Yo, en lo personal, me sentía triste, con miedo, preocupada, aburrida, enferma.... Nosotros, los docentes, estábamos pasando por situaciones emocionales complicadas: no solo cargamos lo nuestro, sino también lo que viven y pasan nuestros alumnos.

Mi estado de ánimo comenzó a cambiar cuando el gobierno de México ya estaba hablando sobre la compra de vacunas y su aplicación a la población en general, comenzando con los adultos mayores, que eran las personas con mayor riesgo; pero a esta altura, la enfermedad no respetaba edades, simplemente llegaba. Sea como fuese, la vacuna era un signo de esperanza.

El gobierno programó la vacunación al magisterio a nivel nacional los meses de abril y mayo. Realicé mi registro y fui asignada el 18 de mayo de 2021 a las 11:00 a.m. La sede sería en la Universidad Tecnológica del Carmen Xalpatlahuaya. Llegó el día, y yo tenía una gran preocupación por las posibles reacciones. Los síntomas de cada persona fueron diversos, los estados emocionales influían. Ese mismo día

no me ocurrió nada, así que me puse feliz, con una gran sonrisa en la cara: estaba a un pie de regresar a la escuela. Visualicé mi aula y a mis alumnos en su regreso a la escuela.

A la mañana siguiente, me dio taquicardia y dolor de cuerpo. No quería levantarme, pero tampoco podía fallarles a mis alumnos. Me levanté y envié los saludos diarios junto con sus actividades.

Con el transcurrir de los días, los malestares desaparecieron. Para el 20 de mayo, en la reunión de CTE, la directora preguntó cómo estábamos. Cada profesor respondió de acuerdo con su vivencia. Ella, presuntuosamente, dijo que no sintió nada. Hizo notar que su alimentación y los complementos alimenticios que tomaba ayudaban. Transcurrió la reunión con poca participación, la directora habló la mayor parte del tiempo.

La siguiente semana yo estaba al 99% de salud y con mucho ánimo. Las actividades seguían y los padres me enviaron videos que mostraban cómo sus hijos hacían sus tareas. Esto llegó a preocuparme: ya estábamos cerca de cerrar el ciclo escolar 2020-2021 y al parecer todo estaba bien; dudaba acerca de la realidad de las cosas.

Esta duda me llevó a llamar a la maestra Paty para conocer y compartir nuestros resultados. Dentro de la plática dijo: “Mis chamacos tienen poco avance, solo algunos son los que se conectan a clase en línea; los demás, ni sus luces. ¿Tú cómo vas?”. Mi respuesta fue: “He visto avances, pero tengo duda de quién realiza el trabajo, los alumnos o los padres, o si los avances que muestran los niños son reales. El siguiente ciclo escolar va hacer un reto”.

¡Solo faltaba que los alumnos lograran mayor aprendizaje en casa que en la escuela! Si los resultados no son reales, hay que ponerse las pilas. Pero esto demostró que los padres tienen interés en lo que estoy impartiendo.

El día 28 de junio se realizó la descarga administrativa del cierre de ciclo escolar. Para las calificaciones, se consideró la información del acuerdo de evaluación. Ningún alumno podía ser reprobado, a pesar de no tener ningún dato

de él. Tonatiuh era el único alumno que presentaba problemas de comunicación aun con las visitas domiciliarias que le hice. Creí que no habría problemas y que en el siguiente ciclo se recuperaría.

El ciclo escolar finalizó, el ultimo día que dejé de enviar actividades fue el 6 de julio. Luego de tener una larga plática con la directora por teléfono, solicité el inicio de las vacaciones a partir del 7 de julio. Mis argumentos fueron: “Esta es una petición por parte de los padres de familia de mi grupo, ya están cansados. Piden vacaciones”. La directora se puso en un plan difícil, decía que las clases terminaban hasta el día 9 de julio, como lo marca el calendario escolar. Mi respuesta fue: “Sí, maestra, lo entiendo. Insisto, la petición es de los padres de familia, no mía”. Me respondió molesta: “¡Ya no envié actividades! ¡El día 7 y 8 de julio la veo en la escuela a las 9 de la mañana!”. Finalmente respondí: “Sí, maestra, gracias. Allá estaré. La ventaja de comunicarse por teléfono es que la otra persona no ve tus expresiones faciales. Terminó el ciclo 2020-2021 y no regresamos a las aulas. Mi pensamiento giró entorno a lo que nos esperaba el siguiente.

Después del día 9 de julio me sentí libre, aunque teníamos aviso de que en cualquier momento podíamos ser llamados a la escuela. Bajo esta posibilidad, revisé el calendario escolar del nuevo ciclo 2021-2022. Lo primero que busqué fueron las vacaciones de Navidad y Semana Santa, el inicio y el cierre escolar. La primera fecha de regreso era el día 16 de agosto por las inscripciones.

El día miércoles 12 de agosto recibí una llamada telefónica de la directora. En primer lugar, me comunicó que seguiría con el mismo grupo, es decir, pasaría hacer maestra del 2do. “A”. En segundo lugar, me señaló los pasos a seguir en las inscripciones del ciclo escolar, se realizarían el día 16 de agosto en horarios diferentes para evitar la aglomeración de personas. El horario asignado para la inscripción de los grupos de 2do. “A” y “B” fue a las 9:00 a.m. La directora pidió que avisáramos a los padres para que fueran puntuales y siguieran las medidas de seguridad adecuadas. Los docentes deberíamos presentarnos a las 8:30 a.m. para recibir indicaciones. Ese mismo día informé a los padres de familia a través del grupo de *WhatsApp*.

En un abrir y cerrar de ojos, ya era 15 de agosto. Preparé todo para no salir aprisa hacia el trabajo, típico de Tere. Dormí con miedo esa noche, pero también me sentía emocionada, con maripositas en el estómago. Esta emoción me llevó a recordar el primer día de clases, cuando era estudiante: no pude dormir y me despertaba a cada rato a ver la hora. Llegado el momento, me preparé para salir al trabajo.

Pensé que las cosas estarían tranquilas, todos los padres de familia tenían un horario asignado. ¿Cuál fue mi sorpresa? Al llegar a la escuela, como a las 8:15 a.m., ya había una fila larga de padres esperando la inscripción. Todos tenían la idea de que, si no llegaban antes, ya no tendrían un lugar. La puerta estaba custodiada por el señor Pablo, esposo del intendente que siempre apoya a su esposa en todas las actividades de la escuela.

El señor cuidaba que nadie entrase más que los profesores. Yo y mis compañeros de trabajo pasamos a la dirección a recoger los reportes de evaluación del ciclo escolar anterior para firmar y entregar. En mi caso, solo sería firmar por los padres de familia y se quedarían a mi resguardo como documento oficial para el siguiente ciclo.

La directora nos proporcionó un formato de inscripción. Yo utilicé el del ciclo pasado, agregando simplemente los datos que hacían falta para apresurar la inscripción. Una pregunta importante que teníamos que hacerles a los padres de familia era cómo tomarían las clases sus hijos: a distancia o presencial.

Ese día se inscribieron 18 alumnos, los padres habían elegido que sus hijos tomaran clases presenciales. Faltaba el sobrino de la directora, quien eligió tomar clases a distancia. Terminando el día, la orden de la directora fue que nos retiráramos y que nos presentáramos mañana a las 8.00 a.m. al taller intensivo. Sin embargo, muchos no nos vimos para nada. La prioridad era atender a los padres de familia y cuidar de nuestra salud.

Llegué a casa y lo primero que hice fue bañarme y desinfectar todo lo que usé, después preparé los alimentos del día. Recuerdo que la plática con la familia

se trató de los cuidados que debería tomar cuando regresara al trabajo. Con voz firme, mi hija me dijo: “¡Llegas y te bañas! ¡No comas nada allá, no sabes cómo preparan los alimentos!”. Solo respondí: “Sí, está bien”. Parecía que los papeles se habían invertido.

El martes 17 de agosto de 2021, la primera que nos esperaba en la puerta para recibirnos, con gran emoción y un saludo cordial, fue Vero, la intendenta de la escuela. Ella siempre ha sido muy atenta con todos los compañeros y padres. Nos proporcionó gel anti-bacterial y nos aplicó desinfectante. Teníamos ganas de darnos un fuerte abrazo, pero simplemente expresamos el gusto de vernos, el estar bien de salud y con vida. Me indicó el lugar de la reunión.

Poco a poco, fuimos llegando a la reunión con una expresión de felicidad por estar nuevamente en nuestra querida escuela, en nuestro trabajo. Todos teníamos ganas de abrazarnos y de contar nuestras buenas y malas experiencias en este cierre ocasionado por la pandemia; como el realizar el recuento de cuántos todavía quedábamos y de los que se habían ido.

La única que no llegó, y que todos extrañamos, fue la maestra Paty, quien había pedido su cambio de centro de trabajo. Me sentía feliz por ella y a la vez triste, porque es una persona carismática y muy relajada; lo contrario a mí. Todos nos sentamos a una distancia de 1.5m, los ojos era lo único que el cubrebocas nos permitía ver de los otros.

Leímos con anterioridad los protocolos de seguridad y la guía para el regreso a clases presenciales. Era la primera vez que, después de aquel 17 de marzo de 2020, me reunía en un espacio cerrado. Mi temor era contagiarme de COVID-19, porque algunos compañeros usaban el transporte público para llegar al trabajo; además, tanto mis padres como mi hijo, no nos habíamos contagiado. Mi pensamiento siempre giró en: “No me puedo contagiar. Y si me contagio, es porque tengo que salir a trabajar”.

En esa primera sesión, hablamos de cómo nos sentíamos. Todos temíamos por el hecho de regresar a las aulas, a pesar de ya estar vacunados. La vacuna nos

protegía de no morir, pero sí de enfermar. ¡Mentira! Algunos compañeros murieron de todos modos. El profesor Álvaro, que vive en el barrio de San Francisco Yancuitlalpan, nos daba un amplio panorama de lo que estaba pasando en el entorno escolar. Él nos dijo: “Existen enfermos de COVID-19 en la familia de los alumnos: los niños andan en la calle y los padres se van a los bailes y de pilón se llevan a los hijos. Aclaro, no son todas las familias, solo algunas cuantas que pueden poner en riesgo a los demás”. Surgió la polémica de que ningún niño ha sido vacunado.

Ese día me mantuve en silencio. Mi cabeza estaba buscando una forma de organizar el regreso con mis alumnos con estrategia que la directora y compañeros aceptaran, debido a que la directora es muy lineal en sus pensar. Lo primero que nos dijo fue: “En este regreso presencial, nosotros, los docentes, tenemos que estar de ocho de la mañana a una de la tarde y trabajar con 20 alumnos máximo, y los dos segundos deben de trabajar todos los días”.

Mientras que los demás profesores organizaban sus grupos de entre 30 a 36 alumnos, la maestra Cindy de 2do. “B” y yo hablábamos de nuestro desacuerdo al tener a todos los estudiantes en el aula. En eso, llegó el supervisor a darnos la bienvenida, y preguntó cómo estábamos planeando los grupos. La maestra Meche de 1ro. respondió que teníamos algunas inconformidades en la organización y en los tiempos para adaptarse a la modalidad híbrida. El supervisor respondió que teníamos que poner en práctica todas las estrategias y habilidades que poseíamos. Ante lo dicho, levanté la mano para tomar la palabra.

Mi comentario fue el siguiente: “Profesor, no es el trabajo del que nos quejamos, sino la forma tajante de organización que proponen. Lo único que pido es que se nos autorice poner en práctica la gestión educativa: que cada escuela organice a sus alumnos de acuerdo a sus necesidades”. El respondió: “¡Sí, Maestra Tere! De eso se trata. ¿Cómo tiene pensada su organización?”. Le expliqué que el grupo lo dividiría en dos y trabajaría con ambos todos los días en horarios diferentes, evitando el consumo de alimentos en la escuela. El supervisor dijo: “Me parece muy bien la propuesta, van atender a todos los alumnos por día o de acuerdo al número

de alumnos que tenga el grupo y cuidaran de los aspectos alimenticios e higiénicos. No tengo más que decirles, los dejo trabajar”. Y se retiró de la escuela. En el taller de esa semana, las propuestas fueron surgiendo y la organización se hacía más clara: las emociones y sensaciones cambiaron.

La semana siguiente, iniciamos con las reuniones CTE en la fase intensiva y plasmamos las propuestas del taller Plan Escolar de Mejora Continua PEMC con objetivos, metas, estrategias, actividades por fecha y sus respectivos responsables. Antes de iniciar las clases el día lunes 30 de agosto del 2021, informé a los padres cómo se organizaría el trabajo presencial: el grupo se divide en dos, con 10 integrantes cada uno en distintos horarios. El grupo 1 de 8:00 a.m. a 10:00 a.m.; el grupo 2 de 11:00 a.m. a 1:00 p.m. Y pedí de favor que fueran puntuales a la hora de entrada y salida, que no trajeran alimentos y que el cubrebocas es obligatorio.

El fin de semana hice un mural de bienvenida en pellón, el cual coloqué en la ventana del aula el día lunes 30 de agosto antes de que mis alumnos llegaran. Las madres que ayudarían con el filtro sanitario acudieron temprano. Todos con felicidad y alegría recibimos a los alumnos.

Como fueron llegando, los formé en el patio. Al terminar de recibirlos, los llevé al salón, los acomodé a la distancia establecida a 1.5m, dejaron sus cosas y me presenté. En ese momento tenía ganas de abrazarlos, me sentía muy emocionada. En sus caritas se les notaba sus ojitos que brillaban de emoción y asombro. Los alumnos se presentaron dando su nombre y la fruta que más les gusta.

Ellos estaban muy emocionados. Querían sacar ya sus libretas y empezar a trabajar. Ese día dibujamos y recorrimos la escuela para ubicar los sanitarios, los lavabos, los salones y las áreas de tránsito común. Rápido llegó la hora de salida, los llevé y los entregué, regresé al aula para limpiar y desinfectar sillas y mesas; aunque los estudiantes habían limpiado antes de irse.

A las 10:45 a.m. me dirigí a la puerta de entrada a recibir a las madres de apoyo para el filtro sanitario, las dos señoras se encontraban ahí mismo. Abrimos la puerta y comenzaron a ingresar los alumnos. A mis alumnos del grupo 2, los fui

formando al momento de llegar. Una vez que terminó la hora de entrada, los llevé al salón y los ubiqué en su lugar. Algo que me llamó la atención fue el hecho de que los alumnos se comportaban de forma muy distinta a cuando estábamos a clases a distancia, todos estaban muy serios, les costó mucho presentarse, pero no dejaban de ser hermosos y tiernos. Y a diferencia del grupo 1, estos alumnos ya sabían escribir su nombre. Trabajamos felices y contentos.

A pesar de haber sido el primer día, todo resultó bien. Así fue transcurriendo la semana, aunque el horario que nos ocasionaba conflicto era el primero, el de las ocho de la mañana. Algunos estudiantes de este horario tenían una temperatura de 36.9°C, y hasta de 37.5°C. La cuestión se discutió entre compañeros docentes: era permitir o no la entrada a los alumnos que presentaban este síntoma.

Otro conflicto que se generó en esa semana fue en relación al horario de entrada del segundo turno. De acuerdo con lo previamente establecido, a esa hora se tenía que abrir la puerta para que los alumnos accedieran evitando aglomeración. Sin embargo, los compañeros empezaron a reunirse para comer a esa hora y aún no terminaban. En lo personal, me ocasionó molestia: las madres de familia que ayudaban con los filtros llegaban puntuales. El día jueves durante el primer turno, en la fila para recibir a los alumnos de primero y segundo, se formó un alumno de 6to., y tenía 39.9°C de temperatura. Por lo tanto, llamé a su papá para darle esta noticia. No obstante, la negatividad del papá se hizo ver. Decía que no, que su hijo estaba bien. Pasamos al papá a un área de la entrada, volvimos a tomar la temperatura de su hijo y seguía alta, sentí su frente sudorosa. Se acercó la maestra del grupo de 6to. y lo retiró. Yo no podía tomar esa decisión, pero su maestra sí.

El día siguió su curso. En el aula hablamos sobre las normas sanitarias, en especial las que tenemos que seguir durante nuestra estancia en la escuela. Me encantó la actitud de mis alumnos, ponían mucha atención y se esforzaban a pesar de su dificultad para escribir y leer. Tenía niños con conocimiento de primero grado y sin haber desarrollado habilidades motrices finas.

Las actividades de esa semana estuvieron dirigidas hacia las habilidades y conocimientos básicos de escritura; en un principio, poder escribir su nombre

completo, identificar vocales, aprender el alfabeto, los colores y los números del 1 al 10. Pensé que, de acuerdo a las evidencias que enviaron en las clases a distancia, los avances serían significativos. La realidad era otra. Por otra parte, las madres y los padres de familia estuvieron atentos a mis instrucciones y llamados.

Ese día jueves, la directora llegó a mi salón a preguntar sobre las actividades de su sobrino, que trabajaba a distancia. Preguntó que cuándo tenía que entregar tareas y si asistiría de manera presencial. Mi respuesta fue: “¡No, maestra! ¡Solo reviso las actividades a usted si me las trae!”. Su respuesta fue: “Gracias”. También me preguntó si enviaba a mi hijo a clases presenciales. Mi respuesta fue: “¡No! Mi doble moral está en juego. ¡Quiero que mis alumnos estén de forma presencial y mi hijo no!”. Me reí, vi la hora, eran las 10:45 a.m. Le dije: “Maestra, voy a recibir a los alumnos”. Me dirigí hacia la puerta y junto con las madres de mi grupo, recibimos a los alumnos y, como era de esperarse, los profesores tardaron en llegar a la puerta para recibir a sus alumnos.

Regresé al salón para empezar a dar clases. Conforme pasaba el tiempo, los estudiantes se sentían más en confianza y seguros, los veía felices, no faltaban y eran puntuales: me sentí comprometida a buscar estrategias que los motivaran.

El viernes 3 de septiembre, la directora fue a entregarme las actividades de Axel, su sobrino. Me preguntó cómo me sentía, le dije que me dolía un poco la garganta, que quizá era por el frío. Antes de retirarse, la maestra me informó que a las 12:00 p.m. tendríamos reunión en la dirección para valorar los avances de la semana.

En reunión el cambio que se propuso fue que solamente hubiera un maestro de guardia para recibir a los alumnos, y que éste informaría a los docentes de cualquier situación con sus alumnos, para que tomaran una decisión con respecto a sus estudiantes, la reunión terminó.

Ese mismo día viernes, mi hija y su amiga, llegaron a casa después de vacunarse, comieron, las acompañé un rato y las dejé que terminaran y me fui a acostar a mi cama. Me sentía cansada, pensé que era por tanto tiempo de no trabajar. Me levanté después de una hora, limpié la cocina, lavé los trastes, preparé

café y vimos una película. Cuando dieron las diez de la noche, me fui a dormir. Al día siguiente, sentí dolor de piernas, como si me fuera a dar gripa. No le di tanta importancia y continúe con los quehaceres de casa.

A las cinco de la tarde tuve síntomas de gripa. Llamé al ISSSTE para sacar una cita médica: con gripa no podemos asistir al trabajo, fue lo primero que se me vino a la mente. La consulta me la dieron para el día martes 7 de septiembre a las 8:30 a.m. Le llamé al doctor Francisco, pero estaba en cirugía. Así que fui a ver a otro médico porque me ardía la garganta. El otro médico me recetó antibiótico inyectado y un jarabe. El diagnóstico fue una faringitis, enfermedad que cada año me da por el cambio de clima.

El domingo en la tarde llamé a la directora para avisar que tenía gripa, que ya estaba con tratamiento médico particular. Me respondió: “No se preocupe, vaya usted a la clínica para que le den su incapacidad. Por favor, avise a los padres de familia que sus hijos no se presentarán a clases el lunes ni el martes por situaciones de salud”.

El 7 de septiembre llegué a la clínica. A pesar de que tenía un horario para la cita, me recibieron a las 9:30 a.m. El médico que atendía era muy joven. Me revisó la garganta y vio la receta del medicamento que estaba tomando. Él dijo: “Siga tomando el medicamento que ya tiene, en esta clínica no tenemos disponibles. Le voy a dar incapacidad. Si tiene otro malestar, vaya a urgencias al hospital de Tlaxcala. Le sugiero que se haga la prueba de COVID-19, luego uno ni sabe”. Me contó una anécdota de un paciente que llegó solo con dolor de garganta, nada grave y a los ocho días ya estaba hospitalizado. De la consulta solo obtuve la incapacidad.

Dudé en hacerme la prueba, mis frases más comunes se me vinieron a la mente: “Más vale prevenir que lamentar”, “No está por demás”. Regresé a casa por dinero para pagar la prueba de COVID-19 en algún laboratorio. Al salir de casa para dirigirme a uno, llegó mi hermana y mi sobrino de 3 años, ambos me saludaron con un abrazo y un beso. Me alejé rápidamente y entablamos un diálogo corto de preguntas y respuestas: “¿Qué tienes?, ¿gripa?, ¿a dónde vas?”. Respondí que a

un laboratorio para hacerme la prueba de COVID-19, y que no tenía por qué preocuparse.

Cuando llegué, la química sacó una encuesta y dio inicio a las preguntas. ¿Tiene o a tenido temperatura?, ¡No!, ¿Tiene dolor de garganta?, ¡No!, ¿Tiene dolor de cuerpo?, ¡No tengo, tuve...! Pasamos a la toma de la muestra y me explicó el procedimiento; nunca esperé que doliera tanto. Salí del laboratorio con los ojos llorosos. A las dos de la tarde me entregarían los resultados.

Llegada la hora, fui por ellos. Salieron positivos a COVID-19. Regresé a casa y me encerré, lo primero que se me vino a la mente fueron las personas que estuvieron cerca de mí los últimos días: mis hijos, mis padres, los alumnos Fernando, Leobardo, Tonatiuh y sus mamás (que fueron citadas el viernes 3 de septiembre para hablar sobre las condiciones de aprendizaje de sus hijos). Llamé al doctor y me recetó nuevo medicamento. También sugirió hacer las pruebas a toda la familia con la que había tenido contacto. Los resultados fueron favorables, fui la única que dio positivo.

Posteriormente, llamé por teléfono a la directora para avisar que había dado positivo a COVID-19, le envié la imagen de los resultados. No se lo esperaba. Pidió que avisara a los padres de familia del grupo que no se presentarían sus hijos a la escuela. También que preguntara cómo estaban los alumnos y sus familias: todos estaban muy bien.

Creí que las cosas estarían bien pese a yo estar enferma. No obstante, el 7 de septiembre del 2021 a las 8:47 p.m. se registró un temblor de 7.1 de magnitud en la costa de Acapulco, Guerrero. Rápidamente salimos de casa a un lugar seguro. Mi mamá entró en crisis, la abracé para tranquilizarla. Para el 14 de septiembre, ella comenzó con dolor de cuerpo. Al siguiente día se realizó la prueba, dando positivo a COVID-19. Nuevamente se hicieron la prueba todos los miembros de la familia. Y, por si fuera poco, el domingo 19 de septiembre, mi papá también dio positivo. Todo se fue dando en cadena. No sé si yo los contagié, pero sí me sentí responsable.

Durante mi recuperación, recibí palabras de aliento a través de mensajes de voz por parte de mis alumnos y de los padres (había madres de familia que con mucho cariño me ofrecían apoyo por si necesitaba algo, otras hicieron oración por mi salud); al igual que unos exalumnos, quienes me mandaban mensaje y me llamaban. Me hicieron sentir muy bien.

Regresé al trabajo el 21 de septiembre. Llegó el supervisor de la zona a darme la bienvenida, y mis alumnos estaban felices por regresar a clases presenciales. Durante mi ausencia en la escuela, los compañeros entraron en conflicto: querían suspender clases por mi diagnóstico de COVID-19. La directora no aceptó, ya que sus argumentos no eran válidos. Preguntó a cada docente si tenían algún malestar o si alguno de sus alumnos que fuera hermano de uno de los míos estaba enfermo. Solo existía el caso del alumno de 6to. El regreso fue difícil por las escuelas, pero el compromiso con mis alumnos es grande.

Continuamos con las actividades en nuestros horarios específicos de trabajo. Todos los días español y matemáticas. Durante los meses de septiembre, octubre y noviembre, el calendario señalaba periodo de recuperación. Los alumnos tenían que ponerse al corriente con lo esperado del ciclo escolar anterior: la adquisición de la lectura y la escritura, el conocimiento de los números y operaciones básicas.

Dentro del aula, coloqué tendederos e imágenes con palabras para hacer lecturas diarias. Hice láminas grandes de números del 1 al 100 para hacer el repaso del conteo oral, y busqué materiales para fortalecer la lectura y escritura. Trabajé el ambiente áulico para generar un espacio agradable de convivencia, confianza, participación, creatividad y cuidados de salud. En esos meses, alcanzamos los objetivos, los libros de texto los entregué en noviembre. A partir de ahí, íbamos dando saltos hacia adelante o hacia atrás de acuerdo con las necesidades del grupo.

Actualmente los alumnos trabajan en un horario de 8:00 a.m. hasta la 1:00 p.m.; vemos las asignaturas de español, matemáticas, conocimiento del medio, formación cívica y ética, vida saludable, educación física y educación artística; salen

al recreo para comer y jugar con sus amigos. Disfrutaban de su estancia tanto en el aula como en el patio.

Con mis pequeños alumnos soy muy feliz. A diario recibo pequeños textos e imágenes donde expresan el amor y cariño que sienten por mí. Algunas de sus frases son “Te amo, maestra bonita”, “Te quiero mucho, maestra”, “Eres la mejor”, “La amo mucho, maestra”, “Usted es la persona que me hace feliz”, “Usted es mi persona favorita”.

En resumidas cuentas, podemos decir que el camino aún es largo y las metas son muchas. La búsqueda de estrategias, actividades y ambientes para favorecer el aprendizaje son acciones permanentes que hacen que niñas y niños quieran estar en las escuelas. Como maestra, disfruto cada día a mi familia, mi trabajo y lo que aprendo con mis compañeros; sobre todo, el despertar por las mañanas y encontrarme con buena salud. La pandemia nos ha dejado muchas cosas que recapacitar sobre nuestro actuar personal y sobre la relación que generamos con las demás personas y de lo apegado que estamos a las cosas materiales, sin importar que lo más valioso es la vida, de lo cual debemos cuidar y proteger.

De igual forma nos lleva aplicar esas frases que nos invitan a reflexionar para darnos cuenta que cuando tú cuidas de tu salud estás cuidando de los demás. Que debemos de ser empáticos ante el dolor y sufrimiento ajeno, que la riqueza acumulada se queda, que durante la transición de la vida y la muerte solo uno se lleva lo vivido.

Aprendí a valorar el trabajo que cotidianamente realizo como docente ante los alumnos, debido a que es una experiencia única y valiosa para los docentes y los alumnos que día a día tienen ganas de aprender a brincar los retos que surgen en la vida cotidiana. Comprendí que el docente tiene una gran habilidad para desarrollar de forma creativa soluciones ante retos difíciles de la vida, que la pandemia vivida nos deja un antes y un después, en la realización de nuestra práctica pedagógica, que las estrategias pueden cambiar, pero nuestra experiencia jamás, porque es única y personal, con alegrías y tristezas, con altas y bajas. Todo es cuestión desde que perspectiva se vea.

Para concluir quiero destacar estos cinco puntos que considero que son grandes lecciones dejadas por la pandemia de COVID-19:

- 1.- Pensar positivo, la mente es muy poderosa. Lo que pensamos, atraemos.
- 2.- El enemigo del propio maestro no es el padre de familia, sino él mismo.
- 3.- El profesionalista es el más ignorante.
- 4.- El valor de las personas no consiste en lo que poseen, sino en lo que son.
- 5.- En la enfermedad conoces a tus verdaderos amigos y a la gente que te quiere y aprecia.

CAPÍTULO 3.

PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO PARA EL ESTUDIO DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA

El propósito de este capítulo consiste en presentar el planteamiento metodológico que guió el presente trabajo, ubicado en el terreno educativo y, particularmente, en el campo de la noción de *experiencia*. Con el fin de evitar cualquier interpretación de plagio, resulta conveniente hacer la siguiente aclaración: la reflexión del planteamiento metodológico es el resultado del trabajo colectivo y colaborativo de un grupo de docentes interesados en comprender la experiencia vivida en el terreno pedagógico durante la pandemia por COVID-19 y durante los inicios del retorno a las aulas de manera presencial. Es por esto que, de manera colaborativa, nos hemos adentrado en el estudio metodológico y hemos construido textos colectivos con la finalidad de compartir un mismo rumbo que permita estudiar el asunto antes señalado. De esta manera, no debe resultar sorprendente ni punitivo el hecho de que distintos trabajos pudiesen coincidir con las ideas de esta presentación.

Este apartado, en principio, pretende definir y reflexionar qué es la metodología de la investigación, lo cual es necesario para comprender la relación que existe entre investigación y producción de conocimiento; entendido este binomio como un proceso que supera el carácter técnico y se convierte en una actividad esencialmente cultural e histórica, por ende, en una práctica dinámica.

En este proceso dinámico las metodologías de investigación se han ido diferenciando por razones culturales y científicas, y han obligado a repensar los caminos y los modos de acercarse a la realidad para generar nuevos conocimientos. En este aspecto es clásica la primera gran diferenciación entre métodos cuantitativos y cualitativos. Esta distinción resulta principalmente de la naturaleza de los objetos que se estudian y de los propósitos de la investigación. Sin embargo, resulta conveniente detenernos a reflexionar la pertinencia de esta diferenciación. Por ejemplo, se puede pensar la posibilidad de una mirada holística, que no separe los elementos de la realidad para investigarlos; por el contrario, que reclame la interpretación desde una mirada unificadora.

El tercer asunto que nos ocupa es la clasificación de los diferentes métodos que se han desarrollado en la investigación cualitativa. Nos hemos concentrado en los estudios de naturaleza porque, en términos tradicionales, corresponden

estrictamente con los trabajos de tipo cualitativo. Por esta razón, es necesario hondar en los diferentes métodos que se han desarrollado en este campo para acercarnos a sus propósitos, a sus formas de investigar: a sus bases epistemológicas, y también para identificar sus coincidencias. No obstante, no existe ninguna clasificación exhaustiva. Los diferentes métodos cualitativos comparten fronteras que en muchas ocasiones se sobreponen o complementan.

Como ya se ha planteado, el objetivo principal aquí es identificar los elementos esenciales para el proceso de investigación en el ámbito educativo con base en la metodología de la investigación (considerando a la metodología como el camino que lleva al investigador de la mano, paso a paso, hacia la obtención de resultados de forma satisfactoria). Desde mi punto de vista, la metodología de la investigación da estructura y justifica un trabajo de investigación en las diferentes áreas del conocimiento científico, natural y social, por medio de técnicas y procedimientos estructurados.

Por tal motivo es importante conocer los elementos fundamentales que la caracterizan, para ello reflexionaremos las aportaciones de diferentes autores que nos permitan entender y justificar el trabajo que se presenta. Como punto de partida identificaremos el significado de la palabra investigación. De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española (2014) “1. f. Investigación que tiene por fin ampliar el conocimiento científico, sin perseguir, en principio, ninguna aplicación práctica”. A diferencia de la definición de Hernández según la cual “La investigación es el conjunto de procedimientos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (Hernández, 2014, p. 4). Dicho autor considera lo empírico como un procedimiento para llegar a la investigación.

La investigación científica está encaminada a profundizar el conocimiento de un proceso ya sea teórico, práctico o teórico-práctico, parte del conocimiento científico y lo lleva a la solución de problemas de la sociedad que de una u otra no han sido investigados [...] surge de la necesidad del hombre de dar solución a los problemas más acuciantes de la vida cotidiana, [...] es creativo e innovador (Cortés e Iglesias, 2004, p. 8).

Como lo plantean los autores toda investigación nos lleva al conocimiento y a la solución de problemas, aplicando metodologías para lograr los resultados deseados por el investigador. Según Cortés e Iglesias el termino de metodología lo exponen como “la ciencia que nos enseña a dirigir determinado proceso de manera eficiente y eficaz para alcanzar resultados deseados” (2014, p. 8). En todo planeamiento de investigación científico se aplican diversas metodologías las cuales permiten llevar al investigador a la obtención de resultados verídicos y confiables.

La metodología de investigación científica es el conjunto de métodos y pasos que se siguen para proveer “al investigador de una serie de conceptos, principios y leyes que permiten encauzar de un modo eficiente y tendiente a la excelencia el proceso de investigación científica” (Cortés e Iglesias, 2004, p. 8). Toda investigación tiene una estructura que va de lo general a lo particular empleando el método inductivo y deductivo en donde la verdad de los resultados se apoya de premisas de acuerdo al tema de investigación, al lugar donde se desarrolla, al tipo de participantes. Cortés e Iglesias (2004, p. 9) plantean una serie de aspectos a apreciar al realizar una investigación científica:

- Surgimiento de la **IDEA**, el **TEMA** o el **AREA** que se desea investigar.
- Seleccionar el lugar donde desarrollar el estudio.
- Elección de los participantes en el proceso de estudio.
- Revisión del lugar de estudio.
- Realización del trabajo de campo de la investigación.
- Diseñar la Investigación. Bosquejo del conjunto de los componentes (Tema, problema, objetivos, etc. es la dimensión estratégica del proceso de investigación.)
- Confección o selección del Instrumento.
- Procesamiento de la Información para su posterior análisis.
- Método del Análisis de Datos.
- Confección Final de los Resultados de la Investigación. Creación del Informe Final.

Los aspectos anteriores son la parte metodológica de la investigación que plantea el autor. Dicho autor considera la palabra **qué** como el llamado **objeto de la investigación**. Es la realidad objetiva sobre la que va actuar el investigador (Cortés e Iglesias, 2004, p. 9). Dentro del proceso de investigación surge el Campo de la Acción, también considerado como investigación-acción es donde el investigador va a trabajar directamente “El proceso de investigación-acción se caracteriza fundamentalmente por su carácter cíclico, su flexibilidad e interactividad en todas las etapas o pasos de ciclo [...] Este modelo de “espiral de ciclos” consta en de cuatro etapas” (Sandín, 2003, p. 167).

- 1) Clarificar y diagnosticar una situación problemática para la práctica.
- 2) Formula estrategias de acción para resolver el problema.
- 3) Poner en práctica y evaluar las estrategias de acción. Comprobar Hipótesis.
- 4) El resultado conduce a una nueva aclaración y diagnóstico de la situación problemática, iniciándose así la siguiente espiral de reflexión y acción (Sandín, 2003, p. 167).

La metodología de la investigación tiene diferentes enfoques que son el cuantitativo y cualitativo. A lo largo de la historia, desde tiempos antiguos dentro de la investigación se han considerado estos dos enfoques con su devenir por la diversidad de opiniones que se han generado, las críticas de uno y otros, así como sus similitudes y diferencias que existen. Para ello hay que reconocer los diferentes tipos de investigación que pueden ser de carácter cualitativo y cuantitativo, los cuales consisten en una serie de estrategias y técnicas de aplicación, para la toma de muestras de resultados. Cortés e Iglesias (2004, p. 10) establecen cuatro puntos de similitudes entre ellas:

- Se basa en observaciones y evaluaciones el fenómeno.
- Se llegan a conclusiones como resultado de esas observaciones y evaluaciones.
- De alguna forma fundamentada, demuestran el grado de realidad de las conclusiones arribadas.

- Comprueban las conclusiones arribadas y hasta son capaces de generar nuevas fundamentaciones, basándose en las tendencias encontradas.

Por su parte Hernández considera otra estrategia más de similitud, la cual consiste en “Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para establecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas o incluso para generar otras” (2014, p. 4). A pesar de que cada enfoque tiene sus propias características existen similitudes que es necesario considerar. Con respecto al enfoque cuantitativo, como lo mencione anteriormente, es un proceso de investigación que se da de manera consecutiva. Es decir, no se puede brincar algún paso, el orden es muy riguroso, emplea la observación del proceso, la recolección de datos y el análisis de la información para responder las preguntas de investigación.

Utiliza la recolección, la medición de parámetros, la obtención de frecuencias y estadígrafos de la población que investiga para llegar a **Hipótesis** establecidas previamente. En este enfoque se utiliza necesariamente el Análisis Estadístico, [...] las preguntas de investigación, se formulan los objetivos, se deriva las hipótesis, se eligen las variables del proceso y mediante un proceso de cálculo se contrasta la hipótesis (Cortés e Iglesias, 2004, p. 11).

Además, Hernández (2014) plantea diez fases para el desarrollo del proceso de investigación en el enfoque cuantitativo, las cuales se muestra en la siguiente figura.

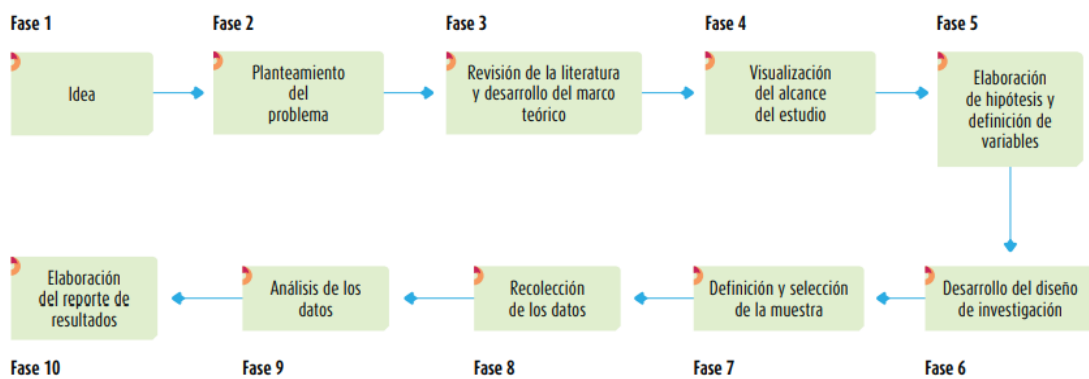


Figura No.1 Retomada de Hernández (2014, p. 5).

Las desventajas del enfoque cuantitativo es que es muy rígido, impersonal y limitado a diferencia del enfoque Cualitativo, la investigación se da sin mediciones numéricas, es subjetivo y especulativo, considera en su proceso de investigación “...encuestas, entrevistas, descripciones, puntos de vista de los investigadores, reconstrucción de hechos no tomando en general la prueba de hipótesis como algo necesario” (Cortés e Iglesias, 2004, p. 10). Aprecia la información como un todo, “las preguntas de investigación e hipótesis precede a la recolección y análisis de datos” (Hernández, 2014, p. 7).

Las preguntas de investigación e hipótesis se realizan antes, durante o después. La investigación cualitativa es un proceso complejo y circular. Se caracteriza por ser dinámico, el investigador interpreta los hechos. Es un enfoque que se emplea en la investigación de carácter social. El Enfoque Cualitativo “Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández, 2014, p. 7). La investigación cualitativa también es considerada como investigación naturalista e investigación interpretativa.

Según Hernández el proceso de investigación cualitativo se desarrolla en nueve fases, las cuales representa en el siguiente gráfico.

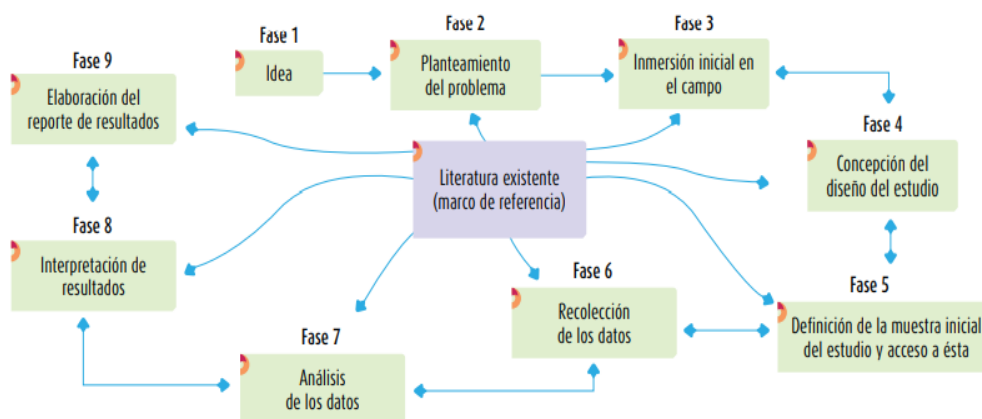


Figura No. 2 Retomada de Hernández (2014, p. 7).

La investigación cualitativa es un proceso circular en donde a veces es necesario regresar a etapas previas. El investigador identifica la información que

aporta los datos y el entorno o ambiente en donde se desarrolla la investigación “la muestra, la recolección y el análisis son fases que se realizan prácticamente de forma simultánea “(Hernández, 2014, p. 8). En el proceso de investigación cualitativa no se comprueban hipótesis, el proceso de investigación comienza con el análisis de los hechos, se representa lo que se observa “las *investigaciones cualitativas* se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego genera perspectivas teóricas. Van de lo particular a lo general) (Hernández, 2014, p. 8).

El enfoque se fundamenta en métodos de recolección de datos que no están normalizados o estandarizados. “Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos) (Hernández, 2014, p. 8). Además, se considera relevante las interacciones entre los individuos o grupos de personas para que el investigador recabe datos a través de preguntas abiertas donde las personas expresan información a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal “...investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas o experimentadas (Hernández, 2014, p. 8).

...el investigador cualitativo utiliza técnica para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades [...] Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social definido previamente. Es *holístico*, porque se precia de considerar el “todo” sin reducirlo al estudio de sus partes (Hernández, 2014, p. 9).

Está claro que el investigador cualitativo ahonda en la experiencia de los colaboradores y construye el conocimiento como parte del proceso de investigación. El enfoque cualitativo es naturalista e interpretativo. “*naturalista* (por que estudia los fenómenos y seres vivos en su contexto o ambientes naturales y en su cotidianidad) e *interpretativo* (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen) (Hernández, 2014, p. 9). Esa cotidianidad nos hace seres únicos, lo que para mí puede ser una experiencia agradable para otros puede ser lo contrario, al expresar esa experiencia nos

percatamos que puede ser interpretada de diferente manera otorgándole un sentido subjetivo.

Es muy difícil identificar cuál de los dos enfoques es el mejor, cada uno procesa los resultados y la información de diferente manera, “*La investigación cuantitativa* ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista basado en conteos y magnitudes. [...] facilita la comparación entre estudios similares” (Hernández, 2014, p. 15). Este enfoque es usado por la ciencia exactas (física, la química, la biología, etc.). A diferencia del enfoque cualitativo que es flexible, natural y holístico, se enfoca a las áreas humanas como la educación, la antropología, la sociología y la psicología social: “la *investigación cualitativa* proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas (Hernández, 2014, p. 16).

Ambos enfoques tienen diferentes técnicas de recopilación de datos que pueden ser, “en la investigación cuantitativa: cuestionarios cerrados, registro de datos estadísticos, pruebas estandarizadas, sistemas de mediciones filológicas, aparatos de precisión” (Hernández, 2014, p. 14). Las técnicas deben ser con la finalidad de obtener información exacta para graficar, obtener porcentajes a diferencia de las técnicas en la investigación cualitativa, algunas propuestas son: “entrevistas exhaustivas, pruebas proyectivas, cuestionarios abiertos, sesiones de grupos, biografías, revisión de archivos, observaciones, entre otros (Hernández, 2014, p. 14).

Algunos investigadores han empleado las técnicas de cada enfoque de manera separada surgiendo con ello el **Enfoque Mixto** en donde “... se integran ambas concepciones y se combinan los procesos para llegar a resultados de una forma superior” (Cortés e Iglesias, 2004, p. 11). Sin embargo, en cada proyecto de investigación es necesario tener presente la **idea** de forma clara, del cual surge el problema, para Cortés e Iglesias (2004, p. 12) el problema de investigación debe cumplir tres premisas la **Objetividad, Especificidad y Asequible**. Que respondan

a la necesidad social, a los objetivos claros, a la búsqueda de información, a los métodos de análisis y a los métodos de solución.

A continuación, profundizaré en algunos elementos esenciales de la metodología de la investigación en el enfoque cualitativo, con la finalidad de identificar cómo influye en el ámbito de la educación. La investigación cualitativa, como ya lo mencionamos, surge a partir de lo que se consideraba investigación naturalista. Sobre el uso y significado, Pérez Serrano escribe que “la investigación cualitativa se considera como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo de estudio” (Pérez Serrano, citado por Sandín, 2003, p. 121).

Los investigadores en este enfoque consideran la realización de diversas acciones para el desarrollo de la investigación, tal y como lo plantea Pérez Serrano “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actividades, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos” (Pérez Serrano, citado por Sandin, 2003, p. 121). Asimismo, existen diferentes métodos y estrategias de investigación, la investigación cualitativa tiene un carácter interpretativo, naturalista y constructivista. Es decir que el conocimiento se construye a través de la investigación de forma natural.

La epistemología construccionista nos lleva aceptar que los seres humanos no descubren el conocimiento, sino que lo construye. Elaboramos conceptos, modelos y esquemas para dar sentido a la experiencia, y constantemente comprobamos y modificamos estas construcciones a la luz de nuevas experiencias. Por lo tanto, existe una ineludible dimensión histórica y sociocultural en esta construcción (Schwandt, citado por Sandín, 2003 p. 123).

La investigación cualitativa es una herramienta en la educación, para conocer lo que pasa en este sector de la sociedad. De cómo las experiencias expresadas por los docentes ayudan a otros docentes a transformar las prácticas, a tomar decisiones más acertadas ante situaciones de la cotidianidad. “La investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad

de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo [...] de conocimientos” (Sandín, 2003 p. 123).

La investigación cualitativa es el fundamento teórico-epistemológico y metodológico que orienta y sustenta la investigación, a través de la interacción y recogida de información, algunas características van en relación al rescate de la experiencia humana, de cómo se vive, se experimenta y se siente. “Una característica fundamental de los estudios cualitativos es su atención al *contexto*; la experiencia humana se perfila y tiene lugar en contextos particulares (Sandín, 2003 p. 125). Es evidente que el contexto influye en todo persona y situaciones, debido a que nosotros interactuamos en la sociedad que nos rodea.

Los contextos de investigación son naturales y no son construidos ni modificados. El investigador cualitativo *focaliza* su atención en ambientes naturales. Busca respuesta a sus cuestiones en el *mundo real*. La experiencia de las personas se aborda de manera *global u holísticamente*. No se entiende a la persona como un conjunto separado de variables (Sandín, 2003, p. 125).

La experiencia es el componente esencial en la investigación cualitativa, así como la participación del investigador, el cual es considerado como el elemento principal para la recogida de información, por lo que debe observar y tener un carácter interpretativo de la realidad. Los estudios comprenden fenómenos sociales y educativos, con la finalidad de transformar la realidad, se valoran las prácticas educativas para la toma de decisiones. En palabras de Sandín (2003, p.127) se refiere a metodologías orientadas a la comprensión, *metodologías orientadas a la transformación y optimización*, y *metodologías orientadas a la valoración y toma de decisiones*.

La metodología de la investigación cualitativa está orientada a métodos de comprensión de resultados de manera profunda y son los siguientes: Investigación etnográfica; Estudio de casos; Teoría fundamentada; Estudio fenomenológicos; Fenomenografía; Estudios biográficos; Etnometodología. Los métodos orientados al cambio y a la toma de decisiones de los fenómenos socioeducativos son:

Investigación-acción (participativa, cooperativa); Investigación evaluativa (evaluación participativa, democrática) (Sandín, 2003, p.128).

La investigación-acción en el marco de la metodología cualitativa y la investigación evaluativa son considerados métodos de investigación "...Por su propia naturaleza, se consideran métodos orientados al *cambio y la valoración*, mientras que el resto estarían vinculadas a procesos de interpretación y *comprensión* en profundidad" (Sandín, 2003, p.128). Los objetivos de la investigación cualitativa están orientada a la comprensión de situaciones, conductas y significados sociales de los individuos que se relacionan y se desarrollan en contextos sociales, culturales y naturales que influyen en su actuar cotidiano. Tal y como se muestra en la siguiente tabla.

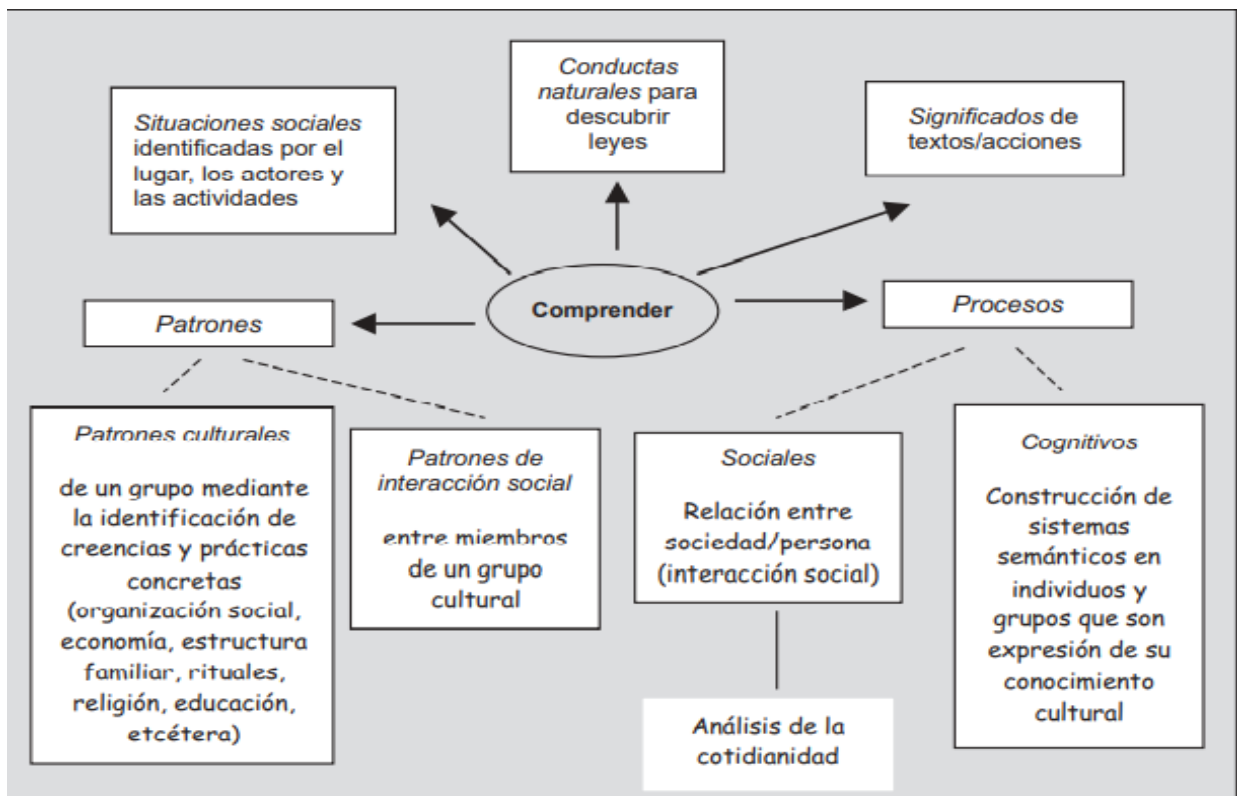


Figura No. 3 Retomada de (Sandín, 2003, p.131)

Todo proceso de investigación nos lleva a la recopilación y valoración de la información, así como el uso de resultados obtenidos de la investigación: “Los resultados de investigación se convierten en conocimiento entendido como planes para ser desarrollados en la práctica” (Sandín, 2003, p.136). Los resultados obtenidos pueden ser empleados para diversas situaciones que van en función al desarrollo de conocimientos de situaciones que se vive de la cotidianidad. La investigación cualitativa de eventos y situaciones nos lleva a la adquisición de conocimientos que contribuye a la reorientación del pensamiento y al desarrollo de acciones.

... sirven a menudo para ilustrar al usuario, ampliar su comprensión de la realidad. [...] los resultados de investigación entendidos como conocimiento acumulado sirven para mejorar la práctica [...] La investigación cualitativa puede así contribuir a transformar experiencias, creencias, complejas o ambiguas, a través de explicaciones simbólicas que las personas comparten (Sandín, 2003, p. 136).

De acuerdo con Rossman y Rallis (1998, citados por Sandín 2003) en la tabla 6.7 el uso de los resultados de la investigación cualitativa, surgen cuatro perspectivas que son: *instrumental*, el conocimiento es aplicado y proporciona soluciones o recomendaciones; *ilustrativos* el conocimiento general promueve la comprensión y la visión heurística; *simbólico* expresa los fenómenos, cristaliza creencias y valores; *emancipatorio* transforma y mejora prácticas (Sandín, 2003, p.136). Para obtener los resultados que se desean es necesario considerar las características de la investigación.

La investigación cualitativa, en sus proceso de investigación, cumple diferentes características, que son el elemento esencial para alcanzar los resultados deseados de dicha investigación, algunos autores plantean diferentes características o fases que debe cumplir el investigador en su proceso de investigación, “la investigación cualitativa está sometida a (...) un proceso que incluye cinco fases; definición del problema, diseño de trabajo, recogida de datos, análisis de datos, validación e informe” (Sandín, 2003, p.137).

Así pues, la metodología y estrategias de recogida de información de la investigación cualitativa exige al investigador adopte una serie de decisiones para

la elaboración del proyecto de investigación, que consiste en tener una postura desde el inicio, el desarrollo y al final del proyecto. Para tener preciso las características a considerar en el proceso de investigación retomamos la tabla 6.10 que plantea las decisiones que debe tener el investigador en el diseño de la investigación cualitativa.

Al principio del estudio	Durante el estudio	Al final del estudio
<ul style="list-style-type: none"> • Formulación del problema. • Selección de casos y contextos. • Acceso al campo. • Marco temporal. • Selección de la(s) estrategia(s) metodológica(s). • Relación con teoría. • Detección sesgos e ideología del investigador. • Aspectos éticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reajuste cronograma de tareas. • Observaciones y entrevistas a añadir o anular. • Modificación de protocolos de observación y de guiones de entrevista. • Generación y comprobación de hipótesis. 	<ul style="list-style-type: none"> • Decisiones sobre el momento y manera de abandono del campo. • Decisiones finales de análisis. • Decisiones de presentación y escritura del estudio.

Figura No. 4 Retomada de (Sandín, 2003, p.139).

La mayoría de autores coinciden en tener presente siempre las características como el elemento metodológico del proceso de investigación cualitativa “... como *emergente, flexible y no lineal*, enfatizando su carácter contextual y de *adaptación* a la realidad y avatares de la propia investigación” (Lincol y Guba 1985); Marshall y Rossman, 1989 citado por Sandín, 2003, p.139). Algunas otras características que podemos considerar en este proceso de investigación cualitativa en su diseño que va desde su construcción de manera flexible, la situación que se plantee como un todo, el contexto único en el que se desarrolla y algunas otras.

Características de los diseños de investigación cualitativa de Latorre et al. en palabras de Sandín, (2003, p.138) son las siguientes:

- Son flexibles, no lineales
- Es holístico

- Es contextualizado
- Se refiere a lo personal e inmediato
- Se centra en la comprensión
- El investigador debe permanecer durante cierto tiempo en el lugar de estudio
- El investigador debe desarrollar una teoría o modelo
- El análisis de la información
- El investigador es el principal instrumento de recogida de datos
- Continuo análisis de la información
- Decisiones éticas
- Describir los papeles del investigador, sesgos y preferencias ideológicas.

Como ya lo hemos señalado la investigación cualitativa cumple con diversas características, métodos y técnicas de investigación, con la finalidad de obtener los mejores resultados: “La investigación cualitativa atraviesa diversas disciplinas, perspectivas teóricas y engloba numerosos métodos de investigación y estrategias para la recogida de datos” (Sandín, 2003, p. 141). Algunas estrategias pueden ser como las entrevistas, las discusiones, las historias de vida, la observación. La observación es calificada como un método para algunos autores. La consideran como una *Metodología Observacional*, igual sucede con la investigación de carácter narrativo biográfico, es hablar del método biográfico educacional.

La investigación narrativo-biográfica surge en el siglo XX considerada por los investigadores en el área de las ciencias sociales, la cual contribuye a conocer las experiencias personales a través de las historias de vida, que consiste en escribir la narrativa de vida que obtiene el investigador a través de entrevistas y registros documentales, “la investigación narrativa ha sido y está haciendo utilizada ampliamente en los estudios sobre experiencias educativas” (Sandín, 2003, p.147). Esto se debe a que como seres humanos nos gusta contar historias, por ejemplo, cuando llego a la escuela donde trabajo los niños cuentan lo que hicieron en su casa, lo que pasó en su familia; también a los profesores nos gusta contar nuestras experiencias profesionales.

«La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo

(...) la educación es la construcción y la re-construcción de historias personales y sociales; tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias» (Connelly y Clandinin, 1995: 11-12, Citado por Sandín, 2003, p. 147).

A través de las historias de vida de los alumnos, los docentes podemos identificar cuáles son sus condiciones y necesidades hacia el aprendizaje, las historias de vida de los profesores van encaminadas a la formación profesional a través de la experiencia. El profesor puede identificar cuáles son las mejores estrategias, métodos y materiales que puede emplear para favorecer el aprendizaje de los alumnos, “la experiencia, en cualquier profesión, se traduce en una adquisición de un conocimiento estructurado de eventos; por otra parte, el conocimiento se organiza en marcos explicativos que, a su vez, sirven como lentes interpretativas para comprender la experiencia” (Sandín, 2003, p.148).

«Esta técnica resulta muy provechosa para captar las estructuras cognitivas que utilizan las personas objeto de estudio (profesores, alumnos, padres, etc.) para organizar los conocimientos adquiridos por sus prácticas profesionales o experiencias como aprendices. También posibilita poner de relieve las diferencias de estructuras que utilizan los profesores con distinto grado de experiencia en torno a determinadas cuestiones educativas, o resolución de problemas en el aula» (Colás, 1997c: 283, citado por Sandín, 2003, p.148).

La historia de vida es la técnica que se emplea para la metodología biográfica, son narraciones escritas por el entrevistado y el entrevistador, miembros de un grupo social. A través de estas narraciones el individuo imagina y manifiesta aspectos del mundo social en el que está inmerso, no es solo un relato, sino toda la información acumulada por el narrador sobre su vida, “... un relato de vida se basa en la narración de la vida que hace el sujeto investigado, la historia de vida a tal narración original le agrega análisis de documentos. Inclusive, muchas veces se hacen historias cruzadas o paralelas” (Capocasale, 2015, p. 128). Esta información se puede desarrollar a través de etapas cronológicas de tiempo. El investigador realiza un análisis de lo expresado por el narrador, al mismo tiempo se encarga de redelimitar el texto, es el inductor y transcriptor del texto.

«Entendemos por *historia de vida* el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. El investigador es solamente el inductor de la narración, su transcriptor y, también, el encargado de “retocar” el texto» (Pujadas, 1992: 47-48, citado por Sandín, 2003, p. 150).

Las experiencias de vida tienen un significado y el estudio fenomenológico es el encargado de describirlos: “La investigación fenomenológica enfatiza los aspectos individuales y subjetivos de la experiencia” (Sandín, 2003, p.151). La Fenomenología estudia cómo es la vida, las vivencias, la experiencia, la forma de subjetividad de las personas. “Los planteamientos metodológicos de esta corriente participan en captar el significado de la experiencia” (Sandín, 2003, p.151). La *investigación naturalista* y la fenomenología son equivalente. Como ya lo vimos anteriormente, la investigación naturalista considera las vivencias en contextos naturales del individuo. El elemento principal de la fenomenología es su propia conciencia.

La investigación **naturalista** intenta *capturar la forma* en que las personas en contextos naturales experimentan sus vidas y los significados que les atribuyen. El objetivo de la fenomenología es descubrir lo que *subyace a las formas* a través de las cuales las personas describen su experiencia desde las estructuras que las conforman (Sandín, 2003, p. 151).

Otra teoría en la investigación cualitativa es la teoría fundamentada. Se construye sobre la información a partir de los datos, el análisis e interacción social, sus planteamientos son considerados en el área de las ciencias sociales como en la educación, la sociología y la enfermería “El método de la teoría fundamentada ofrece un enfoque sistemático de generación de teorías sustantivas que se construyen en y ayudan a explicar el mundo real de la educación” (Hutchinson, 1988, citado en Sandín, 2003, p. 151). Algunas técnicas sobre la recogida de datos son la entrevista, la observación, diversos documentos, entre otras.

Las estrategias de recogida de información presentes en la teoría fundamentada son similares a las utilizadas en otros métodos de investigación: entrevistas, observaciones, documentos variados, así como grabaciones audiovisuales. Se recogen tanto datos cualitativos como cuantitativos, aunque suelen predominar los

primeros debido a su adecuación para captar los significados simbólicos que emergen en la interacción social (Sandín, 2003, p.154).

La investigación etnográfica es otra modalidad de la investigación en las ciencias sociales, se aprende sobre el modo de vida, es un relato o escrito etnográfico en donde se describen los pueblos y su cultura. “El objeto de la etnografía educativa es aportar valiosos datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos» (Goetz y LeCompte, 1988, 41, citado por Sandín, 2003, p.150). Es considerar el contexto en donde se desarrollan diversas historias de vida, es la descripción de la cultura de una comunidad, se basa en la observación. En el cual se pueden señalar los siguientes rasgos, que no son exclusivos de la investigación etnográfica, es que tiene un carácter holístico, una condición naturalista; usa la vía inductiva, posee un carácter fenomenológico o émico, los datos aparecen contextualizados, libre de juicio de valor, su carácter reflexivo (Sandín, 2003, p. 155). Las etapas de la investigación etnográfica no están definidas o establecidas en otra investigación, esta investigación se va construyendo y reformulando a lo largo de todo proceso de investigación.

El énfasis está puesto en la cultura en sí mismo. Se pretende construir un esquema teórico que recoja y responda lo más fiel posible a las percepciones, acciones y normas de juicio de una unidad específica. Este método tiene algunos requerimientos básicos: la observación directa como técnica principal; [...] la contextualización del fenómeno a estudiar es fundamental. (Capocasale, 2015 p. 125).

Como ya lo señalé anteriormente la investigación-acción pertenece a la metodología cualitativa y está orientada a la práctica educativa, contribuye a la toma de decisiones y a la mejora de la misma práctica “el hecho de comenzar a plantearse la relación entre lo real y lo posible, en la educación o en la vida social, significa haberse embarcados ya en un proyecto *crítico* (Sandín, 2003, p. 162). Además, fortalece el trabajo colaborativo, pues en la solución de problemas prácticos, implica la colaboración de las personas para la transformación y mejora de la educación y la sociedad.

El estudio de casos es otra metodología cualitativa que se emplea para el análisis de la realidad social, esta metodología se aplica al área de las ciencias sociales y humanidades, según Latorre citado por Sandín “constituye un método de investigación para el análisis de la realidad social de gran importancia en el desarrollo de las ciencias sociales y humanidades y representa la forma más pertinente y natural de las investigaciones orientadas desde una perspectiva cualitativa” (2003, p.174). El estudio de caso implica un proceso de indagación “podemos señalar los siguientes rasgos esenciales, del estudio casos: particularista, descriptivo, heurístico e inductivo” (Pérez Serrano, 1994, citado por Sandín, 2003, p. 174). El docente-investigador en su proceso de investigación tendrá que tomar esta decisión metodológica.

La investigación evaluativa, al igual que las anteriores, es una metodología cualitativa, encaminada a la práctica educativa se emplea para la evaluación, “es decisiva para la toma de decisiones y está orientado a la eficacia de organizaciones y programas educativos” (Latorre *et al.*, 1996, citado por Sandín, 2003, p.176). Otra metodología cualitativa es la investigación fenomenografía, la cual consiste en la descripción de los fenómenos individuales, se basa en realizar un análisis de las entrevistas, de igual forma se puede emplear la observación y el análisis de documentos.

... es un enfoque empírico cuyo objetivo es identificar las formas cualitativamente diferentes, en las que diferentes personas experimentan, conceptualizan, perciben y comprenden diversos tipos de fenómenos. El método se caracteriza por la identificación de las *variaciones* (en función de la edad, la cultura, los períodos históricos, el género...) (Marton, citado por Sandín, 2003, p. 183).

La etnometodología es una perspectiva teórica y metodológica de la investigación cualitativa, forma parte de la sociología, estudia la vida de las personas, es una manera de dar sentido a sus acciones de forma cotidiana “... estudia la cotidianidad a pequeña escala” (Capocasale, 2015, p. 127). Es un proceso interactivo de análisis de ambientes institucionales en donde el individuo se desenvuelve”. Se centra en el análisis cualitativo detallado de las pautas de

interacción social, la manera en que las personas crean y construyen sus formas de vida, el orden y las reglas sociales (Sandín, 2003, p. 183).

Al conocer las diferentes metodologías de la investigación cualitativa surge la necesidad de tomar la decisión metodológica, más pertinente, para realizar el proceso de investigación educativa y el diseño metodológico, congruentes con los objetivos planteados, el problema de investigación y el marco teórico. “El diseño metodológico requiere formación en metodología científica; [...] metodología de las ciencias sociales” (Capocasale, 2015, p.119). Como docente-investigador, nos enfrentamos con el problema de escoger las metodologías “... la decisión por un enfoque metodológico de investigación puede ser de carácter instrumental (a) o puede ser de tipo esencial (b) [...] pueden surgir de forma combinada” (Capocasale, 2015, p. 120).

Algunas características que mencionamos anteriormente fue identificar los diferentes nombres que recibe la metodología de la investigación cualitativa. Por los diferentes autores, con la finalidad de que el investigador se familiarice con ellos. Al escuchar interpretativo, naturalista, fenomenológico, humanista o etnográfico, se refiere al enfoque metodológico cualitativo. Briones señala “El paradigma cualitativo-interpretativo [...] se apoya en una o varias formas del idealismo (fenomenología, subjetivismo, hermenéutica, etc.). Para el paradigma, lo que nosotros llamamos realidades son solo múltiples construcciones mentales asignadas por las personas” (citada por Capocasale, 2015, p. 119).

El docente investigador desde su formación académica como estudiante en la docencia, le da un valor a la narrativa de prácticas de enseñanza para los procesos de fonación. Según Alliaud (2012) plantea las concepciones de narrativa y sostiene que:

... el contar narrativo describe, interpreta, expresa. Sujetos, acciones, situaciones, pareceres, pasiones, interrogantes, reflexiones, consejos, indicaciones, parecen ser ingredientes importantes de estas narraciones en las que tampoco se trata de explicar ni dar explicaciones; - las narraciones de experiencias pueden ser interpretadas (a diferencia del conocimiento sistemático que solo puede ser asimilado) desde la situación particular de cada uno. Ese saber de la experiencia,

tiene que ver con lo que somos, con nuestra formación y con nuestra transformación (citado por Pedranzani et al., 2020, p. 130).

De acuerdo con la definición que cita la autora me queda claro el papel que juega la narrativa como una herramienta metodológica, en la investigación cualitativa. A través de esta metodología la narrativa se emplea para expresar la experiencia de las historias de vida en la educación, con la finalidad de conocer, comprende, indagar y analizar prácticas educativas. La investigación narrativa genera conocimiento en la educación, son el significado que le da el sujeto investigador "... así los fenómenos sociales son concebidos como 'textos' cuya importancia y significados provienen de la auto interpretación que los autores relatan en primera persona donde la dimensión temporal y biográfica ocupan un lugar primordial" (Pedranzani et al., 2020, p. 131).

La narrativa que se presenta ante la pandemia de COVID-19 da muestra de los conocimientos que se adquirieron al enfrentar una educación a distancia y las implicaciones que surgen al regreso a las aulas, muestran las historias vividas en los diferentes aspectos sociales. De acuerdo con Contreras (2016, citado por Pedranzani et al., 2020, p.131) "desde la narrativa no se pretende representar la realidad, por eso no se limita a contar la historia de los hechos. Tampoco se busca interpretar lo sucedido, [...] Sino que más bien amplificar la historia, elaborando nuevas versiones, para crear la posibilidad de enriquecer la experiencia que nace de ella"

Está claro que la investigación narrativa es una herramienta teórica-metodológica para la investigación y la reflexión. Genera conocimiento, tiene como aspecto fundamental la elaboración de textos reflexivos y experimentales de la vivencia. "... la investigación narrativa se diferencia, sobretodo, porque afirma: 'escribir' es una forma de 'conocimiento' un método de descubrimiento y análisis" (Richardson citado por Blanco, 2011, p. 141). En este sentido podemos decir que el método biográfico narrativo aporta conocimientos a través de la experiencia vivida, al escribir esas historias de vida, que lleva al individuo a la reconstrucción de la memoria, de los contexto y tiempos en donde la experiencia tuvo sentido.

...el método biográfico narrativo [...] se trabaja con los sujetos a través de la narración que viaja por la memoria para sacar a la luz aquellas experiencias, aquellas imágenes, aquellos recuerdos, sentimientos, ideas, aprendizajes y significados contextualizados en determinado tiempo y espacio (Landín y Sánchez, 2019, p. 229).

El individuo al narrar habla de su experiencia, de su aprendizaje, de su historia, habla de sí mismo, de su subjetividad “la narrativa lleva al sujeto a descubrir su propia interioridad en un ejercicio de autorreflexión y auto observación; favorece el refuerzo de la memoria, trayendo a colación el recuerdo en contextos situados y temporales” (Landín y Sánchez, 2019, p. 235). Efectivamente al auto-reflexionar sobre las experiencias de vida, en el campo educativo, el docente revalora sus prácticas pedagógicas, aprende de sí mismo y de los demás a través de la reflexión de lo que escribe y plantea. El docente reconstruye a través de la memoria los hechos vividos.

La narrativa en el campo de la educación se convierte en una excelente estrategia mediante la cual los profesores pueden documentar su práctica para compartir con otros colegas aquellas estrategias que les han sido más o menos exitosa, con el propósito de aprender de los demás y aprender de sí mismo (Landín y Sánchez, 2019, p 235).

Es evidente que la subjetividad del individuo en la narrativa de la experiencia vivida es única, permite conocer su historia, su sentir, ante cada situación social y momento vivido, reconoce a través de la escritura su realidad y su saber docente. Revalora su práctica pedagógica y contribuye en la profesionalización: “reconocer la subjetividad en la investigación narrativa significa abrirse al conocimiento del otro, a conocer su experiencia, historia y aprendizaje. Es dar la oportunidad a que los sujetos hablen desde ellos mismos dándoles voz y presencia” (Landín y Sánchez, 2019, p 232). Es decir, nos lleva a reconocer al sujeto investigador como un ser histórico por el momento y tiempo que se vive, también como un ser social por el mundo con el que comparte su experiencia de vida.

Este método se focaliza en la experiencia de los sujetos. La experiencia, es esencia, es narrativa. Su relato permite viajar por los pasajes de la memoria en tiempo y espacio. [...] La narrativa, la experiencia y el tiempo están estrechamente

relacionados pues dan cuenta del sujeto, de su existencia y su interacción con su mundo (Landín y Sánchez, 2019, p. 233).

De acuerdo con Fernández (2012 citado por Landín y Sánchez, 2019) considera tres principios éticos fundamentales en la investigación biográfica-narrativa: Principio de respeto a la autonomía personal; Principio de confidencialidad; Principio de justicia. Estos principios son los elementos esenciales de la ética del investigador al manejar la información y consisten en tener la autorización para ser sujeto de investigación, garantía de anonimato, no juzgar o sancionar las ideas, experiencias y formas de pensar del sujeto de estudio. La finalidad del método biográfico-narrativo no solo consiste en aprender, desde las historias de vida que expresamos y reflexionamos de nuestra vida, si no es el aprendizaje que conlleva todo el proceso de escritura y reflexión de quien se cuenta (García y Munita, 2016).

En conclusión, con todos los planteamientos citados, de acuerdo con la metodología de la investigación, el presente trabajo se basa en el enfoque cualitativo de la investigación. Se considera al método biográfico-narrativo como el método que nos permite valorar la práctica docente y la educación. A través de la narrativa de experiencias de vida en los procesos educativos ante la pandemia de COVID-19, al escribir nuestras historias de vida e ir armando nuestra narrativa, profundizamos en la memoria, esto nos permitió expresar nuestra experiencia vivida, de forma subjetiva, rescatando recuerdos y emociones.

A través de la narrativa construimos conocimiento a partir de la reflexión de nuestras historias de vida, mediante el dialogo, interno y externo. Valorando nuestra práctica pedagógica y compartimos nuestras experiencias a través de la descripción de hechos, haciendo uso de las habilidades de docente al observar, escuchar, compartir y escribir nuestras vivencias de "*eso que me pasa*" tal como lo menciona Larrosa (2006), de la escritura de ese sentir único de percibir las cosas, de los retos que surgen ante los avances tecnológicos que se enfrenta la humanidad y que quedan grabadas en esa memoria y que a través del Método Biográfico Narrativo,

quedan como experiencias de vida para la construcción de conocimiento a través de la reflexión de esas vivencias y emociones.

Derivado de esta reflexión la atención se dirige especialmente a las autobiografías de tipo narrativo, de nueva cuenta, se hace presente la ausencia de consensos que en ocasiones puede generar ansiedad para el investigador. Con el propósito de enfrentar esa pertinente ambigüedad, en este trabajo nos referimos como estudios narrativos de tipo autobiográficos. Es aquí donde se explicarán sus fines y características, las maneras en que se pueden llevar a cabo este tipo de estudios, y sobre todo la justificación de la pertinencia de analizar y comprender la experiencia educativa durante la pandemia de COVID-19 y al regreso a clases de este enfoque metodológico.

CAPÍTULO 4:

**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE MI
EXPERIENCIA ANTE EL CONFINAMIENTO
POR COVID 19**

En el capítulo anterior expliqué y justifiqué la perspectiva metodológica desde la que construí esta investigación, *la narrativa autobiográfica*. A continuación, presento los resultados del análisis y la interpretación de hechos a partir de la narración que compone el capítulo dos de este documento.

Antes de iniciar esta reflexión, considero importante describir brevemente cómo llegué a los siguientes resultados. Para desentrañar los significados y sentidos más profundos de mi narración, primero hice un ejercicio de análisis, cuya finalidad fue identificar tanto los temas o categorías como los subtemas y subcategorías que se encontraban a lo largo de mi experiencia narrada. Este ejercicio me exigió leer y releer mi narración, subrayar y hacer anotaciones. Posteriormente, me di a la tarea de agrupar en una tabla los fragmentos que componían un mismo tema, lo cual me dio como resultado la siguiente clasificación:

- Tu Sentir Transforma Tu Persona.
- Qué Valor tiene la Planeación Didáctica en la Cotidianidad del Trabajo Escolar.
- Qué Realmente Funciona en la Escuela para Desarrollar Conocimientos.
- El Tormento de cada Docente: la Evaluación.
- Buena o Mala Comunicación, Avanzamos por un Aprendizaje.
- La Interacción.
- Qué Papel Juega el Alumno en su Aprendizaje.

A partir de esta clasificación reflexioné sobre los fragmentos de mi narración con el propósito de descubrir los significados y sentidos más profundos que subyacen en mi experiencia narrada. Esto ha sido el ejercicio más difícil, pues comprender a profundidad mi propia experiencia es algo que cuesta mucho. No tenemos la costumbre de sentarnos a reflexionar sobre nuestras vivencias y experiencias al día o en un tiempo determinado. Inferir las creencias que subyacen y las emociones involucradas en lo narrado, ha requerido un esfuerzo de reconstrucción de significados y de recordar lo vivido.

Una última aclaración: si bien estoy consciente de lo planteado por Fernández (Landín y Sánchez: 2019, p. 235), en cuanto que la narración de la experiencia tiene como uno de sus elementos básicos la integración de las diversas dimensiones del desarrollo del profesor, con lo cual se debe evitar la separación artificiosa entre lo personal y lo profesional (dimensiones que sin duda se encuentran en mi narración en el capítulo dos), para esta parte del análisis e interpretación de la experiencia narrada, he decidido enfatizar más la dimensión profesional como profesora de educación primaria y recuperar la dimensión personal solo en la medida en que sea necesario para comprender con mayor profundidad la profesional, cuya investigación es el objeto de la MEB.

Desarrollaré la presentación de los resultados del análisis e interpretación de la narración a partir de los temas identificados.

4.1 Tu Sentir Transforma tu Persona

... se expandía el virus, ocasionando la muerte de seres humanos a su paso, generando dolor y sufrimiento a familiares y amigos.

La experiencia vivida durante el confinamiento por COVID-19 en el proceso educativo es nuestro punto principal, sin olvidar la transformación que generó todo este proceso en la vida personal. En la narración planteo los momentos que viví de angustia, esa sensación de sofocamiento del pecho y en el abdomen por enfrentar algo nuevo y desconocido; no solo para mí, sino para una sociedad con costumbres y tradiciones diversas. Gracias a esto, comencé a dar valor a la vida, a las personas que están a mi alrededor, a poner atención a cada momento, a cada circunstancia y a entender que todo lo que pasa en mi entorno tiene una enseñanza.

También aprendí que cada experiencia vivida te enseña a superar adversidades, a tomar valor a la vida, a reconocer que la muerte te puede llegar en cualquier momento. Durante la pandemia de COVID-19 viví momentos de angustia cuando personas conocidas y cercanas empezaron a enfermar y a morir. La indicación fue el aislamiento social, situación que me afectó no solo a mí, sino a

profesores de todo el país. El encierro me generó mucho estrés, manifestación física y mental por lo que estaba viviendo en los ámbitos personal, familiar, social y mundial.

Antes del COVID-19 llevaba una vida muy acelerada: buscaba siempre la perfección en asuntos personales y laborales, me levantaba temprano, tomaba un baño, preparaba los alimentos que llevaban mis hijos a la escuela, llegaba al trabajo y cumplía mi jornada ampliada, al salir pasaba a comprar los alimentos para llegar a prepararlos, comíamos, recogíamos y limpiaba toda la casa. La exigencia personal estaba presente en todo momento, quería que todo saliera bien, esa misma actitud tenía con mis hijos, para mí primero estaba el orden y la disciplina, llevaba una vida rutinaria y estresante.

Durante la pandemia me fui volviendo más sensible, tenía miedo de que mis hijos y seres queridos enfermaran y perdieran la vida. En muchas ocasiones llegué a pensar en qué pasaría si muriera. No conviví lo suficiente con mis hijos, padres, hermanos, amigos y conocidos: si me hacían una invitación no asistía, no tenía tiempo. Mi prioridad era mantener el orden en casa, ser exigente. Me queda claro que las situaciones materiales nos suelen ser más importantes. Hoy he aprendido a ser más sensible, a poner en práctica los sentidos para percibir mis sensaciones y las de los demás. Soy más empática y tolerante, me doy un momento para tomar un respiro y sentarme a meditar cuál es mi prioridad; abrazo y escucho a mis hijos, me expreso y demuestro mis sentimientos; mis palabras son menos duras, me valoro y le doy tiempo a los demás; aprendí a reconocer mis errores y a pedir disculpas.

Realmente las emociones jugaron un papel crucial: la angustia por la presencia del peligro y el miedo a la muerte. También me queda claro que lo que me paso a mí fueron experiencias únicas, significativas, y que son determinantes para cambiar la vida, de lo que era antes de la pandemia y de lo que soy después de ella.

4.1.1. Las Emociones

Me queda claro que mantener y cuidar las emociones debería ser la prioridad principal de cada individuo. Sé que, como docente de primaria, tengo una responsabilidad muy grande al formar parte del desarrollo de emociones de los alumnos y que, por lograr las metas propuestas de aprendizaje, los docentes sin darnos cuenta pasamos por alto las emociones de nuestros alumnos. No nos preocupamos por su sentir cotidiano, se nos olvida preguntar: ¿Cómo están? ¿Cómo se sienten? Si como personas adultas, con mayor capacidad de consciencia, nos duele la pérdida de un ser querido o algún problema familiar, imaginemos cómo los alumnos perciben estos estímulos del exterior e interior, como se da este proceso psicológico de adaptación que a temprana edad los niños no entienden.

...dentro del grupo tenía a los alumnos José, Alondra, Alexis, Alexandra y Flavio, quienes no cumplían con las actividades en casa, solo con las actividades que se realizaban durante la jornada escolar.

¡Pobres chicos! Presentaban motivos como la falta de apoyo, problemas familiares y falta de recursos económicos.

Cuando comprendemos nuestras emociones podemos explicar lo que Larrosa plantea sobre la experiencia de “eso que me pasa” (2006). Todos tenemos una percepción diferente de las sensaciones y emociones que cotidianamente percibimos. Cada individuo les da significados diferentes, es decir: lo que para mí puede ser alegría, para otros puede ser tristeza. Todo depende de las vivencias y experiencias que se hayan tenido. Cuando aprendemos a regular nuestras emociones, estamos hablando de inteligencia emocional. Ahí entra nuestra gran labor y creatividad para desarrollar esas inteligencias. Considero que las actividades artísticas son las mejores aliadas para cambiar el panorama de toda persona.

... Les puse la música para que se dieran una idea de lo que realizarían. Todos los alumnos estaban muy contentos, les gustaba participar mucho.

...las emociones se producen a través de procesos cognitivos y que, por lo tanto, van a depender de la interpretación que cada persona haga de las distintas situaciones. Se asume que las emociones ocurren debido a una valoración (positiva o negativa) de las situaciones y así, una misma situación puede provocar en distintas personas emociones diferentes. (Fernández y Jiménez s.f. p. 20).

... las estadísticas incrementaban, los enfermos morían por no haber cura o tratamiento. Las personas comenzaron a agredir a los médicos y a los enfermeros por las calles, culpándolos de la situación, sin antes ver el esfuerzo que día a día realizaban al cumplir con su deber, eran los primeros en salvar vidas, arriesgando la propia y las de sus familiares.

La falta de control de las emociones nos lleva a realizar acciones negativas, la mayoría de veces generamos violencia sobre otras personas, también hacemos daño a nuestro propio cuerpo. Una situación preocupante a mi parecer que se generó después del confinamiento por la pandemia, en toda la República Mexicana y en algunos municipios del estado de Tlaxcala, es el incremento de suicidios en personas de temprana edad, quiero pensar que fue por la limitada socialización, la frustración generada por el encierro y la falta de comunicación para expresar lo que sentimos, debido a que muchos en el confinamiento nos enfocamos a solucionar problemas de salud y gastos de alimentación.

El tema de los suicidios ha sido una situación preocupante por lo que me he dado a la tarea de generar algunas actividades artísticas como escuchar música infantil que permita al alumno reír, bailar y cantar; así como escuchar música instrumental que favorecen la concentración y la tranquilidad; otras acciones que he implementado es el fortalecimiento de prácticas sobre el cuidado de la salud física y mental. De acuerdo con lo narrado, *fue un poco difícil enfrentar nuevos retos*. Principalmente relacionados con las emociones, debido a que pone en tela de juicio mi experiencia y conocimiento *como profesora de educación primaria*.

De acuerdo con mi experiencia, la falta de atención de los alumnos por parte de los padres de familia, ha sido uno de tema de debate en las reuniones de CTE, mi opinión siempre ha sido en enfocarnos en lo que podemos hacer los docentes en el aula, pienso que la escuela es el mejor refugio, en donde los alumnos pueden

convivir de forma pacífica, expresarse libremente y mantener comunicación con su profesor y sus compañeros, pero sobre todo ser escuchados.

4.2 Qué Valor tiene la Planeación Didáctica en la Cotidianidad del Trabajo Escolar

Durante el fin de semana realicé [...] la planeación didáctica, buscando actividades y estrategias para alcanzar los aprendizajes con los alumnos durante la semana.

La planificación didáctica, desde mi experiencia, ha sido la herramienta necesaria e indispensable de cada docente para desarrollar aprendizajes. En mi caso, el día domingo es el único día que dedico tiempo suficiente para realizar la planificación didáctica, su elaboración me lleva mucho tiempo. Durante la semana tengo que cumplir con un horario de trabajo, antes de la pandemia era de 8:00 a 15:00, en la pandemia fue de 24 horas, hasta que escuché una plática sobre los límites que tenía que poner el docente en cuanto a la atención dedicada a los padres de familia y a alumnos. Ahí entendí la importancia de poner límites en todos los aspectos, no solo en el trabajo, sino también en la vida personal y familiar.

El horario de la jornada escolar que se dio, después de la pandemia, y que hasta la fecha cumplo, es de 8:00 a 13:00. Inmediatamente de salir del trabajo, dejo el papel de docente para convertirme en cocinera, empleada doméstica y madre de familia, lo que me impide realizar actividades de planificación educativa durante la semana. *Dedico el tiempo de mi jornada laboral a realizar las actividades de la secuencia didáctica, así como monitorear y acompañar a los alumnos. Esta es una actividad orientada a generar situaciones educativas de calidad para que los alumnos alcancen sus aprendizajes en la realización de actividades.*

La elaboración de mi planificación didáctica me lleva mucho tiempo porque busco materiales que sean significativos para los alumnos. Sin embargo, en

ocasiones me entra la duda y me pregunto, ¿realmente lo que planifico logra alcanzar aprendizajes significativos en los alumnos o solo es una secuencia de actividades para cumplir con una jornada laboral? Esta pregunta, sin querer, me fue respondida durante la pandemia...

Considero que la planificación es el instrumento fundamental para el desarrollo de aprendizajes, porque me permite revisar contenidos, buscar información, generar actividades y realizar material didáctico, para que el alumno comprenda el porqué de las actividades, desarrollen conocimientos y generar un aprendizaje significativo. En mi planificación considero actividades para realizar toda la semana. Siempre he realizado la planificación el día domingo e incluso antes, durante y después de la pandemia de COVID-19.

Las estrategias, las actividades y el material didáctico que empleo en mi planificación tienen la finalidad de construir conocimientos en los alumnos. Me tardo mucho tiempo en su elaboración debido a que las actividades las relaciono con los aprendizajes esperados. Estos gradúan los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que deben alcanzar los alumnos, y están marcados en el plan de estudio. Todas las estrategias las voy relacionando de acuerdo con las necesidades, características y condiciones de mis alumnos. Muchas veces busco en internet algunas actividades para reforzar los aprendizajes de manera creativa.

El gobierno federal implementó el programa de *Aprende en casa*, el cual consistía en una programación de treinta minutos por grado que se transmitía en televisión abierta.

Durante la pandemia las clases fueron a distancia, y en la elaboración de la planificación consideraba los aprendizajes esperados de la programación de *Aprende en casa*, clases televisadas. Estas eran llevadas a cabo por profesores que tenían dominio sobre el tema. El contenido, al inicio de la pandemia, se me hacía interesante, pero en el siguiente ciclo escolar 2020-2021 la programación se hizo aburrida y tediosa para los alumnos y padres de familia, los cuales se encargaban de realizar las actividades en casa con sus hijos, pero en realidad las actividades eran realizadas por los mismos padres con la finalidad de cumplir y no dedicar más

tiempo a sus hijos, los entiendo porque ellos no conocen de pedagogía y procesos de aprendizaje. Por lo que me di a la tarea de realizar videos explicativos, clases grabadas, audios que sin querer generaron un trabajo extra por que no solo eran para los alumnos, sino también para los padres de familia.

En la primera etapa de la programación de *Aprende en casa* a los docentes no se nos dio a conocer los aprendizajes esperados, así que me di a la tarea de ver la programación. Con base a ella, planeaba actividades que pudieran realizar los alumnos en la semana siguiente. En mi planificación siempre he considerado los aprendizajes del programa de estudio, las características y necesidades de los alumnos; solo en la pandemia consideré los aprendizajes de *Aprende en casa*.

Al inicio del ciclo escolar 2020-2021, mi mayor preocupación era cómo obtener la participación de los alumnos de primer grado y el apoyo de los padres de familia durante las clases en línea, esto me llevo a hacer modificaciones a la planificación, dejé de considerar algunos elementos. Lo que me importaba era que los padres y alumnos pudieran realizar las actividades y lograran los aprendizajes. La planificación la realice de forma explícita, con el propósito de que los padres de familia pudieran comprender cómo realizar las actividades con sus hijos y no tuvieran dudas.

El material que elaboraba contenía imágenes que podían imprimir. Les hacía llegar los videos donde explicaba la clase a los alumnos, o simplemente saludaba y preguntaba cómo estaban de salud y ánimo. Cuando regresamos de la pandemia a clases presenciales, tenía mucha incertidumbre, dudaba de mi capacidad como docente. Me decía a mí misma, “¡Ahora falta que los alumnos hayan aprendido mejor en casa con sus padres que conmigo en el aula!”. También me cuestioné mucho si la planificación que hice durante la pandemia fue funcional, ya que la mitad de los alumnos no habían alcanzado los aprendizajes esperados, solo se generó el hábito de estudio.

Para mí la planificación tiene varios significados. La considero una herramienta indispensable para la realización de mi trabajo pedagógico, a pesar de que me lleva mucho tiempo hacerla. En la mayoría de casos, las actividades no las

llevo a cabo tal y como las planeo, dado que las condiciones y situaciones diarias de los alumnos cambian. Otras veces considero la planificación como una carga administrativa. Hubo un tiempo en que la planificación fue muy rígida: se tenía que cumplir con determinados elementos. En la actualidad se caracteriza por su flexibilidad. Cada docente le da un significado diferente a la planificación porque es un trabajo difícil, cansado y tedioso. Pero vale la pena realizarlo.

4.2.1 La Planificación Educativa

Quiero dejar claro que la planificación educativa es la herramienta que el docente emplea para diseñar, proyectar y evaluar los aprendizajes de sus alumnos. En su elaboración, el docente hace uso de su creatividad y de su capacidad para innovar las clases y lograr que sus alumnos, a través del diseño de actividades, logren los aprendizajes curriculares acorde con los planes y programas vigentes. El diseño va a depender de las necesidades y características de los alumnos, al grado que se atiende, a las estrategias de aprendizaje y a la secuencia didáctica de actividades que respondan una serie de preguntas como: el qué, para qué, con qué, cómo y cuándo hacer algo. La elaboración de una secuencia didáctica es una tarea importante para organizar situaciones de aprendizaje que se desarrollarán en el trabajo de los estudiantes. (Díaz Barriga, A. s.f. p. 1). Me queda claro la importancia que tiene la planificación didáctica en el logro de aprendizajes significativos y permanentes en el alumno, y que el docente juega un papel importante en su elaboración.

Las secuencias constituyen una organización de las actividades de aprendizaje que se realizaran con los alumnos y para los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo. [...] es un instrumento que demanda el conocimiento de la asignatura, la comprensión del programa de estudio y la experiencia y visión pedagógica del docente. (Díaz Barriga, A. s.f. p. 1).

4.3 Qué Realmente Funciona en la Escuela para Desarrollar Conocimientos

En la asignatura de español trabajamos con el proyecto “Guion de radio”

El trabajo que realizo en el aula es una combinación de métodos, estrategias y técnicas para lograr que los alumnos aprendan, pero en ocasiones esto se convierte en una ensalada de estrategias. Antes de la pandemia, trabajaba con los alumnos el ABP (aprendizaje basado en proyectos) y el aprendizaje basado en competencias. Estas estrategias me dieron buenos resultados debido a que los alumnos realizaron sus guiones de radio, escribieron textos argumentativos, artículos de opinión, entre otros. Y para que el aprendizaje fuera más significativo, se visitaron algunos lugares como: la estación de radio, los museos de la ciudad y algunas tiendas de autoservicios. Las experiencias que se obtuvieron fueron muy gratas.

4.3.1 Metodologías y Estrategias para el Aprendizaje

El trabajo por proyectos es una de las estrategias metodológicas que me gusta implementar, ya que implica trabajo en equipo y aprendizaje autónomo. También se fortalece la convivencia, la escritura y diversas habilidades. A través de los proyectos se pueden vincular temas o contenidos programáticos y se practican valores como la tolerancia, la responsabilidad, la empatía, entre otros más. Durante la pandemia trabajé secuencias didácticas y proyectos cortos que no lograron su objetivo; solo se logró el producto, sin desarrollar lo que implica un aprendizaje basado en proyectos. Esta situación me desanimó y me hizo sentir un poco frustrada, no sabía realmente cuáles era los aprendizajes que tenían los alumnos, solo tenía conocimiento de lo que las madres y tutores reportaban.

Los docentes debemos tener claro que las metodologías de aprendizaje son un proceso intencionado de organización de actividades, recursos y tiempo; tiene la finalidad de alcanzar aprendizajes y es una herramienta que emplea el docente para transmitir los contenidos: “La estrategia didáctica es un procedimiento pedagógico

que contribuye a lograr el aprendizaje en los alumnos; se enfoca a la orientación del aprendizaje” (Gutiérrez et al., 2018 p. 38). Existen diferentes estrategias de enseñanza que favorecen el aprendizaje significativo en los alumnos; algunas de las estrategias metodológicas de aprendizaje son:

- ABP Aprendizaje Basado en Proyectos.
- Aprendizaje Cooperativo.
- Aprendizaje Basado en Problemas.
- Aula Invertida.
- Aprendizaje Basado en Competencias.

Estas son solo algunas estrategias de aprendizaje que me gusta emplear en el aula. Cada estrategia incluye un conjunto de pasos para llevar a cabo y lograr un aprendizaje activo y significativo: “suele existir una **relación entre la metodología** que elige el profesor y sus **objetivos de enseñanza**. No sería la misma metodología escogida por un profesor que quiere que el alumno piense, formule preguntas, plantee problemas...” (Hernández, S.f. p. 20)

El aprendizaje basado en competencias lo trabajaba en el área de matemáticas y otras asignaturas. En la pandemia implementé la estrategia nacional de *Aprende en casa*, que consistía solo en retomar los aprendizajes esperados. Con ellos planificaba una secuencia didáctica y aplicaba estrategias que me fueron funcionales en su momento, como la elaboración de videos, la exposición de carteles y la realización de actividades. Gracias a ellas, la mitad de los alumnos de primer grado aprendieron a leer y escribir. A pesar de estos resultados, no me sentía satisfecha: las evidencias de trabajos solo daban muestra del trabajo realizado, no del aprendizaje real del alumno. También me preocupaba la situación de los alumnos que no alcanzaron los aprendizajes debido a sus condiciones familiares.

Al regresar a clases presenciales, continúe trabajando con secuencias didácticas y lecciones. Conforme fueron pasando los días, realicé una dosificación de aprendizajes esperados que organicé para construir proyectos, lo que me dio buenos resultados. Logré que los alumnos, que en ese entonces ya eran de segundo grado de primaria, no se quedaran en rezago educativo. Considero que la

actitud y la habilidad del docente para la implementación de cualquier metodología o estrategia de aprendizaje, es indispensable para alcanzar los aprendizajes de los alumnos.

4.4 El Tormento de cada Docente: la Evaluación

La evaluación es uno de mis tormentos, debido a que es un proceso sistemático que requiere de mucha habilidad, atención y tiempo. Dicho proceso va a la par de la planificación. ¿A qué me refiero? A que, al elaborar la planeación, las actividades y estrategias a desarrollar en el aula me deben llevar a lograr los aprendizajes, y la evaluación es el elemento que me permite comprender e identificar los aprendizajes obtenidos. Los instrumentos que empleo para evaluar a los alumnos son la rúbrica, lista de cotejo y portafolio de evidencias y algunos otros. Los más requeridos por las autoridades educativas es la rúbrica (aunque su elaboración y aplicación requiere de mucho tiempo). Según Airasian “Las rúbricas son guías de puntaje que permiten describir el grado en el cual un aprendizaje está ejecutando un proceso o un producto” (citado por Díaz Barriga, F. y Hernández, 2002, p. 390).

Antes de la pandemia, cuando trabajaba con el grupo de sexto grado, aplicaba la estrategia metodológica de aprendizaje por proyectos. Los instrumentos de evaluación que empleaba eran: una lista de cotejo para identificar si los alumnos cumplían con las actividades, una rúbrica para evaluar el logro del proyecto y una escala de actitudes en el trabajo colaborativo para el logro del producto final. Estos instrumentos requieren de mucho tiempo en su elaboración y en su aplicación. En el producto se evalúan varios elementos que van desde la estructura, la redacción de argumentos, el diseño, el uso de materiales, los aprendizajes logrados, desarrollados y aplicados.

Es algo muy cansado porque requiere de suficiente tiempo, además es un proceso individual, colectivo y grupal. Para algunos profesores puede ser una tarea fácil porque ya han desarrollado esa habilidad; algunos otros, como yo, nos sentimos frustrados a causa de no saber qué hacer: si evaluar o acompañar al

alumno en la construcción de conocimientos. Dentro de la evaluación viene otro proceso que considero muy importante para los alumnos y para alcanzar los aprendizajes: la retroalimentación individual y grupal. Se dice fácil, pero se requiere de habilidad, organización y de mucha sistematización.

Durante la pandemia, la evaluación se me hizo muy difícil porque no sabía cómo evaluar a los alumnos para que los padres de familia, quienes eran los que apoyaban el aprendizaje de sus hijos, no se sintieran ofendidos por la calificación. Para llevar un control de actividades realizadas, empleaba como instrumento de evaluación una lista de cotejo, la cual me permitió registrar si el alumno entregaba las actividades a tiempo y si estas presentaban los elementos solicitados. También me permitía valorar el esfuerzo que hacían los alumnos y padres de familia al realizar las actividades. Ya sea que las hiciera el alumno o los papás de los alumnos. En ese momento, lo que me importaba era saber si algo estaban haciendo en casa. Quizás aprendizajes consolidados no se pudieron lograr, pero sí generó un hábito de estudio y un compromiso por parte de los padres de familia en la famosa *triada de aprendizaje*: la participación y compromiso de alumnos, padres y maestros.

4.4.1 La evaluación formativa

La evaluación es un proceso metodológico para valorar conocimientos, actitudes, aprendizajes y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se lleva a cabo con la finalidad de mejorar las estrategias y metodologías que el docente emplea. “La evaluación le proporciona al docente información importante sobre los aprendizajes logrados por los alumnos, también puede y debe permitirle sacar deducciones valiosas sobre la utilidad o eficacia de las estrategias de enseñanza propuestas en clase” (Díaz Barriga, F. y Hernández, 2002, p. 363). Así como identificar avances, necesidades y condiciones de aprendizaje. La evaluación no es tarea fácil, requiere de habilidad, conocimiento y, sobre todo, de autoevaluar avances y procedimientos.

Evaluar, desde la perspectiva constructivista, es dialogar y reflexionar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque es una parte integral de dicho proceso. Consiste en poner en primer término las decisiones pedagógicas, para promover una enseñanza verdaderamente adaptativa que atienda a la diversidad del alumnado (Díaz Barriga, F y Hernández, 2002, p. 351).

En el regreso a clases presenciales, lo primero que hice fue una evaluación diagnóstica para identificar los aprendizajes alcanzados por los alumnos. “La evaluación diagnóstica es aquella que se realiza previamente al desarrollo de un proceso educativo, cualquiera que éste sea. También se le ha denominado *evaluación predictiva*” (Díaz Barriga, F. y Hernández, 2002, p. 396). A partir de los resultados, elaboré un plan de acción, una dosificación de aprendizajes de un ciclo escolar anterior, con la finalidad de lograr los aprendizajes que los alumnos no habían logrado. Para llevar a cabo este plan de acción, fue necesario el compromiso de los padres de familia y que siguieran trabajando con sus hijos. Esto me originó una responsabilidad más porque había logrado que los padres de familia se comprometieran y apoyaran el aprendizaje. Quiero aclarar que estos resultados se obtuvieron tras trabajar a distancia durante la pandemia y después de la pandemia con ese mismo grupo.

La evaluación formativa debe buscar un equilibrio entre la intuición (formas de evaluación informal) y la instrumentación (formas de evaluación semiformal o formal). En el caso de la regulación interactiva, ésta se encuentra en muchas ocasiones integrada en el acto de enseñanza. Deben buscarse también estrategias didácticas alternativas que faciliten la evaluación formativa (Díaz Barriga, F. y Hernández, 2002, p. 409).

El ciclo escolar está conformado por tres periodos de evaluación, y llegó la fecha del primer periodo escolar. En el calendario marcaba suspensión por descarga administrativa

4.4.2 Periodos de evaluación

Los periodos de evaluación son la forma en que está dividido el ciclo escolar, son las calificaciones que se obtienen de una serie de actividades, estrategias de aprendizaje y evaluación. Las calificaciones se registran en una plataforma digital para generar los reportes de evaluación de acuerdo con las asignaturas del plan y programa de estudio. Aparte de las calificaciones, tengo que hacer dos observaciones: una para la asignatura de formación académica y otra para el área del desarrollo personal y social. Considero que las observaciones son solo una

carga administrativa y tienen la finalidad de que los padres de familia o tutores conozcan los aprendizajes que sus hijos requieren consolidar. Sin embargo, estas observaciones muchas veces no son leídas ni tomadas en cuenta.

Antes de la pandemia se me dificultaba la redacción de las observaciones. Estas deben responder a tres preguntas básicas: ¿qué va hacer?, ¿con qué lo va hacer? y ¿para qué lo va hacer? Otra ventaja que tenía eran los productos obtenidos por los alumnos durante su aprendizaje como libretas, libros, evaluaciones y portafolios de evidencias. El conocer e identificar los aprendizajes y habilidades de los alumnos me facilitó el trabajo a pesar de la dificultad, ya que tenía una idea de la observación a realizar para cada alumno. Cuando estuvimos a distancia, este proceso se me dificultó mucho por no saber realmente cuáles eran los aprendizajes y habilidades que poseían los alumnos, lo que me generaba una frustración muy grande. Sí, esa sensación de enojo, tristeza, ansiedad, de querer hacer las cosas y no tener la información suficiente.

Regresando a clases presenciales me di cuenta que las actividades realizadas durante el confinamiento no fueron hechas por los alumnos, que solo fueron acciones mecánicas que no generaron aprendizaje. Por otro lado, en este ciclo escolar se me hizo más fácil realizar las observaciones, puesto que, durante la pandemia, al no tener suficiente información del alumno, me di a la tarea de enfocarme en la redacción de observaciones con sugerencias de lo que deseaba que los alumnos aprendieran. Para ello revisé el programa de estudio y actividades que sugieren los libros de texto; esto me ayudó a realizar avances en el aprendizaje. También les sugerí a los padres de familia leer y considerar las observaciones que se hacían a sus hijos para reforzar en casa los aprendizajes.

Al inicio de cada ciclo escolar, en reunión con los padres de familia, les explico el proceso de evaluación de sus hijos y la organización en tres periodos de evaluación. El primero se realiza en el mes de noviembre, el segundo se realiza en el mes de abril y el tercero en el mes de junio. “La evaluación se puede entender de diversas maneras, dependiendo de las necesidades, propósitos u objetos de la institución educativa, tales como: el control y la medición, el enjuiciamiento de la

validez del objetivo, la rendición de cuentas, por citar algunos propósitos” (Mora, 2004, p. 2). Desde mi punto de vista, la evaluación es un proceso difícil que requiere de la experiencia y la sistematización de resultados, es decir, el registro y control del proceso de aprendizaje de los alumnos, así como el tiempo necesario para llevar a cabo dicho proceso.

Actualmente, todo vuelve a la normalidad. ¿A qué me refiero? A que nuevamente el docente se hace responsable en la totalidad del aprendizaje de los alumnos. Los padres y madres de familia o tutores se integran al mundo laboral, dejando al docente el aprendizaje y educación de los niños.

4.5 Buena o Mala Comunicación, Avanzamos por un Aprendizaje

La comunicación es una herramienta indispensable para lograr metas y propósitos de aprendizaje. Desde mi experiencia, la comunicación que existe, y debe existir, entre los alumnos, profesores y padres de familia o tutores, es fundamental para tomar acuerdos, trabajar en conjunto y organizar las actividades que contribuyan al desarrollo de habilidades y competencias. Antes de la pandemia, la comunicación que tenía con mis alumnos era clara, precisa y motivadora. Esta comunicación favorecía el trabajo colaborativo y se fortalecía a través de la práctica de valores. “... el proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso comunicativo cuya finalidad es propiciar la adquisición de conocimientos, destrezas y actitudes (competencias), es decir, conseguir que se produzcan aprendizaje” (Hernández, 2019, p.134).

Lo que me comprometía a buscar estrategias que generaran confianza y motivaran al alumno a alcanzar los aprendizajes. La comunicación que se generaba y se promovía dentro y fuera del salón de clases era cordial, respetuosa y fortalecía la convivencia. Por su parte, la comunicación que tenía con los padres de familia era de confianza, sinceridad y atención, con la finalidad de entablar compromisos para apoyar a sus hijos en el aprendizaje y en la organización de actividades. Mientras que la comunicación con los profesores era amable y cortés para tomar acuerdos, generar propuestas y trabajar en equipo. Existía compañerismo para

preguntar, cuestionar ideas y sugerir algunas estrategias de aprendizaje. **La plática que tuve con la maestra Paty fue en relación a las actividades del Consejo Técnico Escolar CTE.** Lugar para debatir y tomar acuerdos ... **Comentamos cuál sería el salón donde se llevaría a cabo dicha reunión, la dinámica consistía en que cada mes la reunión se rolaría por los salones de la escuela, con la finalidad de que se observaran los ambientes áulicos.**

La comunicación durante la pandemia se realizó por medio de *WhatsApp*. Se daban instrucciones a los padres de familia y a los alumnos a través de mensajes de texto, audios y videos. En ese momento no existían las condiciones suficientes para entablar una comunicación más cercana debido a que los padres de familia presentaban situaciones económicas y de tiempo; así como la falta de plataformas digitales. (Por lo que me di a la tarea de tomar cursos que solo se quedaron en conocimientos teóricos). Las condiciones económicas fueron el principal problema. **Lunes 24 de agosto de 2020, inicié con las videollamadas a través de WhatsApp.**

Para la organización e información de las autoridades inmediatas, se realizaba a través de las plataformas digital de *Meet* y *Zoom*... **la directora me informaba que tendríamos una reunión virtual a través de la plataforma de Zoom y que nos enviaría el link. Las indicaciones consistían en descargáramos la aplicación y la de Classroom.** Toda esta situación era estresante, desafiante e implicaba más tiempo.

El regreso a clases presenciales tuvo muchas limitaciones, como el distanciamiento social: los alumnos tenían que guardar la distancia en todo momento y el trabajo en el aula era individual. Así que me di a la tarea de crear estrategias para que compartieran ideas y sugerencias de manera grupal. También observé que la pandemia afectó a los niños de primer grado principalmente, alumnos que atendí a la distancia (en el ciclo escolar pasado) y con los que continúe trabajando. Los alumnos desconocían aspectos fundamentales y su lenguaje era muy limitado. Las respuestas que se obtenían eran “sí”, “no” o un silencio; poseían

un rezago educativo por las condiciones de cada familia y por muchas acciones, buenas o malas, que se cometieron en las clases en línea.

La comunicación entre compañeros docentes se vio afectada a causa de que nos volvimos egocéntricos e individualistas por el distanciamiento social y por enfocarnos en cuidar nuestra salud y la de nuestras familias; nos volvimos indiferentes al sufrimiento ajeno a razón de la posibilidad de perder la vida. Peligrábamos por si alguien de nuestro entorno era asintomático: **tener la enfermedad sin presentar síntomas y ser capaz de contagiar a cientos de personas.**

La comunicación con los padres de familia y tutores se mantuvo gracias a *WhatsApp*, herramienta eficaz que hasta la fecha sigo empleando para alguna situación imprevista de organización, o solo para dar alguna indicación. La comunicación que se entabló a la distancia con los padres de familia fue muy productiva y participativa. Ellos mismos se dieron cuenta que la tarea del docente no es fácil. En sus casas no pudieron lograr lo que un docente efectúa frente a grupo de hasta cuarenta y cinco alumnos. Cabe recalcar que, durante mi práctica pedagógica, no solo trabajo actividades de aprendizaje, sino también actividades que promueven hábitos y valores.

El regreso a la cotidianidad permitió apreciar los esfuerzos que realicé durante la enseñanza en línea. Los padres de familia, tutores y alumnos criticaron mi trabajo de manera positiva, lo que me hizo sentir feliz pese al estrés y los momentos de frustración que viví.

4.6 La Interacción

La interacción que se da en el aula y en todo proceso de aprendizaje requiere de un proceso de comunicación, relación y vinculación entre los miembros educativos, así como de elementos asertivos para el logro de aprendizajes significativos. "... El aprendizaje se sitúa, además de como una actividad individual, como una actividad social de construcción de conocimientos" (Meneses, 2007, p. 117). De acuerdo a lo vivido en las clases a distancia y en el regreso a las aulas durante la pandemia de

COVID-19, hacía falta esa interacción. Situación que nos llevó a valorar la relación y comunicación que el docente entabla con sus alumnos, también a reconocer que la interacción que el alumno tiene con los materiales, los cuales requieren de una preparación previa por el docente, para que estos logren su objetivo.

La interacción como influencia mutua o recíproca debe ser atendida por el contexto de aprendizaje. Los entornos de aprendizaje deben permitir no sólo el trabajo individual en el que se produce una interacción con el material de aprendizaje y con el medio empleado, sino que, también, deben facilitar el trabajo en colaboración con otros alumnos y profesores... (Meneses, 2007, p. 117).

Me queda claro que la comunicación fortalece la interacción. A través de ella, expresamos nuestras emociones, necesidades y fortalecemos el compromiso para establecer metas comunes y mejorar la calidad de los aprendizajes.

4.7 Qué Papel Juega el Alumno en su Aprendizaje

Este tendría que ser el primer tema de esta reflexión, puesto que un docente no es nada sin sus alumnos. Estos son realmente la base de todo proceso de aprendizaje y enseñanza. En muchas ocasiones me enfoco más en lograr un programa curricular que en considerar las necesidades y los gustos de mis alumnos, a pesar de que al inicio de ciclo escolar aplicamos varios test para identificar sus estilos de aprendizaje, e incluso entrevistamos a los padres de familia. No obstante, al redactar esta reflexión, me pregunto: ¿qué tanto considero los intereses de los alumnos al realizar mi trabajo?, ¿a qué vienen los alumnos a la escuela?, ¿vienen por gusto o porque son obligados?, ¿qué le llama la atención a esa edad? Y si me detengo más tiempo a pensar, surgen más interrogantes. Pero realmente la pregunta principal a la que me lleva esta reflexión es: ¿Qué tanto considero los intereses de los alumnos para realizar mi trabajo?

Antes de la pandemia, me encontraba preparando a los alumnos con mejor promedio para la *olimpiada del conocimiento*. El elegir un alumno entre todos es muy difícil, considero que cada uno tiene habilidades diferentes que los hace únicos.

Algunos son buenos para las matemáticas y las ciencias, otros para el español, algunos son hábiles para el deporte y las artes. Nuestras aulas son heterogéneas.

Recuerdo que estaba un poco preocupada, tenía que elegir a un alumno para la olimpiada del conocimiento, la consigna era elegir al mejor alumno que representara a la escuela, después a la zona escolar, el sector y al estado. La duda era quién era el mejor.

El grupo de sexto grado estaba conformado por más alumnas que alumnos, y todos tenían necesidades diferentes. Al realizar las actividades de aprendizaje, escuchaba opiniones y entre todos tomábamos acuerdos con la finalidad de generar compromisos y lograr que todos realizaran las actividades, aunque existían en el grupo algunos que se les dificultaba más realizarlas. Por lo tanto, me daba a la tarea de realizar un trabajo individualizado. Quiero pensar que estas acciones me permitían considerar sus gustos y necesidades, pero en ocasiones caía en controversia porque los tiempos me ganaban y la fecha para presentar examen de ingreso a la secundaria estaba cerca.

Soy profesora de educación primaria, trabajaba con el grupo de sexto grado, tenía treinta y cuatro alumnos.

Caía de nuevo en el objetivo de cumplir con un programa de estudio y una evaluación estandarizada, más llegó la pandemia de COVID-19 y las cosas cambiaron. Ahí me di cuenta que todo lo que se aplicó en el aula de manera presencial había dado frutos. Los alumnos, en su mayoría, habían desarrollado un aprendizaje autónomo: tenían el gusto por aprender y lograr metas. Sin embargo, fue complicado manejar el grupo de primero en clases a distancia, todo dependía del apoyo de los padres para lograr los propósitos y metas. Solo me basé en lograr los aprendizajes de la programación de la estrategia puesta en marcha y mandar las evidencias a las autoridades de que los alumnos estaban trabajando. No consideré sus necesidades e intereses, solo busqué y diseñé materiales que llamaran su atención.

Al regresar a clases presenciales, retomé acciones que realizaba antes de la pandemia con mayor creatividad, sensibilidad y compromiso para lograr los aprendizajes que no se lograron en el confinamiento. Mi tarea en ese regreso fue fortalecer el área socio-emocional. Las metas y compromisos se lograron. Además, quiero pensar que en mi desempeño como docente de primaria he considerado las necesidades y estilos de aprendizaje, quizá no al 100%, pero sí se tomaron en cuenta.

En mi opinión, creo que hacer esta reflexión me permite identificar cuáles son mis fortalezas como docente y mis áreas de oportunidad para fortalecer mi práctica pedagógica. A su vez, me permite valorar si mis acciones son óptimas ante los retos de una sociedad que requiere de seres íntegros, capaces de enfrentar obstáculos y alcanzar metas que garanticen una vida próspera. Este proyecto de narrar mis vivencias y reflexionar sobre ellas es un trabajo difícil, pero con mucho significado, porque a través de él pude dar cuenta de las cosas que realizó cotidianamente, generando con ello una experiencia de forma práctica que me ayudará a enfrentar situaciones laborales y personales.

CONCLUSIONES

La experiencia es un proceso único del ser humano. Con ella se construye el conocimiento de acuerdo a lo que se experimenta a través de las vivencias que transforman su ser, su sentir. Como se ha mencionado en la filosofía, la experiencia reconoce y plantea que el individuo es un ser único, pensante, que actúa bajo sus propias convicciones. Cada vivencia le otorga al individuo un conocimiento propio, único. También se ha determinado que la experiencia es un proceso de aprehensión de todo lo que se experimenta y se vive en el contexto en el que se desenvuelve la persona, de todos esos momentos que vive como un sujeto lleno de sensaciones que le permiten experimentar y adquirir conocimientos.

Las bases filosóficas establecen que el aprendizaje se da a través de la reorganización de las estructuras cognoscitivas de cada vivencia: los momentos que vives de forma consciente te dejan una enseñanza. Es decir, a partir de la experiencia ya adquirida las nuevas vivencias se incorporan y generan nuevos aprendizajes, tal como lo plantea la teoría cognoscitiva de Piaget a través de la construcción de las estructuras mentales. Me queda claro que la experiencia es valiosa, por ese motivo es considerada como un elemento preciso para rescatar las habilidades de los individuos en los diversos contextos de la sociedad y para enfrentar varios problemas sociales y culturales.

Los autores citados en el primer capítulo reconocen la experiencia desde varias perspectivas del ser humano sobre los hechos vividos como algo subjetivo, es decir que cada individuo le da valor a lo que le pasa, a lo que vive. Esto me queda claro porque en esta pandemia de COVID-19 en donde la experiencia se hizo presente al enfrentar una enfermedad desconocida, que permitió mostrar la grandeza del ser humano, el valor como un ser integro lleno de valores y cultura, dando muestra de sus emociones y sentimientos, partiendo de la empatía para resolver no sólo los problemas de salud, sino los problemas económicos y retos que se presentaron en el transcurso de los días.

Es preciso reconocer y valorar el papel de la experiencia en la vida profesional y en el área de la educación, como un paso para la adquisición de saberes y la mejora de las estrategias metodológicas debido a que la experiencia dentro del área de la educación juega un papel crucial; es un factor esencial para la construcción de conocimiento. El individuo, de forma personal y particular, realiza un proceso interno y mental para rescatar sus experiencias, para construir otras nuevas, es decir, para unas ulteriores. También es importante comprender que no todas las experiencias pueden ser educativas debido a que el contexto social de cada individuo influye de modo distinto.

De acuerdo con Dewey “cada experiencia es una potencia en movimiento” que te lleva a transformar tu vida a través del pensamiento, y el conocimiento modifica hábitos y tu actuar cotidiano. Es un proceso interno constante de aprendizajes; va desde el nacimiento hasta la vida adulta. Cada individuo rescata sus experiencias significativas, y con ellas construye conocimiento para modificar su entorno e interactuar en él; tal y cómo se vivió en la pandemia por COVID-19. La educación transformó nuestras prácticas pedagógicas gracias al uso de tecnologías para impartir clases a distancia. En ellas se gestionaron aprendizajes y situaciones emocionales, promoviendo nuevos conocimientos.

En resumidas cuentas, podemos rescatar que lo vivido durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19 nos llevó a la reflexión y al análisis de la experiencia como docente de educación primaria. Conduciendo nuestras acciones para el reconocimiento de lo que soy y puedo ser. Aprender que el camino aún es largo y las metas son muchas. Que la búsqueda de estrategias, actividades y ambientes para favorecer el aprendizaje son acciones permanentes que hacen que niñas y niños quieran estar en las escuelas. Como maestra disfruto cada día a mi familia, mi trabajo y lo que aprendo con mis compañeros; sobre todo, el despertar por las mañanas y encontrarme con buena salud.

La pandemia nos ha dejado muchas cosas que recapacitar sobre nuestro actuar personal y sobre la relación que generamos con las demás personas y de lo

apegado que estamos a las cosas materiales, sin importar que lo más valioso es la vida, la cual debemos cuidar y proteger.

De igual forma la experiencia vivida nos lleva aplicar esas frases que nos invitan a reflexionar para darnos cuenta que cuando tú cuidas de tu salud estas cuidando de los demás. Que debemos de ser empáticos ante el dolor y sufrimiento ajeno, que la riqueza acumulada se queda, que durante la transición de la vida y la muerte solo uno se lleva lo vivido. Aprendí a valorar el trabajo que cotidianamente realizo como docente ante los alumnos, debido a que es una experiencia única y valiosa para los docentes y los alumnos que día a día tienen ganas de aprender a brincar los retos que surgen en la vida cotidiana.

Comprendí que el docente tiene una gran habilidad para desarrollar de forma creativa soluciones ante retos difíciles de la vida, que la pandemia vivida nos deja un antes y un después en la realización de nuestra practica pedagógica, que las estrategias pueden cambiar, pero nuestra experiencia jamás, porque es única y personal, con alegrías y tristezas, con altas y bajas. Todo es cuestión desde qué perspectiva se vea.

A continuación, quiero destacar estos cinco puntos que considero que son grandes lecciones dejadas por la pandemia de COVID-19.

- 1.- Pensar positivo, porque la mente es muy poderosa. Lo que pensamos, atraemos.
- 2.- El enemigo del propio maestro no es el padre de familia, sino el mismo docente, desafortunadamente esto no sólo sucede dentro del magisterio, sino en todos los gremios de trabajo y socialización del individuo.
- 3.- El profesionista es el más ignorante o simplemente estamos pendiente de la forma de vivir del otro.
- 4.- El valor de las personas no consiste en lo que posee, sino en lo que es. Si los seres humanos no fuéramos tan materialistas la sociedad fuera otra.
- 5.- En la enfermedad conoces a tus verdaderos amigos y a la gente que te quiere y aprecia. Desafortunadamente esta es la realidad que vivimos.

En el área de la investigación podemos concluir que desde la perspectiva de la metodología de la investigación el presente trabajo se basa en el enfoque cualitativo de la investigación. En especial se considera al método biográfico-narrativo como el método que nos permite valorar la práctica docente y la educación. A través de la narrativa de experiencias de vida en los procesos educativos ante la pandemia de COVID-19, al escribir nuestras historias de vida e ir armando nuestra narrativa y al profundizar en la memoria, llegamos a la reflexión de nuestra experiencia vivida, de forma subjetiva, rescatando recuerdos y emociones.

Dando valor a las acciones que cotidianamente realizamos como un hecho relativo de la experiencia profesional dentro del aula y fuera de ella, debido a que el ser docente implica un trabajo extra que traspasa el horario escolar y las cuatro paredes del aula y que durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19 se hizo notar. A través de la narrativa construimos conocimiento a partir de la reflexión de nuestras historias de vida, mediante el dialogo, interno y externo. Valorando nuestra práctica pedagógica y compartimos nuestras experiencias a través de la descripción de hechos.

Además hicimos uso de las habilidades de docente al observar, escuchar, compartir y escribir nuestras vivencias de “*eso que me pasa*”, tal como lo menciona Larrosa (2006), de la escritura de ese sentir único de percibir las cosas, de los retos que surgen ante los avances tecnológicos que enfrenta la humanidad y que quedan grabadas en esa memoria y que a través del método biográfico narrativo quedan como experiencias de vida para la construcción de conocimiento a través de la reflexión de esas vivencias y emociones.

Derivado de esta reflexión la atención se dirige especialmente a la autobiografía de tipo narrativo, en este método de investigación cualitativa se hace presente la ausencia de consensos que en ocasiones puede generar ansiedad para el investigador. Con el propósito de enfrentar esa pertinente ambigüedad en este trabajo nos referimos como estudios narrativos de tipo autobiográficos a la narración y reflexión que se realiza de la práctica profesional como docente de educación

básica. Que, como anteriormente se ha planteado, lleva a valorar la experiencia docente ante la pandemia de COVID -19 y el regreso a clases presenciales.

Es aquí en donde se exponen sus fines y características, la manera en que se pueden llevar a cabo este tipo de estudios, y sobre todo la justificación de la pertinencia de analizar y comprender la experiencia educativa durante la pandemia de COVID-19 y al regreso a clases de este enfoque metodológico de investigación cualitativa para la titulación de la Maestría de Educación Básica, siendo la metodología biográfico narrativa la útil para valorar la experiencia del docente a través de la narrativa y reflexión de los acontecimientos que se quedan grabados en la memoria porque lo que se vivió fue significativo.

Lo que me queda claro es que hacer esta reflexión me permite identificar cuáles son mis fortalezas como docente y mis áreas de oportunidad para fortificar mi práctica pedagógica. A su vez, me permite valorar si mis acciones son óptimas ante los retos de una sociedad que requiere de seres íntegros, capaces de enfrentar obstáculos y alcanzar metas que garanticen una vida próspera. Este proyecto de narrar mis vivencias y reflexionar sobre ellas es un trabajo difícil, pero con mucho significado, porque a través de él pude dar la razón de las cosas que realizo cotidianamente, generando con ello una experiencia de forma práctica que me ayuda a enfrentar situaciones laborales y personales.

El método biográfico narrativo, en la investigación cualitativa sobre mi experiencia ante la pandemia de COVID 19, trae consigo esta reflexión de lo que paralelamente narramos y que realizamos como una actividad cotidiana. Que vamos mejorando ante la experiencia adquirida y durante la práctica pedagógica. Los docentes realizamos diversas actividades a las que llamamos currículo oculto que, si los docentes realizamos el registro de estas narrativas, tendríamos diversas experiencias significativas e investigaciones que permitirían aprender a otros del trabajo docente y de esta forma engrandecer la labor que día a día realiza el docente. El trabajo principal de un docente es hacer de su experiencia, el tesoro más grande, por a través de ella, busca, crea y transforma lo pequeño e insignificante en algo grandioso y bello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia de Kant a Hegel. *Revista de Filosofía de Santa Fe, Argentina* (15), 5-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28811907001>

Blanco, M. (2011). INVESTIGACIÓN NARRATIVA: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*, 24(67), 135-156. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59521370007>

Capocasale, B. (2015). La investigación educativa. Aproximación a algunos de sus métodos de investigación. "En" Abero, L. *Investigación Educativa. Abriendo puertas al conocimiento*. (pp. 119-132). Montevideo, Uruguay: CLACSO

Cortés, M., Iglesias, M. (2004). La metodología de la investigación científica *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*. (pp.8-11). Ciudad del Carmen, Campeche, México: *Colección Material Didáctico*.

Dewey, J. (2010). Necesidad de una teoría de la experiencia y Criterios de la experiencia, *Experiencia y educación* (pp. 71-90). Biblioteca Nueva.

Díaz-Barriga, A. (s.f.) Guía para la elaboración de una secuencia didáctica, comunidad de conocimiento. UNAM Universidad Nacional Autonomía de México. Recuperado de http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-didacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf

Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista McGRA W-HILLIINTERAMERICANA EDITORES, S. A. de C. V

Ferrater, J. (2001). *Diccionario de filosofía*. Barcelona, España: Ariel, S. A.

Fernández, E. Jiménez, M. (s.f.) PSICOLOGÍA DE LA EMOCIÓN pp. 17-74. Recuperado de <https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-2986.pdf>

Galindo, P. (10 de octubre de 2016). Hans-Georg Gadamer y Wilhem Dilthey: Lecturas y consideraciones entorno a la idea de vivencia. *Apuntes Filosóficos*, 25 (49), pp. 85-102.

García, H. Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, (34), pp.155–178. <https://doi.org/10.5944/empiria.34>

Gutiérrez, J. Gutiérrez, C. y Gutiérrez Ríos J. (abril-junio de 2018) Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje con un enfoque lúdico. *Revista de Educación y Desarrollo*, (45) pp. 37-45

file:///C:/Users/LAPTOP/Downloads/45_Delgado.pdf

Hernández, R. (2019) La comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje: su papel en el aula como herramienta educativa. *Revista internacional de filología, comunicación y sus didácticas* (41) pp. 133-155. España: Universidad internacional del rioja. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce41/cauce_41_009.pdf

Hernández, C. (s.f.) Metodologías de enseñanza y aprendizaje en altas capacidades Ponente. *Superdotación: realidades y formas de abordarlo*. Psicología Evolutiva y de la Educación facultad de Psicología. pp. 1-20. Universidad de La Laguna, Recuperado de <https://gtisd.webs.ull.es/metodologias.pdf>

Hernández, R. (2014) Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. S. Méndez. C. Mendoza. (coord.), *Metodología de la Investigación*. (pp.1.20). México, D. F. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Landín, M. Sánchez, R. (27 de febrero de 2019) El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa 28(54), pp. 227-242. Recuperado de <https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>

Larrosa, J. (2006). ¿Y TU QUE PIENSAS? Experiencia y aprendizaje, Sobre la experiencia I *Revista Educación y pedagogía* (18), 43-51. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeypp/article/view/19065/16286>
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeypp/issue/view/1726>

Meneses, G. (2007) 3. NTICs, interacción y aprendizaje. UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGIL (T.2183) 117-175. NTIC: Interacción y aprendizaje en la universidad. Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8929/3NTIinteraccionyaprendizaje.pdf?sequence=9>

Mora, A. (julio-diciembre 2004) La evaluación educativa: Concepto, periodos y modelos. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, Costa Rica: 4 (2), p. 0-28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740211.pdf>

Pedranzani, B. Porta, M. "y" Aguirre, M. (enero-junio 2020) La narrativa como herramienta teórica metodológica tanto para la investigación como para la formación inicial de los docentes. 7 (7), pp. 128-140.

Real Academia Española (2014) Diccionario de la Lengua Española 23.ªed., versión 23.4 <https://del.rae.es/>

Ruiz, E., Estrevel, L. (15 de julio de 2010) Vigotsky: la escuela y la subjetividad. *Pensamiento Psicológico*, 8 (15), pp. 135-145. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80115648012>

Ruiz, G. (22 de febrero de 2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de educación*, 11(15), pp. 103-124. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2013.011.015.005>

Sandín, E. (2003). Bases conceptuales de la investigación cualitativa. Y Tradiciones en la investigación cualitativa. *Investigación cualitativa en educación fundamentos y tradiciones*. (p.p. 119-184). España: McGRAW-HILL

Saldarriaga, P. Bravo, G. Loo, M. (25 de octubre de 2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Revista científica. Dominio de las ciencias*, 2 (esp.), pp.127-137. Recuperado de <http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>